



REPÚBLICA ARGENTINA
VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

(PROVISIONAL)

CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN

Período 130°

22° Reunión - 16° Sesión ordinaria – 29 de noviembre de 2012

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación, D. **Amado Boudou**, y
de la señora presidenta provisional del H. Senado, senadora Beatriz **Rojkes de**
Alperovich

Secretarios: señor D. **Juan Héctor Estrada** y señor D. **Juan Horacio Zabaleta**

Prosecretarios: señor D. **Luis Borsani**, señor D. **Mario Daniele** y
señor D. **Santiago Eduardo Révora**

PRESENTES:

AGUIRRE DE SORIA, Hilda Clelia
ARTAZA, Eugenio J.
BARRIONUEVO, Walter Basilio
BERMEJO, Rolando A.
BIANCALANI, Fabio D.
BLAS, Inés Imelda
BONGIORNO, María José
BORELLO, Marta Teresita
CABANCHIK, Samuel M.
CA BRAL ARRECHEA, Salvador
CANO, José M.
CASTILLO, Oscar A.
CIMADEVILLA, Mario J.
COLAZO, Mario J.
CORRADI DE BELTRÁN, Ana María
CORREGIDO, Elena M.
DE LA ROSA, María Graciela
DI PERNA, Graciela A.
DÍAZ, María Rosa
ESCUDERO, Sonia M.
FELLNER, Liliana B.
FERNÁNDEZ, Aníbal D.
FILMUS, Daniel F.
FUENTES, Marcelo J.
GIMÉNEZ, Sandra D.
GIUSTINIANI, Rubén H.
GODOY, Ruperto Eduardo
GONZÁLEZ, Pablo G.
GUASTAVINO, Pedro G.
GUINLE, Marcelo A.
HIGONET, María de los Ángeles
IRRAZABAL, Juan Manuel
ITURREZ DE CAPELLINI, Ada del Valle
LABADO, María Esther
LATORRE, Roxana I.
LEGUIZAMON, María Laura
LINARES, Jaime
LÓPEZ, Osvaldo R.

LORES, Horacio
LUNA, Mirtha María T.
MANSILLA, Sergio F.
MARINO, Juan C.
MARTÍNEZ, Alfredo A.
MAYANS, José M.
MEABE, Josefina A.
MONLLAU, Blanca M.
MONTERO, Laura G.
MORALES, Gerardo R.
MORANDINI, Norma E.
NEGRE DE ALONSO, Liliana T.
PARRILLI, Nanci M.
PÉREZ ALSINA, Juan A.
PÉRSICO, Daniel R.
PETCOFF NAIDENOFF, Luis C.
PICHETTO, Miguel Á.
RACHED, Emilio A.
REUTEMANN, Carlos A.
RÍOFRÍO, Marina R.
RODRÍGUEZ SAÁ, Adolfo
ROJKES de ALPEROVICH, Beatriz L.
ROLDAN, José M.
ROMERO, Juan C.
RUIZ DÍAZ, Elsa Beatriz
VERA, Arturo
VERNA, Carlos A.

AUSENTES, CON AVISO:

BASUALDO, Roberto G.
ESTENSSORO, María Eugenia
JUEZ, Luis A.
MENEM, Carlos S.
NIKISCH, Roy A.
SANZ, Ernesto R.
VERANI, Pablo

SUMARIO

1. Izamiento de la bandera nacional.
2. Asuntos entrados.
3. Plan de labor.
4. Regulación de objetos negociables dentro del mercado de capitales sujetos a control de la Comisión Nacional de Valores. (O.D. N° 1.351.)
5. Día Nacional de Periodistas de Exteriores de Radio y Televisión. (7086-D-2012.)
6. Prórroga de la vigencia del impuesto adicional de emergencia sobre el precio final de venta de cigarrillos. (O.D. N° 1.352/12.)
7. Consideración en conjunto de proyectos de ley
 - Proyecto de ley venido en revisión por el que se crea el Juzgado Federal de Primera Instancia con asiento en la ciudad de Venado Tuerto. (S.-55/12.)
 - Creación de un Juzgado Federal de Primera Instancia en Cipolletti, Río Negro. (S.-854/11.)
 - Creación de una secretaría con asiento en el Juzgado Federal de Primera Instancia en San Ramón de la Nueva Orán, provincia de Salta. (S.-1.970/12.)
 - Promoción y capacitación en las técnicas de reanimación cardiopulmonar básicas. (C.D.-111/12.)
 - Acuñación de una moneda en conmemoración del Bicentenario de la Revolución de Mayo. (C.D.-69/11.)
 - Envasado en origen de yerba mate. (S.-2.969/12.)
 - Designación del 20 de febrero de 2013 como feriado extraordinario. (C.D.-145/12.)
 - Consideración de la actividad audiovisual como una actividad productiva de transformación. (C.D.-97/12.)
 - Institución de Rosario como Cuna y Capital Nacional de la Tangoterapia. (S.-2.408/11.)
 - Declaración del aceite de oliva argentino como alimento nacional. (C.D. 146/12.)
 - Declaración de utilidad pública y sujeta a expropiación la Confitería del Molino. (S.-52/12.)
 - Jubilaciones anticipadas de empleados de desmontadoras. (S.-569/11.)
8. Manifestaciones.
 - Designación del Juez Federal de Primera Instancia N° 1 de Salta, provincia de Salta, doctor Julio Leonardo Bavio. (P. E. N° 76/12)
 - Preocupación por el ataque violento sufrido por manifestantes ambientalistas fuera de la Honorable Legislatura de la Provincia del Chubut. (S.-4.459/12)
 - Aniversario de la Fundación de Colonia Esperanza, provincia de Santa Fe. (S.-3.076/12.)
 - Beneplácito por el premio obtenido por alumnos de dos escuelas de Villa Constitución, Santa Fe. (S.-3.149/12.)
 - Premio Konex Artes Visuales 2012. (S.-3.150/12.)
 - Aniversario de la creación de la Escuela Particular N° 1.163 “Padre Rafael Cantilo”, Rosario. (S.-3.151/12.)
 - Reconocimiento a la cantante lírica María Florencia Machado. (S.-3.216/12.)
 - Aniversario de la creación de la Escuela de Enseñanza Media para adultos N° 1.282 de la localidad de Villa Ana. (S.-3.366/12.)
 - Aniversario de la creación de la Escuela Particular N° 277 de la Ciudad de Rosario, Santa Fe. (S.-3.367/12.)
 - Beneplácito por la obtención del primer premio obtenido por el escultor Fabián Rucco en el Simposio Internacional de Escultura. (S.-3.368/12.)

Declaración de interés cultural de la muestra “El cristal del arte”. (S.-3.466/12.)

Reconocimiento a la Asociación Cultural “El Círculo”, Rosario. (S.-3.467/12.)

Aniversario de la creación de la Librería Ross, Rosario. (S.-3.533/12.)

Reconocimiento al alumno Lisandro Cocca, medalla de bronce en la XVII edición de la Olimpiada Iberoamericana de Física. (S.-3.634/12.)

Reconocimiento al artista Nicolás Sala, primer premio para el interior del país del Salón Nacional de Pintura 2012. (S.-3.654/12.)

Reconocimiento a la alumna Daiana Marino, tercer premio en la VII Edición de la Olimpiada de Geografía de la República Argentina. (S.-3.917/12.)

Beneplácito por la celebración, durante 2012, del XCAniversario de la Fundación del Club Sportivo de la localidad de Las Parejas, Santa Fe. (S.-3.918/12.)

XXV Aniversario de la Creación de la Escuela Taller de Educación Manual N° 77 “Ángel Paulino González”, de San José de la Esquina, Santa Fe. (S.-3.919/12.)

IV Encuentro Provincial de Cooperadores Escolares Santa Fe 2012. (S.-3.992/12.)

Reconocimiento a la trayectoria del cantante de tango Alejandro Mustafá, de la Ciudad de Rosario, Santa Fe. (S.-3.993/12.)

Beneplácito por los premios obtenidos por diversos alumnos del Instituto Politécnico Superior “Gral. San Martín” en la XXI Olimpiada Nacional de Física. (S.-4.019/12.)

XXIX Fiesta Nacional de Artesanías Criollas y Encuentro Nacional de Artesanos Sogueros, en Cañada Rosquín, Santa Fe. (S.-4.020/12.)

Beneplácito por el premio obtenido por Florencia Portillo, alumna de la Escuela Normal N° 1, en la Olimpiada Nacional de Historia. (S.-4.093/12.)

75° Aniversario de la Fundación de la Universidad Popular Alejandro Korn de la Ciudad de la Plata. (S.-4.049/12.)

Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. (S.-1.916/12, S.-2.966/12, S.-3.450/12, S.-3.513/12, S.-3.628/12, S.-3.762/12, S.-3.814/12, S.-4.029/12, S.-4.081/12, S.-4.088/12, S.-4.270/12 y S.-4.275/12.)

Declaración del año 2013 como Año Iberoamericano de la Inclusión Laboral de las Personas con Discapacidad. (S.-4.287/12.)

Dictado de la carrera de postgrado en “Ciencias Hidroclimatológicas”. (S.-1.857/12.)

“Mendoza Film Festival”, en la provincia homónima. (S.-2.076/12.)

“Las Mesas Sectoriales de la Competitividad”. (S.-2.859/12.)

Declaración de interés cultural del libro de ficción *Lost Control*. (S.-2.967/12.)

“Centro de Estudios de Regulación, Gestión y Control de los Servicios Públicos.” (S.-3.107/12.)

XXVI Jornadas Argentinas – V Argentino-Chilenas de Filosofía Jurídica y Social y I Jornadas Conjuntas de Filosofía del Derecho y Derecho Constitucional. (S.-3.656/12.)

Preocupación por la suspensión de la publicación de la ejecución del gasto del Gobierno Nacional en las provincias. (S.-3.744/12.)

“Eggo” Feria de Arte. (S.-3.866/12.)

23° Fiesta Nacional del Chamamé y 9° del Chamamé del Mercosur. (S.-4.107/12.)

Nueva edición de la Fiesta Nacional de la Naranja. (S.-4.061/12.)

Declaración del 6 de Octubre como el Día del Fado en la Argentina. (S.-4.062/12.)

Primera Planta Anticuerpos Monoclonales. (S.-1.719/12.)

Reconocimiento a la labor del cineasta bonaerense Felipe “Coco” Gutiérrez. (S.-3.839/12.)

Declaración de interés de la obra cinematográfica “Balada para Gregoria”. (S.-3.840/12.)

Fiestas Patronales de Nuestra Señora de la Consolación de Sumampa.(S.-2.470/12 y S.-3.841/12.)

Aniversario de la Confitería Ideal. (S.-3.884/12.)

Nuevo aniversario de la elevación al rango de comisiones municipales de varias localidades de Santiago Del Estero. (S.-3.333/12.)

Séptimo aniversario de la elevación al rango de comisiones municipales de dos localidades del Departamento Aguirre, Santiago Del Estero. (S.-3.332/12.)

Aniversario de la elevación al rango de comisiones municipales de las localidades de Tacañitas y Averías, Departamento Taboada, Santiago del Estero. (S.-3.889/12.)

Aniversario de la elevación al rango de comisión municipal de la localidad de Villa Robles, Departamento Robles, Santiago del Estero. (S.-3.890/12.)

Aniversario de la elevación al rango de comisiones municipales de varias localidades del Departamento Moreno, Santiago del Estero. (S.-3.891/12.)

Aniversario de la elevación al rango de comisiones municipales de varias localidades del Departamento Juan Felipe Ibarra, Santiago del Estero. (S.-3.892/12.)

Aniversario de la elevación al rango de comisiones municipales de varias localidades del Departamento Copo, Santiago del Estero. (S.-3.893/12.)

Aniversario de la elevación al rango de comisión municipal de la localidad de Cuatro Bocas, Departamento Belgrano, Santiago del Estero. (S.-3.894/12.)

Programa televisivo “Arquitectos sociales”, emitido por Canal 4 de San Francisco, Córdoba. (S.-3.521/12.)

Distinción con la Mención de Honor “Senador Domingo Faustino Sarmiento” a la doctora María Teresa Merciadri de Morini. (S.-4.031/12.)

Placa conmemorativa para la Escuela Normal Superior “Dr. Nicolás Avellaneda”, en el centenario de su creación. (S.-4.101/12.)

12° Edición de “Futbol por los Chicos del Impenetrable”. (S.-4.016/12.)

Declaración de interés cultural y parlamentario del libro *Personas con Discapacidad. Los olvidados de siempre*. (S.- 3.811/12.)

“Fiesta Provincial del Gladiolo y la Flor”, en la localidad de Santa Rosa, Corrientes. (S.-3.817/12.)

Pesar por el fallecimiento del actor Alfonso Pícaro. (S.-3.795/12.)

Pesar por el fallecimiento del historiador Horacio Luis Carbone. (S.-3.794/12.)

Declaración de interés del libro *Toxicología Forense*, de Oscar Locani y otros. (S.-3.791/12.)

“X Campeonato Mundial de Bochas”. (S.-3.790/12.)

2° Encuentro Provincial y 1° Nacional de Polacos y Descendientes. (S.-3.683/12.)

Pesar por el fallecimiento de la periodista Ana María Guzzetti. (S.-3.662/12.)

Declaración de interés ecológico y ambiental de la actividad que desarrolla la Fundación Fovisee. (S.-3.243/12.) (O.D. N° 1.327, no impreso.)

Declaración de interés social y educativo de las Jornadas sobre Judicialización de la Discapacidad. (S.-3.175/12.)

Reconocimiento a la labor que realiza el pastor David Alejo Fuentes. (S.-3.129/12.)

Declaración de interés del programa pedagógico “Baila: la historia del tango argentino”. (S.-2.907/12.)

Regularización de la normativa referente a la tramitación de declaración de fiestas nacionales. (S.-2.733/11.)

Pesar por el fallecimiento del agente de prensa Félix Pedro Verón. (S.-2.103/12.)

Pesar por el fallecimiento del locutor y conductor Juan Alberto Badía. (S.-2.104/12 y S.-2.065/12.)

Declaración de interés deportivo por la participación del piloto correntino de *motocross* Juan Alberto Lembuch. (S.-2.825/12.)

“Expedición Mesopotamia”, raid náutico. (S.-2.933/12.)

Pesar por el fallecimiento del periodista, locutor de radio y conductor de noticieros de televisión Horacio Galloso. (S.-2.951/12.)

Beneplácito por el reconocimiento al físico argentino Juan Martín Maldacena. (S.-3.007/12.)

Beneplácito por la entrega de los premios Konex-Diplomas al Mérito. (S.-3.192/12.)

Préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (S.-3.193/12.)

I Festival Internacional Unasur Cine. (S.-3.195/12.)

Día Mundial contra el Cáncer de Mama. (S.-3.198/12, S.-3.697/12 y S.-3.737/12.)

Declaración de interés del libro *La creatividad y el sentido de la vida*. (S.-3.199/12.)

Primer edificio sustentable de Latinoamérica en San Juan. (S.-3.201/12.) (O.D. N° 1.355, no impreso.)

VII Congreso Nacional Ambiental 2012. (S.-3.202/12.)

Adhesión al 180° Aniversario del Fallecimiento del General de la Independencia don Juan Antonio Álvarez de Arenales. (S.-3.226/12.)

Nuevo Aniversario de la Primera Victoria en el Combate de Suipacha. (S.-3.227/12.)

Nuevo Aniversario del Fallecimiento del Coronel Cornelio Zelaya. (S.-3.228/12.)

Día Internacional de la Erradicación de la Pobreza. (S.-2.772/12 y S.-3.052/12.)

XII Jornadas Bonaerenses de Derecho Civil y Procesal. (S.-3.010/12.)

Nuevo Aniversario del Natalicio del Soldado Francisco Chilavert. (S.-3.596/12.)

Día de la Unesco. (S.-3.946/12.)

Informe publicado por el Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil (CESNI). (S.-3.948/12.)

Día Internacional para la Abolición de la Esclavitud. (S.-3.949/12.)

Día Internacional de los Derechos Humanos. (S.-3.953/12, S.-2.531/12, S.-3.314/12 y S.-3.451/12.)

Conmemoración de la inauguración de la Basílica de Luján. (S.- 3.955/12.)

Nuevo Aniversario del Fallecimiento del Coronel José Antonio Virasoro. (S.-3.969/12.)

Aniversario del Fallecimiento del General Ángel Vicente Peñaloza. (S.-3.970/12.)

Declaración de interés cultural y parlamentario de la Primera Pos-Conferencia Industrial UIA Joven. (S.-4.204/12.)

Día del Petróleo Nacional. (S.-4.205/12.)

XIX Campaña Nacional de Prevención del Cáncer de Piel. (S.-4.206/12.)

Firma del Memorando de Entendimiento entre la Argentina y la República Popular China. (S.-4.208/12.)

Elección de la República Argentina como sede del Congreso de la Asociación Internacional de Congresos y Convenciones. (S.-4.212/12.)

Conmemoración del 230° Aniversario de la Creación del Teatro en la Ciudad de Buenos Aires. (S.-4.217/12.)

Recuperación de un archivo histórico rescatado en Ullum, San Juan. (S.-4.218/12.)

Nuevo Aniversario del Natalicio de Francisco Javier Muñiz. (S.-4.219/12.)

Nuevo Aniversario del Natalicio del marino irlandés Tomás Craig. (S.-4.220/12.)

Declaración de interés de la conmemoración del 145° Aniversario del Fallecimiento del Coronel Francisco Clavero. (S.-4.221/12.)

Conmemoración de un nuevo Aniversario del Fallecimiento del coronel Juan Ramón Balcarce. (S.-4.222/12.)

Día Internacional de la Solidaridad Humana. (S.-4.223/12.)

Beneplácito por la pronta realización de trasplantes de órganos en el Hospital Rawson, de la provincia de San Juan. (S.-4.227/12.)

Declaración de interés del programa “Los Titanes del Tango”. (S.-4.043/12.)

IV Congreso Interdisciplinario de la Salud. (S.-3.034/12.)

Apertura de una Alcaldía Federal en el Departamento Orán. (S.-1.845/12.)

Instalación de minicentrales hidroeléctricas en la localidad de San Andrés, Departamento de Orán. (S.-1.697/12.)

Apertura de un instituto de enseñanza de nivel terciario y/o universitario en la localidad de Nazareno, Salta. (S.-3.651/12.)

Postgrado en Derecho Minero – Regulación y Gestión Minera. (S.- 3.636/12.)

Campaña Nacional del Linfedema. (S.-3.871/12.)

Declaración de interés del unipersonal interpretado por Mónica Maffía “La violación de Lucrecia”. (S.-3.365/12)

Aniversario de la Creación de la Facultad de Ciencias Jurídicas y la Carrera de Derecho de la Universidad Católica de Salta. (S.-4.293/12).

“II Congreso Internacional Sobre la Vida”. (S.-3.479/12).

Aniversario de la Fundación de la Ciudad de Villa Mercedes, San Luis. (S.-3.476 y 3.694/12.)

Aniversario del Colegio de Abogados y Procuradores de Villa Mercedes, San Luis (S.-3.477/12.)

Aniversario del Movimiento “Hogares Nuevos – Obra de Cristo”. (S.- 3.523/12.)

Rechazo al reprochable y trágico ataque perpetrado el 9 de octubre del corriente año contra una joven paquistaní de 14 años, Malala Yousafzai. (S.-3.675/12.)

Día Nacional del Escultor y de las Artes Plásticas. (S.-4.010/12.).

Nuevo Aniversario de la Declaración del Día Nacional del Patrimonio Natural y Cultural Argentino. (S.-3.235/12, S.-3.482/12 y S.-3.519/12).

Día Nacional del Voluntario. (S.-3.378/12 y S.-3.483/12.)

Día Nacional del Trabajador Rural. (S.-3.359/12 y S.-3.484/12.)

Día Mundial de la Salud Mental. (S.-3.485/12 y S.-3.639/12.)

Expo Educativa 2012. (S.-3.324/12.)

II Jornada Educativa sobre la Discapacidad en la ciudad de General Roca, Río Negro. (S.-3.380/12.)

9ª Feria del Libro de Cipolletti. (S.-3.462/12.)

“Kit didáctico de comunicación” (S.-3.465/12.)

Beneplácito por el desempeño de atletas misioneros participantes en los Juegos Evita 2012. (S.-4.104/12.)

“Urgencias Toxicológicas en el Uso de Drogas e Indicadores para el Abordaje Psicoterapéutico de la Deshabilitación”. (S.-4.105/12.)

VI Expo Navidad 2012. (S.-4.106/12.)

Beneplácito por el desempeño de la Delegación Misionera de Taekwondo, en la Copa del Mundo (ITF). (S.-4.078/12.)

Participación de los atletas con capacidades diferentes en los Juegos Evita 2012. (S.-4.083/12.)

Realización de la Semana de Ejercicio de Protección Civil. (S.-4.076/12.)

Incorporación de cuatro transformadores eléctricos para el Sistema Interconectado Provincial. (S.-4.077/12.)

Inclusión en el Plan de Estudios de las carreras universitarias de grado de una materia referida la Historia del Pensamiento Latinoamericano. (S.-4.033/12.)

Consagración de los misioneros Mauricio Tanski y Guillermo Pelinski en Automodelismo. (S.-4.017/12.)

Edición del Festival Nacional de la Música del Litoral y 5° del Mercosur. (S.-4.021/12.)

Primer Expo Puerto Rico. (S.-4.000/12.)

Feria Internacional de Turismo de América Latina 2012. (S.-4.001/12.)

Primeras Jornadas Misioneras de Cuidados Paliativos. (S.-4.002/12.)

Día Nacional del Donante de Sangre Voluntario. (S.-3.763/12, S.-3.867/12 y S.-3.965/12.)

Beneplácito por la mención obtenida por el alumno misionero Lago Charón en las XXI Olimpiadas Nacionales de Matemática. (S.-3.936/12.)

Aniversario del Ballet Misionero Indolatinoamericano. (S.-3.897/12.)

Fiesta del Automovilismo – Misiones 2012-. (S.-3.851/12.)

Llegada a Misiones del Robot Da Vinci, que operará en el Hospital Escuela Dr. Ramón Madariaga, de Posadas. (S.-3.852/12.)

Inauguración del Parque Termal de la Selva. (S.-3.853/12.)

Declaración como Monumento Histórico Nacional del Edificio de la Escuela Superior Domingo F. Sarmiento, de la ciudad de Alem, Misiones. (S.-3.800/12.)

IV Jornadas Misioneras sobre el Juego Patológico y otras Adicciones Comportamentales. (S.-3.080/12.)

Ingreso de Aerolíneas Argentinas a la alianza global de compañías aéreas “Sky Team”. (S.-3.055/12 y S.-3.304/12.)

Publicación de *Andresito Artigas en la Emancipación Americana*, del senador de la Nación Salvador Cabral. (S.-2.749/12)

Implementación de un programa de apoyo técnico y financiero para el desarrollo de la producción de *Stevia Rabaudiana Bertoni*. (S.-2.149/12.)

30° Aniversario del Centro de Rehabilitación del Ciego “Santa Rosa de Lima”. (S.-3.896/12.)

Unión del Congreso Cooperativo del Mercosur con la Feria Internacional de Cooperativas en la 1ª Bienal COFECOP. (S.-3.927/12; O.D. N° 1.313/12.)

Aniversario de la Primera Edición de Canal 12 de la provincia de Misiones. (S.-3.096/12; O.D. N° 1.322/12.)

Declaración de interés del 10° Encuentro de Carreras de Comunicación y del 1er. Encuentro Regional del Mercosur. (S.-3.054/12.; O.D. N° 1.321, no impreso.)

Declaración de interés del libro *Ley 26.522. Hacia un nuevo paradigma en comunicación audiovisual*. (S.-1.220/12; O.D. N° 1.323.)

III Jornadas “El Pensamiento de Rodolfo Kusch”. (S.-3.663/12.)

Declaración de interés de la obra *Educación Superior, Tensiones y Debates en Torno a una Transformación Necesaria (Volumen I y II)*. (S.-4.026/12.)

50° Aniversario de la Confederación Cooperativa de la República Argentina. (COOPERAR). (S.-4.190/12.)

Obra *Manual para la Práctica del Cooperativismo de Trabajo, Herramientas Impositivas y de Gestión para al Trabajador Cooperativo*. (S.-4.191/12.)

Preocupación ante la denuncia penal efectuada por el Grupo Clarín contra diferentes periodistas. (S.-4.280/12.)

Solicitud a la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) de la aprobación del proyecto presentado por la Universidad Nacional de Villa Mercedes. (S.-4.296/12.)

Pesar por el fallecimiento del ex Decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, doctor Rolando García. (S.-4.199/12.)

Día Mundial de la Lucha contra el Sida. (S.-4.052/12 y S.-4.228/12.)

Festival Nacional del Artesano. (S.-3.847/12.)

Aniversario de la llegada al Polo Sur de la Primera Expedición Terrestre. (S.-3.846/12.)

Día Internacional de las Personas con Discapacidad. (S.-3.711/12, S.-3.928/12 y S.-4.098/12.)

Nuevo Aniversario de la Creación de la Marina Mercante. (S.-3.710/12.)

Día de la Soberanía Nacional, nuevo aniversario del Combate de la Vuelta de Obligado. (S.-3.678/12, S.-3.709/12, S.-3.761/12, S.-3.997/12, S.-4.028/12, S.-4.068/12, S.-4.089/12, S.-4.092/12 y S.-4.193/12.)

Celebraciones en honor a Nuestra Señora de Loreto. (S.-2.753/12.)

Homenaje al poeta Homero Manzi en nuevo aniversario de su natalicio. (S.-2.464/12.)

Nuevo aniversario de la llegada del ferrocarril al pueblo de Sumampa, Santiago del Estero. (S.-2.463/12.)

Día Mundial para la Prevención del Abuso Infantil. (S.-2.115/12.)

Día Internacional para la Tolerancia. (S.-1.942/12 y S.-3.922/12.)

Día Universal del Niño. (S.-1.919/12, S.-3.448/12 y S.-3.925/12.)

Día de la Tradición. (S.-1.908/12, S.-3.775/12 y S.-3.777/12.)

Proyecto Sinergia. (S.-4041/12.)

7ª Bienal de Arte Infantil y Juvenil Nacional 2012. (S.-4.039/12.)

Nuevo aniversario de la ciudad de General Galarza, Entre Ríos. (S.-3.325/12.)

Nuevo aniversario de la Escuela Provincial N° 32 “Libertad” de Chilcas, Departamento de Victoria, Entre Ríos. (S.-3.514/12.)

XXI Fiesta Nacional de Pesca de la Boga. (S.-2.939/12.)

Homenaje y reconocimiento en el segundo aniversario del fallecimiento del ex presidente Néstor C. Kirchner. (S.-2.724/12.)

Adhesión al nuevo aniversario de la fundación de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca. (S.-1.953/12.)

Declaración de interés de la importancia estratégica del Paso Internacional San Francisco. (S.-3.861/12.)

Conmemoración del Día Internacional de la Democracia. (S.-3.140/12, S.-3.314/12 y S.-3.537/12.)

Aniversario de la conmemoración del Día del Respeto a la Diversidad Cultural. (S.-2.774/12, S.-3.315/12 y S.-3.357/12.)

Día Nacional de los Derechos Políticos de la Mujer. (S.-2.806/12, S.-2.813/12, S.-2.963/12, S.-3.154/12, S.-3.316/12, S.-3.317/12 y S.-3.552/12.)

Aniversario de la fundación de la Universidad Nacional de Catamarca. (S.-2.964/12.)

Declaración de interés del libro *Pilquinyeu*. (S.-4.285/12.)

Declaración de interés del Precongreso Latinoamericano de Violencia de Género y Trata de Personas con fines de explotación sexual y de la Reunión del Comité Latinoamericano Observa la Trata. (S.- 3.830/12.)

XX Edición del Festival de la Salamanca. (S.-3.911/12.)

Propuesta teatral “Siesta”. (S.-3.913/12.)

Fútbol por la Vida 2012. (S.- 3.864/12.)

Ciclo de Músicos Independientes “Y el viento nos amontona, (música para encontrarnos)”. (S.-3.832/12.)

XVI Fiesta Provincial de Ferias Francas. (S.-3.461/12.)

Aniversario de la colonia Dora, Santiago del Estero. (S.-2.918/12 y S.-3.309/12.)

Aniversario de la ciudad de Monte Quemado, Santiago del Estero. (S.-2.752 y S.-3.310/12.)

Aniversario de la Fundación de la localidad de Pampa de los Guanacos, Santiago del Estero. (S.-2.750/12 y S.-3.306/12.)

Natalicio del Teniente General don Juan Domingo Perón. (S.-2.061/12 y S.-3.355/12.)

Día Internacional de la No Violencia. (S.-1.913/12, S.-2.676/12 y S.-3.353/12.)

Día Nacional del Derecho a la Identidad. (S.-1.911/12, S.-3.829/12, S.-3.921/12, S.-3.935/12 y S.4.142/12.)

Creación de las Naciones Unidas. (S.-1.797/ y S.-2.500/12.)

Día Internacional de la Mujer Rural. (S.-1.477/12 y S.-3.534/12.)

Participación de la Orquesta Juvenil del Honorable Congreso de la Nación en un nuevo aniversario de la ciudad de Caleta Olivia, Santa Cruz. (S.-3.859/12.)

Día del Militante. (S.-4.118/12 y S.-4.004/12.)

2º Congreso Internacional de Comunicación Pública de la Ciencia. (S.-2.849/12.)

13va. Expoventa y Muestra de la Oferta Educativa. (S.-3.583/12.)

Creación de la Universidad de Villa Mercedes, San Luis. (S.-3.506/12.)

Conmemoración de un nuevo aniversario del arresto y condena sufridos por cinco ciudadanos cubanos en los Estados Unidos. (S.-3.957/12.)

VI Feria Regional del Libro. (S.-3.649/12.)

Primer Encuentro Provincial de Invierno para Escuelas Especiales. (S.-3.072/12.)

Cabildo Abierto Justicialista del 22 de agosto de 1951. (S.-2.866/12.)

Aniversario de la creación de la Escuela Especial Laboral N° 1 de Cutral Có, Neuquén. (S.-2.841/12.)

Aniversario de la creación de la Escuela N° 187 de Junín de Los Andes, Neuquén. (S.-2.842/12.)

10ª Entrega de los Premios a la Cultura “Arturo Jauretche”. (S.-1.928/12.)

Fusilamiento de trabajadores en José León Suárez, provincia de Buenos Aires. (S.-1.726/12.)

Bombardeo de la Plaza de Mayo el 16 de junio de 1955. (S.-1.725/12.)

Acuerdo Federal de Hidrocarburos. (S.-286/12.)

Programa Destina VLA. (S.-4.277/12.)

Muestra “Recorridos”. (S.-3.471/12.)

VII Congreso Nacional Ambiental 2012. (S.-3.327/12.)

Día Mundial de los Docentes. (S.-3.354/12.)

Día Nacional del Estudiante Solidario. (S.-3.358/12.)

Día del Guardaparque Nacional. (S.-3.360/12.)

Encuentro Internacional de Música Sacra, San Juan, 2.012. (S.-3.371/12.)

XXIV Congreso Nacional del Agua. (S.-3.372/12.)

Día Mundial del Hábitat. (S.-3.373/12 y S.-3.597/12.)

Día Nacional del Recolector de Residuos. (S.-3.374/12.)

Semana Mundial del Espacio. (S.-3.375/12.)

Día del Mar y de la Riqueza Pesquera. (S.-3.376/12.)

Nuevo aniversario del fallecimiento de Ricardo Güiraldes. (S.-3.377/12.)

Día de la Odontología Latinoamericana. (S.-3.379/12.)

Conmemoración del natalicio de la doctora Alicia Moreau de Justo. (S.-3.459/12.)

Aniversario de la revista *Caras y Caretas*. (S.-3.500/12.)

Aniversario de la creación de la Universidad Tecnológica Nacional. (S.-3.501/12.)

Beneplácito por la recuperación de la nieta 107. (S.-3.638/12 y S.-3.655/12.)

Aniversario de la creación de la Asociación Civil “Abuelas de Plaza de Mayo”. (S.-3.680/12.)

Día del Canillita. (S.-3.684/12.)

Día del Trabajador Bancario. (S.-3.685/12.)
Día de la Aviación Civil. (S.-3.686/12.)
Día Nacional de la Defensa Civil. (S.-3.778/12.)
Día de los Muertos por la Patria y el Soldado Desconocido. (S.-3.779/12.)
Asistencia y patrocinio jurídico gratuito a víctimas de violencia de género. (S.-3.813/12.)
Beneplácito por la elección de la República Argentina como miembro del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas. (S.-4.032/12 y S.-4.034/12.)
VIII Encuentro Anual de la Unidad para el Cambio Rural. (S.-4.276/12.)
II Encuentro Olivícola Internacional. (S.-3.219/12.)
VII Simposio Internacional de Olivicultura. (S.-3.220/12.)
Video *Las rutas de la trata*. (S.-3.575/12.)
2º Congreso del Sur de la Provincia de Santa Fe. (S.-1.000/11)
Carrera de Diseño Gráfico de la UBA. (S.-1.003/11.)
Primeras Jornadas Nacionales sobre Capacidad Jurídica de las Personas con Discapacidad Intelectual. (S.-1.004/11.)
VIII Congreso Latinoamericano de Sindicatos Universitarios. (S.-1.282/11.)
Seminario Latinoamericano y del Caribe sobre Accesibilidad Universal. (S.-1.555/11.)
Programa de Derechos Humanos en la Biblioteca Nacional. (S.-2.045/12.)
Repudio por violencia de género a reportera gráfica. (S.-2.301/12.)
Declaración de interés de la muestra “60 años. Construcción y reconstrucción de la imagen de Eva Perón desde Casa de Moneda”. (S.-2.418/12.)
III Ateneo Nacional Abierto de Promoción de la Salud. (S.-3.152/12.)
Historieta *Manuel y María, un hombre y un pueblo en busca de la libertad*. (S.-2.847/12.)
Apertura de sucursal del Banco de la Nación en la provincia de Formosa. (S.-3.648/12.)
Declaración de interés de la obra *Aurora*, del entrerriano Darío Miguel Lonardi. (S.-275/12; con orden del día 1.304/12.)
Sucursal Banco de la Nación Argentina en Salta. (S.-4.454/12.)
Apertura de oficina de ANSES en localidades de la provincia de Salta. (S.-4.455/12.)
Sucursal del Correo Argentino en la localidad de Aguas Blancas, provincia de Salta. (S.-4.456/12.)
Instalación de Módulos de Abastecimiento Social (MAS) de Y.P.F. en las localidades de Tolar Grande y San Antonio de los Cobres, provincia de Salta. (S.-4.457/12.)
25º Congreso Mundial de Salud Mental. (S.-3.962/12.)
Fórmula Renault 2.0. (S.-4.297/12.)
Programa de Gestión de Calidad y Extensión Parlamentaria. (S.-4.290/12.)
Homenaje a los médicos y atletas que representaron a la provincia de Salta en los 33º Juegos Mundiales de la Medicina y la Salud de Antalya, Turquía. (S.-4.448/12.)
Declaración de interés de la 24º Fiesta Nacional de la Avicultura, a celebrarse en la localidad de Crespo, Entre Ríos. (S.-4.452/12.)
Aniversario del fallecimiento de María Eva Duarte de Perón. (S.-2.205/12.)
X Encuentro Nacional de Estudiantes de Comunicación. (S.-2.911/12.)
3er. Encuentro de Mujeres Pampeanas. (S.-3.116/12.)
Día Latinoamericano de la Imagen de la Mujer en los Medios de Comunicación. (S.-3.138/12.)

VII Circuito Nacional de Teatro hacia el Bicentenario de la Independencia. (S.-3.139/12.)
Premio en concurso internacional VINUS 2012. (S.-3.141/12.)
Primer Congreso Nacional de Salud Mental Infanto-Juvenil. (S.-3.157/12.)
Business Process Management Forum. (S.-3.158/12.)
Casa de la Historia y la Cultura del Bicentenario. (S.-3.159/12.)
57ª Exposición Ganadera, Agrícola, Industrial y Comercial de Realicó. (S.-3.160/12.)
Repudio a “La Noche de los Lápices”. (S.-2.124 y 3.318/12.)
Día Internacional contra la Explotación Sexual y el Tráfico de Mujeres, Niñas y Niños. (S.-3.361 y 3.370/12.)
Aniversario de la Banda Sinfónica Nacional de Ciegos. (S.-3.362/12.)
Conmemoración de un nuevo Aniversario del Día de la Provincia de La Pampa. (S.-3.698/12.)
Acuerdo de Paz entre Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. (S.-3.807/12.)
Muestra Fotográfica *Menonitas*. (S.-3.806/12.)
Declaración de interés de las XXXII Jornadas Interresidenciales CONAREC 2012. (S.-4.058/12.)
Declaración de interés de la realización de Segurinfo Argentina 2013. (S.-4.059/12.)
Día Mundial de la Televisión. (S.-4.192/12.)
Declaración de interés de la LVIII Fiesta Provincial del Trigo. (S.-4.284/12.)

9. Apéndice

- I. Plan de labor
 - II. Asuntos entrados
 - III. Asuntos considerados y sanciones del Honorable Senado
 - IV. Actas de votación
 - V. Inserciones
-

– *En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las 12 y 45 del jueves 29 de noviembre de 2012:*

Sr. Presidente. – La sesión está abierta.

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente. – Invito al señor senador por Buenos Aires Aníbal Fernández a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

– *Puestos de pie los presentes, el señor senador Fernández procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos.)*

2

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente. – De conformidad con lo dispuesto por el artículo 187 del Reglamento, la Presidencia informa que se ha dado cuenta en el sitio de Intranet de la lista de asuntos entrados ingresados hasta la fecha, a efectos de que eventualmente los señores senadores y señoras senadoras se sirvan formular las manifestaciones que estimen pertinentes.¹

3

PLAN DE LABOR

Sr. Presidente. – Obra sobre las bancas el plan de labor aprobado en el plenario de labor parlamentaria celebrado el día de ayer.¹

Tiene la palabra el senador Petcoff Naidenoff.

Sr. Petcoff Naidenoff. – Señor presidente: propongo que se incorporen en la sesión los proyectos de la lista de asuntos con tratamiento sobre tablas a solicitar que fuera incluida en la sesión de ayer. Se trata de proyectos de declaración que interesan a la mayoría de los señores senadores y que prácticamente hace cuatro sesiones que por una u otra cuestión no se tratan. Por eso solicito que se incorporen hoy y, si es factible, se traten en primer lugar.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: estamos de acuerdo. Pido que me hagan llegar el listado para que no se incluya ninguna cosa rara, en principio. *(Risas.)* Voto el paquete y después salgo en primera plana. *(Risas.)*

Sr. Presidente. – Luego se dará lectura por Secretaría.

Tiene la palabra la senadora Di Perna.

Sra. Di Perna. – Señor presidente: solicito que se incluya en los asuntos sobre tablas un proyecto de declaración que he presentado en el día de la fecha, por el que se expresa preocupación por el ataque violento sufrido por manifestantes ambientalistas fuera de la Honorable Legislatura de la Provincia del Chubut el día martes pasado. Además, se hace un llamado de atención en defensa de las instituciones y un fuerte compromiso con el diálogo.

Pido que se incluya para ser tratado sobre tablas.

Sr. Pichetto. – En este caso, también quisiera leer el proyecto, para saber su contenido y sus fundamentos. Queremos analizar cada uno de los temas. Estamos dispuestos a que se traten.

También pido que se amplíe el temario. Está llegando a la casa la reforma que hizo la Cámara de Diputados al proyecto de ley sobre el Juzgado Federal de Venado Tuerto. Me parece importante incorporar la iniciativa al temario de la sesión de hoy.

¹ Ver el Apéndice.

Hay dos temas más: ampliación de la Secretaría en el Juzgado Federal de Orán y el relativo al Juzgado Federal de Cipolletti.

Se podrían poner a consideración estos tres proyectos y los votamos.

También hay un proyecto de jubilación anticipada de tres empresas que cerraron y sus trabajadores quedaron con discapacidades. Vamos a acercar el texto a Secretaría.

Hay algunas otras iniciativas de senadores que podrían ser tratadas una vez que concluya el tratamiento de los dos proyectos importantes previstos para hoy: mercado de capitales y tabaco.

Sr. Pérez Alsina. – Señor presidente: solicito que se incorpore para ser tratado sobre tablas el expediente C.D. 145/12, proyecto de ley en revisión aprobado por unanimidad por la Cámara de Diputados por el que se declara como feriado extraordinario el 20 de febrero de 2013, en el marco del Bicentenario...

Sr. Presidente. – Por la Batalla de Salta.

Sr. Pérez Alsina. – Sí, el aniversario de la Batalla de Salta.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Escudero.

Sra. Escudero. – Señor presidente: solicito que se reserven en mesa algunos expedientes: S.-4.448/12, homenaje a médicos y atletas que participaron en una competencia; S.-4.454/12, S.-4.455/12, S.-4.456 y S.-4.457/12, que tratan de proyectos presentados juntamente con el señor senador Romero vinculados a pedidos recibidos del Senado de la provincia para distintas localidades.

Sr. Presidente. – Si les parece bien, por Secretaría se va a dar lectura al listado de los proyectos presentados mencionado por el señor senador Petcoff Naidenoff a fin de habilitar su tratamiento.

Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: me parece interesante comenzar con la sesión, observar los títulos y, si hubiera acuerdo, votar todos juntos a efectos de no perder tiempo con su lectura.

Sr. Petcoff Naidenoff. – Señor presidente: que se habilite el tratamiento y luego que se voten.

Sr. Guinle. – Señor presidente: ¿cómo se van a habilitar sin saber de qué se trata?

Sr. Petcoff Naidenoff. – Quizás algún senador lo desconozca, pero se trata de proyectos a solicitar sobre tablas que fueron discutidos en el plan de labor y que hace cuatro sesiones no se trataron por diferentes motivos. No es algo al azar.

Sr. Presidente. – Por eso, lo mejor es listar los proyectos para que sean conocidos antes de su habilitación previa.

Sr. Petcoff Naidenoff. – Pero se tendrían que leer más de doscientos; se trata de proyectos de declaración. Que se los acerque a la Presidencia.

Sr. Presidente. – Señores senadores: lo que se va a hacer es circularizar todos los proyectos mientras se da comienzo a la sesión –están los del senador Naidenoff y los de los senadores Di Perna, Pichetto, Escudero y Pérez Alsina– y, en tanto se tratan las dos iniciativas de ley, se habilitará su respectivo tratamiento.

Tiene la palabra la señora senadora Corregido.

Sra. Corregido. – Señor presidente: quiero que se incluyan dos proyectos de declaración: uno es relativo a la adhesión al 64° aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos y el otro es la declaración de interés del festival de la capital botánica del Chaco en la ciudad de Colonia Benítez, Chaco.

También quisiera que se incluya el proyecto de pre Congreso de Trata realizado en la localidad de Sáenz Peña, Chaco, que no pudo ser tratado en la sesión anterior.

Sr. Presidente. – Correrán idéntico tratamiento que el resto.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el plan de labor.

–*Se practica la votación.*

Sr. Presidente. – Aprobado.

4

O.D. N° 1.351

**REGULACIÓN DE OBJETOS NEGOCIABLES DENTRO DEL MERCADO
DE CAPITALES SUJETOS A CONTROL DE LA COMISIÓN NACIONAL
DE VALORES**

Sr. Presidente. – Corresponde considerar el dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Economía Nacional e Inversión Pública en el proyecto de ley en revisión sobre regulación de los sujetos y valores negociables comprendidos dentro del mercado de capitales sujetos a la reglamentación y control de la Comisión Nacional de Valores.

En consideración en general.

Tiene la palabra el señor senador Aníbal Fernández, miembro informante de la mayoría.

Sr. Fernández. – Señor presidente: el proyecto en consideración sancionado por la Cámara de Diputados trata sobre la oferta pública de valores, bolsas o mercados de valores.

Los antecedentes datan de 1889 mediante la ley N° 2.637, que realiza una modificación del Código de Comercio...

Sr. Presidente. – Perdón, señor senador Fernández.

Se solicita a los señores senadores y a los colaboradores que, por favor, estén en silencio para que se escuchen las alocuciones de todos los bloques.

Continúa en el uso de la palabra el señor senador Fernández.

Sr. Fernández. – Gracias, señor presidente.

Decía que el antecedente es de 1889 con la ley 2.637, que modifica el Código de Comercio e incorpora el Título III, de Bolsas y Mercado de Valores, que tendrá vigencia desde 1889 hasta la modificación por la ley 17.811, ley del proceso militar de 1968.

Desde ya que en el medio existieron modificaciones que también trataré de explicar o, mejor dicho, una serie de mejoras destinadas a la actividad específica, pero que tenían que ver pura y exclusivamente con la evolución de lo que ha sido la sociedad anónima, pues nadie, en ese momento, podía comprender hacia dónde se dirigía específicamente un formato de las características de la sociedad anónima; y, por supuesto, el mercado de títulos de valores durante buena parte del Siglo XX.

En el año 46, por Decreto 15.353, se crea la nueva estructura de la Comisión Nacional Valores como control de las bolsas y de los mercados de valores. La Comisión Nacional de Valores fue creada en 1937 como razón o fundamento indispensable para poder contener lo que era la saturación de valores, buscando una estabilidad del mercado financiero. En efecto, lo que se hace específicamente con la legislación es ordenar estas cuestiones en cabeza de la Comisión Nacional de Valores, organismo que no tenía fuerza pues hacía recomendaciones y ninguna otra cosa. A partir del Decreto 15.353 del año 46 las apreciaciones, los consejos que daba la Comisión Nacional de Valores dejan de ser recomendaciones para convertirse en decisiones de política pública específica por reconocérsele la capacidad de dictar resoluciones políticas con carácter oficial.

Recordemos que estábamos en plena reestructuración del régimen económico-financiero, se había nacionalizado el Banco Central y se procedió con la modificación del sistema bancario, se protegía la inversión y el ahorro nacional tanto en títulos públicos como en valores sanos de empresas cotizantes en el mercado.

Cuando se hace esa modificación de la ley 17.811 en el año 68, de la que participan Borda y el ministro Adalbert Krieger Vasena —con dar algunos nombrecitos de los que participaron en ese lugar basta para explicarles la visión de entrega que tenían respecto del conocimiento específico de lo que pertenecía a la Nación en su conjunto y de la necesidad de generar instrumentos novedosos desde el punto de vista financiero—, se analiza que desde 1889 hasta este momento no había habido una legislación que compilara todas las decisiones y que hiciera más o menos homogénea la manera de pensarla.

Con las críticas a la mano y con los personajes que participaron de esa comisión redactora, va de suyo que lograron en la ley 17.811 juntar toda una posición específica de una legislación concreta en la materia. A pesar de que la ley no lo decía específicamente, no pudieron lograr despegar el hecho de que la Comisión Nacional de Valores tenía una dependencia inevitable con el Banco Central de la República Argentina.

Entre 1968 y 1972, el presidente de la Bolsa de Comercio, Federico Peña, decía que “después de veinte años con un mercado bursátil con integración del Estado hemos vuelto a contar con un mercado genuino sin ninguna regulación oficial”. Sostenía que “la actividad bursátil será la gran beneficiaria de la no intervención del Estado en el mercado de valores, así como del proceso de estabilidad monetaria”.

Esta es la autorregulación que nosotros mencionamos en la reunión de comisiones y que sostenemos es imperioso ponerle fin para que, en el marco de la responsabilidad que un Estado promotor tiene a la hora de desarrollar nuevas estrategias financieras, pueda trabajar en este sentido.

Por supuesto, que de todo esto que se decía por medio de la comisión redactora y la propuesta y modificación a través de la ley 17.811 nada ocurrió. Nada de eso ocurrió. Nosotros venimos a presentar este proyecto porque buscamos un sistema moderno que regule la oferta de títulos valores y organice el funcionamiento de los mercados que negocian estos títulos específicamente.

La falta de regulaciones e instituciones fuertes contribuyeron decididamente a la crisis del 2007-2009. Para ver una data puntual, busqué una muestra de lo que sucedió en el mundo. Se convocó a expertos en la materia, uno de ellos conocido por nosotros, Joseph Stiglitz, quien participó de esto. Y el informe que se presentó en septiembre de 2009 al presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas decía, entre otras cosas: “Mientras que la culpa de la crisis debería caer en el sistema financiero, los gobiernos han fallado en proteger a los mercados en sí mismos. Los mercados no se corrigen por sí mismos. La crisis subraya el imperativo de las regulaciones y la estructura regulatoria. El régimen regulatorio ha sido afectado más por intereses particulares, no por argumentos teóricos. Hablamos de intereses de grupos bancarios internacionales, en este caso de grandes bancos de inversión, de corporaciones de seguros y de calificadoras de riesgo”.

Nuestra presidenta, la presidenta de los argentinos, ha hecho un esfuerzo fenomenal. Ha bregado en el G-20 por un cambio en el sistema financiero internacional con relación a lo que ella llamó el “anarcocapitalismo”, los “paraísos fiscales”, “los fondos buitres” y las calificadoras de riesgo.

En cuanto a las calificadoras de riesgo —hay un capítulo específico en la reforma de esta legislación a través del cual se le otorga a la Comisión Nacional de Valores la responsabilidad de tener también poder de policía sobre este tipo de datos—, hay que ver lo que sucedió en el ámbito internacional. Un tribunal federal australiano condenó a Standard & Poor's por considerarla responsable de las pérdidas millonarias de 13 municipios de Australia durante la crisis. ¿Por qué razón? Porque Standard & Poor's le

otorgó una calificación a un fondo que les hizo perder a esos 13 municipios el 93 por ciento del capital invertido.

¿Qué es lo que rescato de todo esto? Que esa calificación engañosa, falaz, negligente –tal como la calificó oportunamente el tribunal australiano–, es todo un hallazgo. ¿Por qué es un hallazgo? Porque es la primera vez que se falla sobre la responsabilidad de las calificadoras. Hasta este momento, eran un oligopolio que decían lo que se les ocurría, que incidían sobre los negocios de los otros, que impactaban en los negocios de los países, que hacían que los préstamos que podían tomarse en el mercado internacional, cualquiera sean –ya sea públicos o privados–, siempre tuvieran tasas en las que incidían ferozmente los dichos de las propias calificadoras, y nadie se hacía responsable por esa situación.

Eso nos ha pasado a nosotros, y le ha sucedido a España, Irlanda, Italia, Grecia, entre otros países. También a los Estados Unidos, que están teniendo una mejor calificación que la que pudieron haber tenido en cualquier otro momento y, sin embargo, han tenido problemas severos en cuanto a la necesidad de salir a rescatar a los bancos, fundamentalmente.

Además, abre una vía fenomenal a los perjudicados. Esto es lo que nosotros queremos rescatar, lo cual forma parte de la propia propuesta que el Poder Ejecutivo hace. Ese será el objetivo que tendrá la Comisión Nacional de Valores en el momento de analizar y discutir cada una de las *ratios* que se exhiban cada vez que se abra un determinado negocio.

Nuestro caso también es un buen ejemplo. Soportamos un ataque fenomenal de los fondos buitres; en ese sentido, ayer, por primera vez, vimos un gestito. Pero además del correlato de los fondos buitres, está el correlato de las calificadoras de riesgo, que también pretendieron forzarnos a pagar un despropósito, porque, a pesar de haber hecho un canje al que adhirieron más del 93 por ciento de los bonistas –y de haber viajado usted, señor presidente, y Lorenzino con sus camisas, entre otros, haciendo miles de kilómetros en tres días para poder cumplir con todo el mundo y hablar de lo que se tenía que hablar en ese lugar–, seguían insistiendo tanto los fondos buitres como las calificadoras en que nuestra responsabilidad era resolver ese tema.

Pero no se trata del 7 por ciento de los que no aceptaron el canje, como ayer se dijo. En realidad, el porcentaje de fondos buitres debe rondar entre el 3 y el 4 por ciento. El otro 3 por ciento seguramente está compuesto por aquellos que fueron estafados, porque los papeles que otorgaba la Argentina eran para los mayoristas; no eran para vendérselos, como en Italia, a los jubilados, a quienes lisa y llanamente los bancos estafaron. Seguramente, nadie debe saber que son tenedores de bonos. En consecuencia, el nivel de tenencia de los fondos buitres se ubicaría entre un 3 y un 4 por ciento.

En verdad, la "persecuta" que sufrimos estos días –y que terminó ayer con la decisión de la Cámara de Apelaciones de Nueva York– consistía en "amagarnos con la lisa y tirarnos con la rayada". Nos amagaban con el tema de la discusión en términos del pago de la deuda y que nosotros tendríamos que haber hecho otra oferta. Pero ¿qué íbamos a ofrecer, si ya habíamos abierto dos veces el canje? ¿Qué había que ofrecer? Reitero: dos veces se había abierto el canje. Pero no querían eso sino cobrar a valor nominal; nunca les interesó nada de eso. Y si nosotros salíamos a ofrecer eso, le haríamos piso y arrancarían con una petición mucho mayor. Por lo tanto, no tenía mucho sentido discutir ese tema. Sin embargo, esperaban que realmente no pagáramos para que cayéramos en *default*, o en *default* técnico por no cumplir con las condiciones que se exigían. De cualquiera de las dos formas, "la rayada", en este caso, eran los seguros contratados para las situaciones de *default* técnico o de *default*. En

consecuencias, insisto: nos amagaron con "la lisa" y nos tiraron con "la rayada", lo cual es un sinsentido.

Nuestro país, por supuesto, pagará sus deudas en el marco de la política de desendeudamiento. El senador Rodríguez Saá sabe que le tengo un enorme respeto, pero ayer dijo un montón de cosas con relación a la deuda, que nos habíamos endeudado más, que no estábamos desendeudados, etcétera. En ese sentido, debo decir que el nivel actual de endeudamiento es privilegiado en comparación con lo sucedido en aquel momento. Cuando Néstor Kirchner asumió la Presidencia la deuda representaba el 166,4 por ciento del producto bruto interno, *ratio* deuda-producto bruto interno. Hoy no superamos el 40 por ciento. Mejor dicho, se los presento al revés: hoy podríamos pagar la deuda con un solo año de las exportaciones de los argentinos. En aquel momento se necesitaban cuatro años de exportaciones para poder pagar la deuda que se tenía...

Sr. Rodríguez Saá.- ¿Cuánto valía la soja?

Sr. Fernández.- ¿Qué tiene que ver eso? ¿Sabe cuánto vale Cauteruccio? Con ese criterio, se lo puedo medir en pizzas. ¿Quiere que se lo mida en pizzas de mozzarella? Es imposible. Estamos hablando de lo que representa el producto bruto interno, que es la actividad de todo un país; o sea, cuántas exportaciones se necesitan. El mejoramiento de las exportaciones de los argentinos no pasa por la soja. Porque eso de que éramos el granero del mundo a mí no me lo digan; díganse a otro. Nosotros fuimos toda la vida la chacra de Inglaterra; no fuimos nunca el granero del mundo. Más aún, el nivel de acumulación de reservas permitiría pagar la deuda externa en las condiciones que fueran necesarias en un solo momento, con lo cual queda claro que no son las mismas condiciones en las que estamos, bajo ningún punto de vista.

Entonces, el objetivo en el marco del mismo proyecto es prevenir minimizando los riesgos del mercado: transparencia y protección del consumidor de servicios financieros. La Argentina no cuenta con un mercado de capitales potente en términos de volumen negociado; eso lo sabemos todos. En octubre el volumen negociado promedio día ha sido de 29 millones; es un volumen mínimo. En el 2007 el volumen negociado fue de 93 millones día, incluyendo por supuesto fideicomisos financieros y obligaciones negociables. Las pymes, que en la Argentina son casi el 95 por ciento de las empresas y generan el 75 por ciento de los puestos de trabajo, participaron en un 8 por ciento, fundamentalmente en cheques de pago diferido y fideicomisos financieros. No han sido protegidas, bajo ningún punto de vista, la posibilidad de que las pymes accedan a crédito en el mercado de capitales como una forma de financiamiento genuino y legítimo. No han tenido ninguna posibilidad de acceso a crédito de esas características.

De las pymes que buscan crédito en el sistema financiero sólo el 15 por ciento lo consigue y el 8 por ciento lo hace a través del cambio de cheques y fideicomisos financieros.

No hay desarrollo de capitales porque no ha habido una adecuada regulación, porque es engorroso permitir el acceso a los inversores. No es transparente la forma en que se lleva a la práctica, porque se desconfía por los cuatro costados. Todo esto es lo que debemos tomar como concepto central de una nueva legislación en la materia para que le permita a la Comisión Nacional de Valores tener dominado todo el espectro completo para trabajar con cada uno de los actores. Porque si tienen vocación de participar no se irá absolutamente ninguno y con eso se trabajaría forzando no solamente la presencia de la gran empresa que hoy prácticamente es la única que accede al mercado de capitales, sino también con las pequeñas y medianas empresas que deben tener posibilidades ciertas de jugar en este mercado. En ese mismo marco es imperioso romper el contraste entre tasa de interés y tipo de cambio, que son las que terminan

apareciendo como alternativas para el atesoramiento, lo que hemos vivido con la desesperación por acceder al dólar como forma de atesoramiento.

Buscamos un mercado con volumen: hay más de 130 mil empresas industriales medianas y grandes; la mayoría de ellas exporta. La reserva de valor que nosotros estamos pretendiendo como negocio, como un accesorio al mercado financiero, es la de conservar el valor de las empresas y de los activos reales por contraposición con los activos financieros y para que no sea una especulación o una generación de ventajas en términos del cuidado de mis ahorros, sino que también vaya en defensa de las empresas y de los activos reales.

Quiero aclarar que no somos novedosos en esto de querer reformar, motorizar, desarrollar y empujar un nuevo mercado de capitales. Ha habido varios intentos en los últimos tiempos: precisamente, el del sistema previsional ha sido uno de los intentos fallidos. Seguramente, señor presidente, de esto conoce usted mucho más que yo: un estado endeudado que pretendió canalizar los ahorros previsionales, donde el error estuvo en que no se daban las condiciones para hacerlo. Si nosotros hubiésemos tenido una oportunidad como la que tiene Brasil con el Banco Nacional de Desenvolvimento —BANADES—, que financia a largo plazo con el 20 por ciento de la inversión con los aportes de los trabajadores, la cosa hubiera sido distinta. Fíjese qué importancia tiene esto, sobre todo teniendo en cuenta con qué nivel de participación y garantía se lo hace, sin ningún tipo de complicaciones, con una moneda que no es dura, que es lo que nosotros estamos rescatando y que es un poco la discusión que le ofrezco al senador Rodríguez Saá. No es una moneda dura como la que teníamos; hoy no es así, hoy podemos dominar la situación como no se podía en otros momentos, seguramente hasta 2001. Y esto es lo que quiero rescatar, con todas las luces.

Con la ley que Dios mediante sancionaremos hoy, los ahorristas minoritarios podrán comprar títulos de empresas argentinas. Y el Estado garantizará los ahorros, con una adecuada intervención de la Comisión Nacional de Valores. Este es el eje central de esta norma.

¿Cuál es el dato importante en términos federales? Que habrá una fortísima participación federal. Las economías regionales van a mantener la capacidad de ahorro en la región, porque si tenemos un mercado electrónico ordenado, del que todos participamos, cualquiera de los lugares que genere su propio mercado —Santiago del Estero, Santa Cruz, etcétera— podrá jugar —en el mejor sentido de la palabra— o trabajar con esos ahorros, con la protección del minorista y con la garantía de que el Estado estará sobre la propuesta controlando que la administración sea sana y garantice las responsabilidades y el derecho de quienes han colocado sus dineros y necesitan saber que están en lugares seguros, como sucede en cualquier lugar y, fundamentalmente, en nuestros países vecinos.

Las provincias también podrán colocar obligaciones negociables o participar de fideicomisos, lo cual significa también incentivar y proyectar la posibilidades de que el ahorro quede en la región y genere muchas más posibilidades de desarrollo económico que las actuales.

En ese sentido, Chile, Perú y Brasil han logrado un fuerte desarrollo de sus mercados de capitales, lo cual nos mueve a una sana envidia, dado que mientras nuestro país tiene una capitalización del 10 por ciento promedio, Chile ronda el 120 por ciento, Brasil el 65 por ciento —siempre hablando en términos de producto bruto interno— y Estados Unidos el 100 por ciento, al igual que Inglaterra y Canadá.

Por su parte, si analizamos la situación en términos de empresas, en nuestro país cotizan ciento seis empresas, en Brasil más de trescientas, en Chile más de doscientas cincuenta y en Perú más de doscientas. Nuestro objetivo es duplicar o triplicar la

cantidad de empresas que están participando, lo cual nos daría un mercado de capitales mucho mayor al que se está moviendo hoy, no en términos de valores, porque seguramente tendríamos que hacer la compensación o trabajar en función de valores específicos del patrimonio neto, sino respecto de la cantidad de empresas que interesan o tengan la vocación de participar del mercado de capitales. Para ello, es indispensable la confianza. No se sale, de ninguna manera, si no se genera confianza. Y esta se genera con una legislación clara y contundente respecto de las decisiones y con un contralor en cabeza de quien corresponde en términos de garantía del inversor, por parte del Estado.

¿Qué nos ofrece el proyecto en tratamiento? Fortalecer la capacidad de regulación de los mercados; dotar a la Comisión Nacional de Valores de herramientas – como dije el otro día en la reunión de comisión y reitero en este recinto–; equiparar los salarios para que sean los mismos –los de la comisión y la Bolsa no son similares en este momento, tampoco respecto a lo que se percibe en la Administración pública en general–; potenciar la participación de los mercados de capitales en el desarrollo económico; canalizar el ahorro hacia la inversión productiva –esa canalización nos permitirá morigerar los costos y ampliar los plazos, dos hechos fundamentales en términos de generación de desarrollo de la inversión de las empresas–; fomentar el acceso de las pymes al mercado de capitales, incluyendo cooperativas y mutuales; promover la participación de los inversores simplificando la negociación y los mecanismos de protección para evitar los abusos, que es el objetivo que perseguimos, o sea, la garantía de que las empresas funcionan como corresponde, a través de un organismo de contralor como la Comisión Nacional de Valores.

La comisión será la única en controlar la oferta pública. Autorizará, supervisará, fiscalizará, tendrá el poder disciplinario y la regulación de los mercados de capitales.

Por otra parte, eliminamos la mutualización, fundamental dado que para poder participar como agente era necesario ser socio; y para que uno pudiera incorporarse como socio era imperioso que otro se fuera. Con lo cual, hablamos de una mutualización que lo que hacía era cercenar la posibilidades de crecimiento del mercado y no tornaba atractiva la competencias ni las posibilidades de inversión. Y sobre todo restaba las posibilidades de agentes que fueran exógenos o que no tuvieran que ver con el *metié*, como sucedió tantas veces.

No será necesario, entonces, que el agente de Bolsa sea socio. Con estar inscripto en la Comisión Nacional de Valores, con los requisitos específicos que definirá dicha comisión, bastará. Entonces, va a haber un mercado muchísimo más amplio, con muchísimos más agentes y con muchísimas más posibilidades de discusión respecto de este tema.

Respecto de los nuevos instrumentos, el único requisito para la autorización de la oferta pública va a ser la inscripción en los términos que defina la reglamentación de la Comisión Nacional de Valores y estar inscriptos en la misma. La sola simplificación les da a las pymes, cooperativas y mutuales la posibilidad de acceso con garantías por parte del Estado y seguimiento de lo que va sucediendo en cada una de las administraciones de las empresas. Además, les da la posibilidad de fijar aranceles diferenciales, lo que también significa incentivos hacia la mediana y pequeña empresa para buscar esas posibilidades.

En cuanto a las calificadoras de riesgo –alguna mención acabo de hacer, estos oligopolios que funcionan en el mundo y que repercuten inexorablemente en nuestro país como en el resto de los países de la región inevitablemente– esto va a permitir que los gestos, como le explicaba lo sucedido con el tribunal australiano, también sean impactados en este caso. Es decir, que no sean los agentes los que tengan que pagar la mala calificación o una calificación antojadiza por parte de las calificadoras de riesgo en

cabeza de determinadas empresas como terminó sucediendo en estos casos y con cosas que están a la vista.

Entonces, es imperativo que la Comisión Nacional de Valores incluya en un registro de calificadores a las universidades públicas. Esto permite romper el oligopolio, lo que genera competencia, y permite saber exactamente dónde estamos parados a partir del entrecruzamiento de las *ratios*. El oligopolio impide saber dónde estamos parados: basta con ver la calificación de las tres o cuatro más importantes del mundo, que son las que dicen si uno tiene que vivir o morir. Es el nuevo formato del César para la formación de determinadas políticas de mercado y generación de inversiones en el desarrollo estratégico de los países.

Respecto de la federalización del mercado, insisto en este tema, la interconexión es fundamental porque va a permitir que emisores e inversores del interior del país participen en forma equivalente con la simplificación también de sus trámites. ¡No es un tema engorroso! No puede ser un tema engorroso porque la jerarquización de los títulos valores en el interior tiene que estar acompañada de una cosa simplificada, que sea común, simple y en un mercado electrónico donde todos estemos hablando el mismo idioma.

Hasta hoy era un mercado marginal para muchos, centralizado en pocos lugares y con pocos actores, casi siempre grandes empresas y siempre en perjuicio del interior. Para los que creemos en un país federal es quizá lo más importante en estos términos: llevarlo a todas las regiones del país para que trabajen todas las bolsas: las de Rosario, Córdoba, Mendoza, el Litoral y todas las nuevas que se creen conforme a las regiones. Este es el objetivo de una nueva ley que reemplace las dos que acabo de mencionar y que han pretendido —quiero creerlo— hacer una cosa seguramente con buenas intenciones y buenos objetivos pero lo que han hecho es perjudicar seriamente.

La Comisión de Finanzas y Presupuesto de la Cámara de Diputados hizo un plenario en donde participaron los titulares del Mercado Abierto Electrónico, del Mercado de Valores de Buenos Aires, de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, de la Bolsa de Bahía Blanca, de la Bolsa de Tucumán, del Mercado de Valores de Rosario, de la Cámara Argentina de Pequeñas y Medianas Empresas, de Puente Hermanos, de la Bolsa de Rosario, del Mercado a Término de Buenos Aires, de Mercado de Valores de Córdoba y de la Bolsa de Comercio Confederada de Corrientes.

¿Por qué marco esto, señor presidente? Porque a la hora de presentar la legislación que los involucra, les pusieron sobre la mesa la propuesta y hacia dónde querían ir, y ellos hicieron propuestas para mejorar el proyecto que fueron consensuadas y asumidas por la Cámara de Diputados y que nosotros vamos a tratar, comprendidas esas propuestas en líneas generales. Por consiguiente, nada se ha hecho *manu militari*. Al contrario, se ha tratado de concebir una propuesta que no tenga dudas que es distinta y en donde el Estado tiene la responsabilidad que debe tener como promotor y generador de un nuevo instrumento en los mercados financieros. Ahí es donde estamos apuntando con este proyecto.

Quiero dar algunos datos por las cosas que uno escucha que se dicen en la calle y que es importante que se conozcan. La ley entra en vigencia a partir de los 30 días corridos de haberse publicado en el Boletín Oficial, excepto las disposiciones sujetas a la reglamentación de la Comisión Nacional de Valores. Dicha Comisión tiene 180 días corridos para dictar la reglamentación. Esta reglamentación habla de todos aquellos que han sido actores en el mercado de valores y títulos públicos, que van a tener que adaptar el nuevo formato y para eso va a haber una reglamentación específica para que se incorporen. No para expulsarlos, sino para que se incorporen. Y deberán cumplirlo,

conforme establezca la Comisión Nacional de Valores, las entidades dentro del nuevo esquema legal.

Incluye dentro del mismo esquema el cronograma de adecuación con las bolsas y agentes intermediarios. Es imperioso resolver este tema.

Las entidades de mercado de capitales no van a dejar de funcionar. Es un tema que me interesa resaltar. Ninguna deja de funcionar; tampoco va a haber baches o complicaciones en el interregno de la transición. Esto no va a suceder. Y existen antecedentes de hechos similares, cuando se dicta el decreto 2284/91, que delega en la Comisión Nacional de Valores la autorización, control, fiscalización y sanción de los mercados de futuro, ya en la Argentina existían dos mercados de futuro que estaban bajo la tutela –de alguna manera, desde el punto de vista político– de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, que funcionaba desde 1900. Los dos son el Mercado a Término de Buenos Aires y el Mercado a Término de Rosario. Cuando se tomó la decisión tuvieron que presentarse ante la Comisión Nacional de Valores y adecuar su funcionamiento en función del reglamento que fijó esa Comisión a partir de ese momento. Entonces, eran tres los mercados: la propia Comisión y aquellos que se incorporaban en estos términos.

Los dos mercados trabajaron como si lo hubieran hecho siempre: sin detenerse un solo día y no dejaron de funcionar. Al contrario: hoy es mucho más importante la relevancia tanto en términos nacionales como internacionales. Es muchísimo más grande la relevancia desde los dos puntos de vista.

Las Bolsas no van a desaparecer. El objetivo está planteado: cuál es el objeto, qué se persigue. Lo estamos graficando con todas las letras: es garantizar el acceso al mercado de capitales; que las provincias puedan emitir sus obligaciones negociables; que la pequeña y mediana empresa tenga la garantía de que pueda entrar; de que es fácil el acceso; que morigera los costos; que amplía los plazos; que genera las posibilidades ciertas para que se discuta en ese marco un buen acceso y un buen desarrollo. Las Bolsas existentes hoy decidirán su futuro en el nuevo esquema.

En cuanto a los empleados –es un tema que no quiero dejar pasar– me parece fundamental que se incorpore el artículo 656 que establece que no podrán disponerse despidos por causas derivadas de la presente ley. Y yo he dicho en la reunión de comisión, y voy a ratificarlo en este momento, que la reglamentación deberá ser lo más clara posible como para comprender a ese personal especializado –formarlo cuesta mucho, desarrollarlo cuesta mucho– y que tendrán que tomarse las mejores decisiones para no perjudicar a nadie.

Insisto: es un excelente proyecto que genera una vocación fenomenal en términos de incorporación de nuevos instrumentos en el mercado, de un muy buen desarrollo de política pública respecto del desarrollo de nuevos instrumentos financieros que incorpora a todos los actores y que no deja absolutamente a nadie fuera de esta propuesta cuando el objetivo que perseguimos es que se desarrolle un mercado de capitales cuando hubo tantos intentos fallidos, porque no se ha dado en el clavo con el objetivo principal y que hoy – entendemos – están dadas todas las condiciones para poder cumplir con ese objetivo.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: por favor lea la lista de oradores.

Sr. Presidente. – Senadores Fernández, Morales, Romero, Linares. A partir de ahí senadora Negre de Alonso, senador Cano, senadora Escudero y cierran senadora Montero, senador Giustiniani, senador Rodríguez Saá, senador Petcoff Naidenoff y senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Cerremos la lista, señor presidente.

Sr. Mayans. – Señor presidente: anóteme, por favor. Quiero hacer uso de la palabra brevemente.

Sr. Presidente. – Corresponde votar la lista de oradores que acabo de leer, con la incorporación del senador Mayans.

– *La votación resulta afirmativa.*

Sr. Presidente. – La lista ha sido votada.

Tiene la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. – Señor presidente: en primer lugar considero que cabe plantear cómo fue el trámite en la reunión de comisión y el aceleramiento para el tratamiento de este tema.

Nosotros hubiéramos querido un mayor debate. Lo habíamos pedido en oportunidad de la presencia del secretario Cosentino y del titular de la Comisión Nacional de Valores. Inclusive, para esta semana habíamos solicitado la presencia de algunos economistas a efectos de profundizar un poco el debate. Pero vino todo muy rápido. Se aprobó en la Cámara de Diputados esta sanción el miércoles y el jueves, aceleradamente, con un tratamiento que tiene algunos aspectos y ciertos temas graves desde nuestro punto de vista.

En verdad, la lógica y la filosofía que ha planteado el senador Aníbal Fernández en cuanto a lograr, con la ley de capitales, una nueva herramienta o una herramienta que dé más dinámica al mercado de capitales, debemos ubicarla en el marco de nuestro mercado, que es chico. Recién daba el dato el presidente de la Comisión de Presupuesto: nosotros negociamos 29 millones diarios. Brasil está negociando 5.000 millones de reales por día. Tiene más de 500 empresas que cotizan en Bolsa. Nosotros superamos ahí cerca las 100 empresas, de las cuales 42 de las que cotizan en Bolsa tienen participación de la ANSES, que es un tema sobre el que enseguida vamos a volver.

Tenemos un mercado chico, como ha definido bien el miembro informante, con una lógica de bastante poca transparencia. Por eso es que el proyecto de ley que viene del Poder Ejecutivo y que ha sido tratado en Diputados aportaba más elementos y una mayor capacidad de control de la Comisión Nacional de Valores en términos de mejorar la transparencia.

Desde ese punto de vista, nuestro bloque en la Cámara de Diputados acompañó en general el proyecto, con algunas observaciones en particular -era un poco la tendencia que traíamos en el Senado-, en el marco de una situación que hemos advertido en esa Cámara y queremos dejarla claro y mencionarla acá, que es que en verdad no alcanza con la modificación de la ley para que el mercado de capitales crezca.

Cuando hicimos algunas preguntas a Cosentino él coincidía con algunos de los argumentos del miembro informante con relación a que el objeto de esta ley tiene que ver con lograr mecanismos de financiamiento a largo plazo, con la movilidad del mercado de capitales y con la transformación del ahorro en inversión. Esta es una batalla que deberíamos dar respecto de la economía como país, porque en los últimos seis o siete años hemos tenido una fuga de 85.000 millones de dólares. Entonces, la posibilidad de establecer seguridad jurídica y herramientas que permitan convertir el ahorro en inversión es un objetivo de política macroeconómica. No alcanza con resolver, a través de un proyecto de ley, aspectos que tienen que ver más con cuestiones macro.

Yo decía en la comisión la semana pasada que en verdad los soportes para mejorar el mercado de capitales tienen que ver con una menor inflación, con sincerar los datos del INDEC, con que haya tasas reales positivas. Cuando hacemos un análisis de cómo va evolucionando el Fondo de Garantía de Sustentabilidad advertimos que crece. Pero ese crecimiento, de 2011 a 2012, fue del 17 por ciento, que ya es una tasa negativa frente a una inflación del 25 por ciento. Por ello el tema de la inflación es central. Por

eso el sinceramiento del INDEC y la correcta medición de la inflación son centrales para tener parámetros reales de cómo se mueve la macroeconomía en el país.

Recién escuchaba al miembro informante y parece que vivimos la panacea. Es verdad que hay crecimiento, pero el desafío es cómo lo convertimos en desarrollo. Y ya insinuamos en el tratamiento de la ley de presupuesto que este modelo que se dice que es progresista tiene algunas deficiencias que destruyen su carácter progresista: por ejemplo, el tema de las economías regionales. Recién escuchaba al miembro informante decir que en Mendoza va a mejorar la negociación y en el NOA, si es que se puede federalizar –es uno de los objetivos de la ley–, va a haber mayor negociación en el mercado de capitales. Eso tiene que ver más que con una ley, que es importante, con cuestiones macro; con cuestiones de confianza; con cuestiones de la economía; con cuestiones que nosotros vemos que van para atrás en las economías regionales.

El domingo sale un informe en el diario *Perfil* que es bastante bueno y que está en línea con el análisis que nosotros estuvimos planteando en el debate del presupuesto que tiene que ver con las economías regionales y cómo se están cayendo. Decía ese informe que la exportación de peras y manzanas bajó este año respecto del año pasado un 23 por ciento. La exportación de aceite de oliva bajó un 37 por ciento en 2012 respecto de 2011. La exportación de botellas de vino bajó el 5 por ciento. La exportación de cítricos bajó un 10 por ciento. La exportación de ganado ovino bajó un 57 por ciento. Esto es lo que está pasando en las economías regionales. Esta es la verdad tangible, objetiva, del “modelo progre”; “macro progre”, que lo que está haciendo es desatender las economías regionales.

Cada vez más, en la estructura de costos de cada una de estas producciones, hay además pérdida de competitividad por el tipo de cambio. No estamos pidiendo una devaluación, así que después, que no salgan a decir que lo hacemos. Estamos diciendo que hay condiciones objetivas reales que tienen como columna vertebral de la falencia del modelo progre de crecimiento –que no tiene que ver con el desarrollo– la inflación. La inflación está como actor central.

El otro día inclusive en la comisión preguntaba a Cosentino y al titular de la Comisión Nacional de Valores sobre inflación y ninguno pronunció la palabra “inflación”. Les está prohibido pronunciar la palabra “inflación” a los funcionarios que vienen al Senado o al Congreso de la Nación.

La estructura de costos en las economías regionales es 25 al 30 por ciento salarios; y 31 por ciento fletes. Es decir que acá hay una matriz del transporte que lo que está haciendo es profundizar un esquema macrocefálico: o sea, el modelo económico no es federal y tampoco atiende a las economías regionales. Es macrocefálico: toda la plata está puesta en la Capital Federal y en el centro, en contra de la periferia.

Las pymes, que exportan más del 5 por ciento, están ubicadas un 27 por ciento en Pilar: acá cerca. La mayor cantidad de pymes que exportan están acá, en Pilar. Después, en el área de la Capital Federal y el Conurbano está un 25 por ciento de las pymes que exportan más de un 5 por ciento.

En el NOA aparece Salta con un 2 por ciento. Así estamos. Y el NEA casi ni aparece. Esta es la situación. Luego aparece con un 15 por ciento Santa Fe, Rosario; un 13 por ciento Córdoba. Es decir, la mitad a Santa Fe y Rosario; la provincia más importante después de la de Buenos Aires, está en la mitad de los niveles de exportación de más de un 5 por ciento de lo que producen las pymes de Pilar. Esta es la realidad. Esto es lo que está consolidando el modelo económico. Entonces, no es que el mercado de capitales de pronto va a aparecer en las economías regionales, va a haber negocios y van a colocar si la economía está para atrás y el perfil de las exportaciones va para atrás. Estos son datos de la realidad que tienen que ver con un modelo económico que es

macrocefálico, que está descuidando las economías regionales y que tiene todos los subsidios. Acá hay 12 mil millones de pesos de subsidios para el sector del transporte automotor; 12 mil millones acá en la Capital, mientras en el interior se reparten 3 mil millones para el conjunto de las provincias.

AySA, la empresa del agua, tiene 4.100 millones de pesos de subsidios acá, en la Capital Federal, mientras que nosotros tenemos que pagar la boleta del agua, y las empresas privadas que usan el agua para el riego en las provincias la tienen que pagar más cara ya que no tienen la posibilidad de tener el sistema de subsidios que tiene la Capital Federal. Acá están concentrados todos los subsidios. Esta es la lógica.

Los subsidios para el transporte están todos concentrados en el transporte ferroviario acá en la Capital Federal. Obviamente que el primer gran problema es el transporte automotor para personas –para pasajeros– en la Capital, en el área metropolitana. Pero acá no hay un proyecto para modificar el modelo y la matriz del transporte, que es lo que genera un 31 por ciento del costo de la producción de las economías regionales. Y se sigue consolidando ese modelo. Por eso es que cuando debatíamos el tema del accidente de Once decíamos que uno de los problemas es la matriz del transporte. El 94 por ciento del producto nacional se transporta en camión, y nosotros necesitamos el tren. Hay que bajar ese 31 por ciento del costo de la producción de las economías regionales con una nueva matriz del sistema de transporte.

Todo esto es lo que consolida el modelo macro, que son los temas que hay que revisar, y fundamentalmente el tema de la inflación, para que podamos tener un mercado de capitales que crezca.

De todos modos, aún en el análisis de este contexto macro, en la Cámara de Diputados nuestro bloque acompañó en general con observaciones, porque compartimos algunos de los argumentos que ha planteado el miembro informante por considerar que eran cambios positivos de la ley del mercado de capitales: federalización, desmutualización, y algunos aspectos que se han planteado aquí, como fortalecer la capacidad del mercado y las nuevas herramientas.

Como usted sabe, señor presidente –porque sabe de Economía–, en general en los mercados de capitales del mundo es difícil encontrar herramientas de financiamiento de acceso de las pymes. Como ha dicho el miembro informante, acá las pymes se financian en el mercado de capitales en el 8 por ciento del flujo de negocios, pero con la venta de cheques diferidos. El 85 por ciento del financiamiento de las pymes está en la venta de cheques diferidos que van a la Bolsa.

Aclaremos que las pymes representan el 90 por ciento del conjunto de las empresas del país y que ocupan al 75 por ciento de los puestos de trabajo. Nosotros tenemos la cuarta parte de las pymes que tendríamos que tener. Tener una política pyme agresiva y poner dinero en el desarrollo de las pymes significa no sólo tener políticas de crecimiento con desarrollo sino también políticas de inclusión, porque apostar a la política pyme también es apostar al combate al trabajo en negro, al trabajo informal, ya que es en ese sector en el que mayor informalidad se da; quiere decir que tiene objetivos desde económicos hasta sociales. Esta es la situación.

Entonces, cuando hablamos con Cosentino entendimos que, no es que haya muchas herramientas para las pymes, pero que estaba bien la idea de federalizar y de mejorar el mercado de capitales.

El tema es que cuando se llevó a cabo el debate en la Cámara de Diputados, entre gallos y medianoches, introducen un texto que destrozó la lógica que se tenía hasta ese momento, porque la verdad es que no sólo con la modificación de la ley vamos a acrecentar el mercado de capitales sino también con la macro, resolviendo el problema de la inflación. Hablo de tener políticas en ese sentido, no de bajar la inflación de un 25

a un 5 por ciento de golpe sino de tener una política de mediano y largo plazo, de ir bajando gradualmente la inflación. Debemos tener políticas como las que tiene Brasil para lograr tasas positivas en la economía, no negativas como las que tenemos nosotros.

El Fondo de Garantía de Sustentabilidad está perdiendo poder adquisitivo si se lo compara con la inflación real: crece un 17 por ciento cuando la inflación es del 25 por ciento, y esto es lo que está ocurriendo en todo el mercado; o sea, lo que vive el Fondo de Garantía de Sustentabilidad es lo que vive la economía y viven las empresas.

Estos son los grandes temas para acrecentar el mercado de capitales, y uno de los temas más importantes tiene que ver con la confianza, con las reglas claras, con la seguridad jurídica, lo que se destruye con el modo en que actúa el Poder Ejecutivo.

Cuando nuestro bloque votaba en general en la Cámara de Diputados, en oportunidad del tratamiento en particular, el diputado Feletti agregó un texto que destruyó toda la lógica que hizo que nosotros votemos por la afirmativa en general. Es por eso que nosotros vamos a votar en contra, porque es una actitud amañada y que está en contra de las reglas mínimas de convivencia del Congreso de la Nación.

La verdad es que nosotros habíamos hecho un debate sobre los artículos 19 y 20 sin tener ese texto, pero cuando me llegó la versión taquigráfica de esa sesión celebrada en la Cámara de Diputados saltó todo este tema y nos dimos cuenta de que hubo mala fe. Este es un tema que va a terminar minando la confianza, generando inseguridad jurídica y no va a actuar como incentivo para el acrecentamiento del mercado de capitales, por el contrario. Ya veremos por qué.

El artículo 20 es básico. Se refiere a las facultades correlativas de la Comisión Nacional de Valores. En el inciso a) dice: solicitar informes y documentos, realizar investigaciones. Es decir, en el más *light* de los incisos, el referido a las facultades, que son genéricas, incluso de oficio en el caso de un organismo como la Comisión Nacional de Valores, le agregan un texto que destruye la lógica del espíritu de la ley, lo que nos lleva a votar en contra. Terminan destruyendo lo que podría haber sido una buena herramienta, con algunas falencias, aun en el marco de las disidencias que tenemos respecto de la mirada macro. Pero, como decía, la terminan destruyendo.

En el inciso a) agregaron lo siguiente: Cuando, como resultado de los relevamientos efectuados, fueren vulnerados los intereses de los accionistas minoritarios y/o tenedores de títulos valores sujetos a oferta pública, la Comisión Nacional de Valores, según la gravedad del perjuicio que determine, podrá: 1) designar veedores con facultad de veto de las resoluciones adoptadas por los Órganos de Administración de la entidad, cuyas disposiciones serán recurribles en única instancia ante el Presidente de la Comisión.

¡Semejante facultad! Me contestaron que se trata de una facultad que tiene el Banco Central respecto de las entidades financieras. La verdad es que no tiene nada que ver el Banco Central con la Comisión Nacional de Valores y no tiene que ver una facultad con otra.

La segunda facultad que agregan dice: separar a los órganos de administración de la entidad en un plazo máximo de 180 días hasta regularizar las deficiencias encontradas. Esta última medida será recurrible en única instancia ante el Ministerio de Economía. En el caso anterior decía: únicamente recurrible ante el presidente de la Comisión Nacional de Valores.

En primer lugar, no tiene nada que ver una entidad con la otra. El Banco Central es una entidad autárquica que tiene un sistema de elección de autoridades, que tiene un protocolo de designación con acuerdo del Senado de la Nación. Es una entidad que realiza un monitoreo sobre las entidades financieras día a día.

Para terminar este análisis respecto de cómo es una entidad y la otra, señalo que la Comisión Nacional de Valores es un órgano de cuarto rango. Depende de la Secretaría de Finanzas del Ministerio de Economía. Es decir, es casi una Dirección, porque arriba está Cosentino y después el ministro. Por eso es de cuarto rango. Entonces, ¿cómo es que una Dirección, la Comisión Nacional de Valores, se compara con el Banco Central? Además, no se puede comparar la naturaleza de la actividad que tutela, que rige, que controla el Banco Central con la Comisión Nacional de Valores. El Banco Central tutela, controla y es el órgano rector del sistema financiero. Controla nada más y nada menos a las entidades que compran y venden dinero. Hay un mayor rigor. Surge justamente de la Ley de Entidades Financieras.

Paso al inciso que habla de la facultad que tiene el Banco Central de designar veedores, cuándo lo hace y en qué momento. En el caso del proyecto que estamos considerando, de golpe, en un primer inciso, se pone que puede designar veedores, con derecho a veto, siendo la única alzada el presidente de la Comisión Nacional de Valores.

Esta facultad que dicen que tiene el Banco Central, que es cierto, está en el artículo 34, Título III, Liquidez y Solvencia. El artículo 34 dice –antes de darle al Banco Central la facultad de designar veedores en el mismo artículo–: la entidad que no cumpla con la disposiciones de este título o con las respectivas normas dictadas por el Banco Central de la República Argentina, deberá dar las explicaciones pertinentes dentro de los plazos que se establezcan. La entidad deberá presentar un plan de regularización y saneamiento, en los plazos y condiciones que establezca el Banco Central de la República Argentina y que en ningún caso podría exceder de los treinta días cuando se encontrara afectada su solvencia y liquidez.

No es que a un accionista minoritario de un banco se le ocurre decir que sus intereses se encuentran afectados. No es así. Hay una situación de control del cumplimiento o no cumplimiento de obligaciones objetivas. Obligaciones que están previstas en el título “De Liquidez y Solvencia.”

Dicho título establece, y es la tutela del Banco Central sobre las entidades financieras, que las entidades financieras comprendidas en esta Ley se ajustarán a las normas que se dicten sobre límite de la expansión del crédito, tanto en forma global como para los distintos tipos de préstamos y otras operaciones de inversión, otorgamiento de fianzas, avales, aceptaciones, plazos, tasas de interés, comisiones y cargos de cualquier naturaleza, inmovilización de activos, relaciones técnicas a mantener entre los recursos propios y las distintas clases de activos.

Estos son los parámetros técnicos que dan cuenta de la solvencia y liquidez de una entidad financiera que el Banco Central monitorea todos los días.

En lo que se refiere a la responsabilidad patrimonial se dice que las entidades mantendrán los capitales mínimos que establezca el Banco Central.

Es decir que cuando una entidad se sale de estos parámetros, que mide específicamente las *ratios* de solvencia y liquidez, recién en esa circunstancia, entra a actuar el Banco Central. Además, hay todo un procedimiento a llevar a cabo. Es decir, hay un descargo de treinta días para la entidad, independientemente de que el Banco Central igualmente puede designar veedores con derecho a veto. Lo puede hacer porque se justifica en el hecho de que se trata de situaciones de gran rigor en lo que hace al control de las entidades financieras. De ahí que, reitero, la norma dice que el Banco Central, sin perjuicio de estas acciones, puede designar veedores con derecho a veto cuyas resoluciones serán recurribles en única instancia ante el presidente del Banco Central.

Lo que han hecho es tomar ese texto y convertir a la Comisión Nacional de Valores –una Dirección– en una especie de Banco Central; y lo han hecho en nombre de la tutela de los intereses de los accionistas minoritarios.

Además de esto, que es muy grave, peor es la otra facultad. Me refiero a la intervención por 180 días. Según dicen, eso figura en la ley. Sin embargo, no la he encontrado. Para mí no existe, salvo que alguien encuentre el artículo y me lo diga.

En el Título VI, “De Sanciones y Recursos”, de la Ley de Entidades Financieras, sí hay una sanción que no tiene que ver con la facultad mencionada. Se trata del artículo 41: “Quedarán sujetas a sanción por el Banco Central de la República Argentina las infracciones a la presente ley, sus normas reglamentarias y resoluciones que dicte el Banco Central en ejercicio de sus facultades. Las sanciones serán aplicadas por el presidente del Banco Central, o la autoridad competente, a las personas o entidades, o ambas a la vez, que sean responsables de las infracciones enunciadas precedentemente, previo sumario que se instruirá con audiencia de los imputados con sujeción a las normas de procedimiento que establezca la indicada institución y podrá consistir...” Pero destaco que esto es previo sumario, previo procedimiento de rigor, del debido proceso, de garantía de la defensa, de ser oída la entidad, y, en el inciso 5) de ese artículo dice: Inhabilitación temporaria o permanente para desempeñarse como promotores, fundadores, directores, administradores, miembros de los consejos de vigilancia, síndicos, liquidadores, gerentes, auditores, socios o accionistas de las entidades comprendidas en la presente ley. Se refiere a entidades financieras.

A su vez, por el artículo 42 les da el recurso de que esas decisiones pueden ser apelables ante la Cámara Nacional de Apelaciones Contencioso Administrativo Federal de la Capital Federal. Sin embargo, debe haber un sumario previo. Ni siquiera la facultad de inhabilitar temporaria o permanentemente a algún administrador de una entidad financiera es sin el sumario previo.

El Banco Central puede tomar esta decisión, que es dura porque se refiere a la inhabilitación de algún personal del órgano de administración, con sumario previo.

Es decir que la facultad que agregan no tiene nada que ver. No está escrita en ningún lado.

Por estas razones, señor presidente, creemos que con esta incorporación se le hace un flaco favor al objeto que busca la norma.

Seguramente, quizás esto se relacione con el hecho de que la ANSES es accionista minoritario.

La lista de empresas donde la ANSES posee acciones son muchas. Se trata de cuarenta y dos empresas, entre ellas: Banco Macro, San Miguel, Gas Ban, Consultatio, Edenor, Distribuidora de Gas Cuyana, Siderar, Telecom Argentina, Transportadora de Gas del Sur, Banco Patagonia, Endesa Costanera, Camuzzi, Minetti, Metrogas, Metrovías, etcétera.

Por lo tanto, en nombre de la afectación de los intereses de la ANSES como accionista minoritario va a venir Bossio y va a decir: “Fíjense, me parece que acá están afectando nuestros intereses. Vayan, métenle plomo, designen dos veedores y si no, sabés que...” ¡Si la presidenta se quejó de que un tipo de una inmobiliaria ha dicho tal cosa y lo ha retado públicamente! Acá, de un momento a otro, pasás de ser amigo a mañana ser su enemigo. ¡Así es! Un día te va bien y mañana te va mal. Por eso, les decimos a todos esos que se acercan, que van y que aplauden: “¡Ojo! Hoy está de buena y mañana no, porque te cruza porque no le gustó tu cara...”. Entonces, va a venir Bossio o el gobierno y van a decir: “Che, marcá a esa empresa”. Vendrá Bossio y dirá: “Afectados los intereses como accionista minoritario...” Entonces, en nombre de los intereses de las inversiones de la ANSES se designan dos veedores con derecho a veto

o, lo que es peor, la intervención por 180 días, y en nombre de la tutela de los accionistas minoritarios que van a invertir.

Sr. Fernández. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – El señor senador Fernández le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sr. Morales. – Sí.

Sr. Fernández. – Me gustaría hacer una sola aclaración: la ANSES no ha comprado una sola acción de ninguna empresa, de ninguna característica, de ninguna condición. Ninguna ha comprado la ANSES. En todo caso, lo que ha hecho es rescatar lo que estaba en cabeza de las AFJP que sí fueron las que compraron acciones, en algunos casos con gestos absolutamente no valiosos en perjuicio de los trabajadores, porque es dinero de los trabajadores. Puedo dar un ejemplo: el caso de *Clarín*, de acciones que se pagaron 30 pesos y terminaron valiendo 6 pesos.

Las que compraron fueron las AFJP. Cuando este gobierno decidió y este Congreso sancionó la ley que permitió recuperar los capitales, lo que se hizo fue traer ese paquete. Y con responsabilidad de cuidado de los verdaderos dueños de esos dineros –que son los trabajadores que a futuro se van a jubilar–, lo que se hizo fue ser celoso respecto de los capitales para que no perdieran un centavo más los trabajadores.

Creo que lo que usted está cuestionándonos –independientemente que le guste o no le guste su cara, cosa que no conozco–, y lo que estoy viendo puntualmente en este caso, es la defensa del dinero de los trabajadores. Y cuando se defiende el dinero de los trabajadores, me pongo contento.

Sr. Presidente. – La señora senadora Parrilli solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sr. Morales. – Sí.

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra la señora senadora Parrilli.

Sra. Parrilli. – Señor presidente: me gustaría que cuando se expongan las ideas, sean fundamentalmente ideas distintas que tenemos y que podemos confrontar. Para eso estamos aquí sentados en estas bancas.

También me gustaría que cuando se refieran a la presidenta se haga con un poco más de respeto, pues parecería que toma las decisiones porque un día le gustó hacerlo y otro día no le gustó; lo que además parecería afectar nuestra condición de mujer, es decir, cómo nos levantamos cada día, si de buena onda o de mal carácter. Cuando nuestra presidenta toma esas decisiones tiene que ver con defender los intereses del pueblo, de todos nosotros.

En verdad, todos los supuestos que el senador Morales ha vertido en este momento se relacionan con otros que también hemos escuchado en este recinto y que no se han cumplido en el tiempo. Por lo tanto, me gustaría que cuando haga pronósticos hacia el futuro y de algunos supuestos mencione alguno en el que se ha acertado.

Ayer escuchamos por largo tiempo hablar de la mala táctica que se había tomado respecto de los fondos buitres. Sin embargo, al terminar la sesión vimos como resultado que era buena la línea que se había adoptado desde el gobierno.

Sobre todo quiero hacer esta observación, con todo respeto y en mi carácter de mujer, porque entiendo que estamos hablando de la investidura presidencial y, por lo tanto, se requiere el respeto que todos los argentinos merecen.

Sr. Presidente. – Continúa en el uso de la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. – Señor presidente: con relación a la mala táctica de ayer, quizás se pensó que la Cámara de Nueva York seguía en vivo la sesión del Senado y que, como vio que se aprobó un proyecto de resolución, dijo "Ahí están Miguel Pichetto, Boudou, Domínguez...; están sacando la resolución. Ojo, que de allá viene...". Pero no sucedió eso. Simplemente, la Cámara de Nueva York tomó una decisión razonable. Inclusive,

ustedes tendrían que utilizar todos los argumentos que se vertieron aquí, porque con claridad dijimos que el fallo del doctor Griesa era perverso; eso lo dijo el senador Sanz.

Lo que no tenía razón de ser era esa estrategia, que no servía para nada, ya que no agregaba ni sacaba nada, porque la Cámara de Nueva York resolvió antes. Y aquí hago un punto y aparte. No fue que la Cámara de los Estados Unidos sacó esa resolución por lo que nosotros resolvimos aquí, eso no tuvo nada que ver. Lo que dijimos fue para qué servía que nos siguiéramos mandando mensajes entre nosotros. En todo caso, fue más importante lo que dijo la presidenta, en el sentido de que nosotros íbamos a honrar nuestros compromisos, pero hasta ahí.

Obviamente que nosotros compartimos no pagarles a los fondos buitres y que vamos a estar al lado del gobierno. En ese sentido, no solo fuimos a verlo a Roberto Lavagna cuando estuvo a cargo del Ministerio de Economía sino que también votamos la totalidad de las leyes de reestructuración y acompañamos todas las medidas que impulsó el ex presidente Néstor Kirchner. Por ende, a nosotros no pueden decirnos nada de eso, ya que acompañamos y somos parte de la política de reestructuración de la deuda. Eso por un lado.

Por el otro lado, con todo respeto por la presidenta de los argentinos y demás representantes del gobierno, debemos basarnos en hechos objetivos. Eran amigos de Magnetto y firmaron la fusión de Cablevisión con Multicanal, pero después se pelearon con Magnetto. Eran amigos de Paolo Rocca, y después se pelearon con Paolo Rocca. La presidenta escuchó lo que decía el dueño de una inmobiliaria y lo retó, a pesar de su investidura. Eran amigos de Eskenazi y le dieron la posibilidad de que con nada comprara YPF; pero después se "cruzaron" y salieron a hablar de las cosas que no hizo Repsol y, en particular, Eskenazi, ya que el que conducía la empresa era el grupo argentino, cuyo presidente era Eskenazi. Estos son datos objetivos de que cuando te "cruzás", te "cruzás". No expreso esto con la intención de agraviar sino de mostrar la lógica del manejo de la política pública de todos los días, que es lo que genera esta situación.

Con relación a lo expresado por el senador Fernández, yo no planteo que Bossio haya salido a comprar. Pero la ANSES es socio, es accionista minoritaria. Entonces, decimos que en nombre de la defensa de los fondos de los trabajadores —causa que compartimos y acompañamos, siempre estaremos al lado de ellos—, pueden meterse en una empresa y manejarla por 180 días. Esto es lo que pueden hacer cuando se "cae en desgracia" con el gobierno, por ejemplo, por no ir a aplaudir a la presidenta o por opinar algo que no le gusta. O sea que podría utilizarse este instrumento como herramienta de presión.

Digo esto desde la óptica de la empresa y no desde la de la tutela de los intereses del accionista minoritario, en este caso, la ANSES. Hago esta apreciación desde el punto de vista de la empresa que cotizará en Bolsa, de una empresa que tiene esta espada de Damocles encima y que dice "estos locos un día vienen y se me meten en la empresa; yo me salgo del mercado de capitales; no meto más fichas en el mercado de capitales". ¿Por qué un empresario puede pensar esto? Porque se trata de una doble vía. Es el accionista el que va a ir a comprar los títulos y las acciones, y la empresa la que emite y va al mercado. Es una fusión de actitudes del que vende y compra con el que coloca en el mercado. Entonces, la empresa no va a colocar acciones en el mercado de capitales, porque verá esa espada de Damocles y pensará "en cualquier momento me designan un veedor, se meten en mi empresa y me la comandan; una empresa que me llevó 50 años hacerla crecer o que heredé de mis viejos".

No sé a ciencia cierta cómo pueden ser las historias. Hay empresarios buenos y malos. Lamentablemente, hay una extranjerización empresarial de la que hablamos cuando debatimos el proyecto de presupuesto, pero son empresas que cotizan en Bolsa.

Este artículo rompe la confianza y quiebra todo el espíritu de una iniciativa que fue acompañada de buena fe por el bloque de diputados de la Unión Cívica Radical, donde entre gallos y medianoche se introdujo un texto de mala fe. Pero no solo nos estamos refiriendo a la actitud de mala fe que han tenido; por supuesto que con esto no quiero ofender a nadie dado que tampoco hay ninguna cuestión de género en esto: podría haber sido Néstor Kirchner y, si hubiera tenido esta actitud diría lo mismo de él, de Alfonsín o de cualquiera que haya sido, sea o vaya a ser presidente. Esto no tiene nada que ver con eso.

Repito: nosotros criticamos la incorporación de este texto tan duro y que le otorga tantas facultades a la Comisión Nacional de Valores que no tiene nada que ver con el Banco Central que es una entidad autárquica, autónoma y con independencia en serio, salvo las modificaciones que se le introdujeron a la Carta Orgánica y que nosotros votamos en general en contra, pero por otras cuestiones. Porque en esa ocasión, nosotros sostuvimos en el debate que estábamos de acuerdo con la ampliación de los objetivos del Banco Central de la República Argentina. Pero esa entidad no tiene nada que ver con la Comisión Nacional de Valores, que tiene la categoría de una dirección.

Por estas razones, no quiero abundar sobre algunas cuestiones del articulado que planteamos en la Comisión de Presupuesto y Hacienda el otro día. Pero este agregado, realizado entre gallos y medianoche —no solo por la mala fe con que se ha producido sino por los efectos que genera en la lógica y en la estructura de la ley—, rompe con el objetivo de acrecentar el mercado de capitales. Por ese motivo, nosotros vamos a votar en contra de este proyecto.

Antes, había hablado del tema de la macroeconomía. Ayer, el señor senador Rodríguez Saá planteó algo que es cierto: está bien la relación que se hizo respecto del producto bruto interno, que por diversos factores ha bajado su composición. Primero, porque ha crecido nuestra economía y, por ende, el producto bruto interno. En la última década, el rango de crecimiento se mantuvo en el orden del 8 por ciento. Entonces, la composición de la deuda respecto del producto bruto ha disminuido, pero en valores nominales ha crecido.

Es verdad que la gestión de Néstor Kirchner tomó una deuda pública de 178 mil millones de dólares y que luego de la reestructuración bajó a 129 mil millones. Es decir que esa reestructuración de la deuda provocó un ahorro de 50 mil millones. Pero cuando se fue del gobierno Néstor Kirchner y asumió Cristina, ya se había producido un aumento de la deuda, por lo cual el mandato de la presidenta se inició con 144 mil millones. Ahora bien, en los cinco años que lleva de gestión Cristina, la aumentó 53 mil millones de dólares. O sea que lo que ahorró el marido lo gastó la esposa: se habían ahorrado 50 mil millones, pero resulta que después nos endeudamos por cerca de 50 mil millones más. Ahora estamos debiendo 198 mil millones. Es cierto que en términos de comparación con el producto bruto interno la relación ha bajado, pero no nos hemos desendeudado sino que, por el contrario, debemos 53 mil millones de dólares más.

Los temas de la deuda, la inflación y la macroeconomía son centrales y los más importantes para acrecentar el mercado de capitales. La ley también cumple un rol dentro de un marco de determinadas condiciones. Ahora bien, si al proyecto de ley que perseguía un buen objetivo —y que aún permanece en muchos de sus artículos—, de federalizar todo esto, le agregamos un artículo que quiebra la confianza y que rompe la seguridad jurídica que vayan a tener las empresas que coticen en Bolsa, le estamos haciendo un flaco favor y no cumplimos con ese objetivo.

Además, reitero, está el tema de la mala fe de la Cámara de Diputados. Y no hablo del Senado, porque yo reivindico nuevamente lo que aquí ocurre, porque podemos decirnos muchas cosas con el senador Pichetto, presidente del bloque oficialista, pero si nos dice “a” es “a”; si nos dice “b” es “b”; o a veces, nos dice antes que no. Es decir, no tenemos sorpresas. O ha habido pocas, chiquitas (*Risas.*), de modo que tenemos un vínculo y no se quiebra la relación entre nosotros.

Sin embargo, lo que pasó en la Cámara de Diputados es grave. Realmente, lo deben reflexionar allí y tenemos que reflexionarlo todos, en función de los vínculos entre nosotros, porque podremos votar a favor, en contra y decirnos cosas, pero siempre actuamos con el máximo respeto. Yo no quiero faltarle el respeto a la presidenta; desde ningún punto de vista y, menos, como mujer. Creo que realiza una gran tarea, posee una gran responsabilidad y se carga en la mochila un montón de temas y de problemas todos los días. Pero marcamos cuáles son los temas que están mal y, en este aspecto, hemos marcado las cosas que creemos –a nuestro entender– que son los elementos esenciales para incrementar el mercado de capitales.

De tal modo, que reiteramos que en la cuestión de fondo, este agregado destruye o termina de destruir la lógica que pretende la norma, para incrementar el mercado de capitales.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Fernández.

Sr. Fernández. – Señor presidente: voy a realizar un comentario, nada más. Como se vuelve al tema de la deuda, quiero realizar una aclaración, para que nos demos cuenta dónde estamos.

Si los 198 mil millones de dólares de deuda son los que refieren, prácticamente, casi todo ese importe se encuentra en moneda blanca; es decir, el 75 por ciento. De modo que comparar eso con lo que se encontró, es imposible.

Pero lo segundo más gráfico de estos números es que cuando terminó el gobierno del doctor Menem y comenzó el de la Alianza –no soy chicanero– el megacanje y el blindaje implicaron un incremento del 15 por ciento anual, que no se iba a pagar nunca; y además, se iban a terminar capitalizando los intereses. Pues bien, en el marco de esa capitalización, hoy estaríamos debiendo más de 400 mil millones de dólares.

Entonces, no me pueden decir que no se desendeudó el país. Hagan un cálculo mínimo; no se necesita calculadora, con un simple *Faber* y un papel, se van a dar cuenta de que estamos arriba de los 400 mil millones de dólares si hubiéramos continuado con esa posición que venía desde fines de 2001. Eso no tenía solución. Y este es el planteo. Ni siquiera lo comparo con el producto bruto interno, sino en términos de evolución de la deuda. Si ésta hubiera seguido en los mismos términos, no la pagaba ni Dios. En esos mismos términos, hubiera terminado en un punto final y hoy superaría los 400 mil millones de dólares.

En consecuencia, es evidente que el país se ha desendeudado enormemente. Y además, ha convertido su deuda en moneda blanda, lo cual no ocurría en ese momento. Más aún, hoy tenemos tasas razonables y hemos ampliado los plazos en más de dos años, con lo cual la ventaja es fenomenal. Si no lo quieren reconocer, es cinco guita aparte, pero que los hechos son estos, no se tenga ninguna duda.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. – Señor presidente: la verdad, cuando asume la dictadura en 1976, la deuda pública rondaba los 9.700 millones de dólares. Luego, cuando ésta deja el gobierno, la deuda llegó a los 45 mil millones de dólares. Es decir que la dictadura cuadruplicó la deuda. Más aún, la incrementó en 4,5 veces más: aquí se produjo el mayor incremento.

Durante la gestión de Raúl Alfonsín, la deuda pública se incrementó 17 mil millones de dólares, pasando de 45 mil millones a 62 mil millones. Luego, Menem la duplicó: de 62 mil millones de dólares pasó a cerca de 129 mil. O sea, la incrementó aproximadamente en 66 mil millones de dólares. Posteriormente, en dos años de gobierno, con una crisis terminal del sistema de convertibilidad, el aumento de la deuda pública fue de 16 mil millones de dólares.

Así es que Duhalde la toma en cerca de 152 mil millones de dólares y, durante esa gestión, la deuda se incrementa hasta 178 mil millones. Es decir, en ese año y dos meses –ya en crisis y siendo funcionarios varios de los aquí presentes–, la deuda se incrementa en 16 mil millones de dólares, con una crisis terminal. Yo no quiero hacer ninguna imputación al gobierno de Duhalde, del que me siento parte porque fue un gobierno parlamentario orientado a la salida de una crisis terminal que tuvo como actor central a mi partido, con la responsabilidad que siempre señalamos y que mi partido ha reconocido. Lamento que no reconozcan sus responsabilidades los que nos dejaron esa bomba de tiempo. Pero creo que la obligación que tenemos como fuerza política es decir lo que nos toca. Y cada cual debe señalar qué le toca.

Reitero, 16 mil millones en la gestión de la Alianza en dos años y 16 mil millones más en un año y medio en la gestión de Duhalde. Luego, asume Néstor Kirchner con una gran deuda, es verdad. Se produce la reestructuración y un gran desendeudamiento, por lo que bajamos a 129 mil millones. Pero ahora, estamos en 198 mil millones. A esto me refiero: que en la gestión de Cristina Fernández ha aumentado la deuda pública en 53 mil millones de dólares. Por lo menos, hagamos esta nota al pie al tema del desendeudamiento.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Romero.

Sr. Romero. – Señor presidente: este proyecto realmente es curioso porque tiene dos fuentes de inspiración. Por un lado, se ve que intentaron escribir lo correcto. No digo cosas buenas o malas porque las leyes no tienen cosas buenas o malas, son palabras. Los que redactaron primero el proyecto intentaron establecer una serie de supuestas mejoras que considero innecesarias y, además, dañinas. Es cierto que el proyecto reconoce que el mercado argentino es limitado, que es necesario ampliar sus facultades y unificar los controles, pero todo eso puede sonar bonito en un país que no viene mostrando un sesgo antiinversión. Aquí da la impresión que se piensa que el sistema es una especie de mina de oro en donde el Estado va a meterse para regular y obtener beneficios.

El mercado no es otra cosa que un lugar de reunión, como se puede ver en los mercados antiguos de Brujas o Amberes, en Europa, o en el mercado criollo de Sumalao, en Salta. Durante 300 años, llegaban las mulas de Córdoba, se las alimentaba en la zona de los Valles Calchaquíes, se juntaban en Sumalao y, fiesta patronal por medio, se las comercializaban para ir a las minas de Potosí en el Alto Perú. Ese mercado no estaba regulado, seguramente que el Estado cobraría unos pesos de “piso”, como se llamaba en esa época al mercado, pero movía la actividad y se convertía en algo importante. Ahora, si ahí hubiera aparecido la AFIP, Moreno y la UIF, seguramente, se hubieran ido a otro lado. Tal vez, el mercado de Sumalao se hubiera abierto en Jujuy.

Por consiguiente, el mercado, que tradicionalmente es un lugar donde la gente se reúne para comprar y vender, es una actividad comercial lícita en donde el Estado debe tener el mínimo interés de que no se evada impositivamente, que no haya fraude y, en el caso del mercado de valores, que no sea engañosa la información.

Esos no parecen los defectos del mercado argentino, es decir que la información sea falsa o haya informes de balances mal hechos. Al respecto, hubo más fraudes en el sistema financiero, que tiene más controles, que en el sistema bursátil. Empresas

fantasmas que coticen y desaparezcan así como proyectos fantasiosos sucedió en otras bolsas.

Por ejemplo, en Canadá, donde se financia la minería, la Bolsa de Vancouver tuvo un gran golpe porque un par de empresas habían falseado la valuación de sus activos mineros. La Bolsa sufrió un cimbronazo pero el mercado se reguló solo. Sin embargo, considerar que aquí hay una mina de oro a la cual el Estado va a ir para obtener beneficios y redistribuirlos, es una locura. Nadie va a pertenecer a un club en donde lo llevan para que le peguen.

Las empresas que están ahí ya están en la Bolsa pero cada vez son menos. Lo que no vamos a lograr en la Argentina es que aparezcan nuevos actores. Y con estas condiciones, nunca vamos a tener las 500 empresas que tiene Chile operando en la bolsa o las cerca de 300 que tiene Brasil. Nosotros hemos pasado de 140 a 105 empresas, y estoy seguro de que las que puedan huir en los próximos meses van a huir de ahí, para no ser víctimas de ese texto que se aprueba y, además, es promulgado. Es una cosa insólita. Me refiero al agregado famoso de la Cámara de Diputados.

Por eso, digo que hubo algunos que quisieron escribir lo correcto y otros que no pudieron con su genio y mostraron la verdadera intención, que —esto no es casual— es seguir la línea que viene imponiéndose últimamente en el modelo, que es aceptable, respetada y respetable; pero difiero; yo no pienso así.

El excesivo control del Estado, que no es el control necesario para la protección del interés general sino la intromisión en áreas de la actividad privada, lo único que logra es el efecto contrario, el desaliento a la inversión, el desaliento a la creación de nuevas empresas, el desaliento a la innovación, la existencia solamente de empresas beneficiadas con subsidios, el capitalismo de amigos, por decirlo de algún modo. Eso es lo que aflora cuando se cambian las reglas de juego.

Y las reglas de juego capitalistas no son ni buenas ni malas. Ya lo dijo el General Perón: la parte más sensible del capitalismo es el bolsillo. Pero tampoco podemos caer en el otro extremo, siguiendo a Carlos Marx, y decir, hoy día, a esta altura —cuando ya ni los chinos ni los rusos lo hacen—, que la propiedad privada es un robo. Ahora, la creencia de este hombre del siglo XIX es respetable. Pero, hoy día, creo que, si vamos a cuidarnos de la perversidad del capitalismo metiéndonos en las empresas, interviniéndolas, es algo insólito. El que pueda escapar del sistema lo va a hacer y el que está afuera jamás va a entrar.

Ese es el error de estas leyes, que enumeran una serie de fantásticos objetivos, deseos, expresiones de deseos pero, que a la hora de lo práctico, no son otra cosa más que agrandar el cepo y extenderlo a la actividad económica. Ya el Estado controla un sinnúmero de empresas a través de los subsidios, de las concesiones, como en el caso de las prestadoras de servicios públicos. Las que son privadas, como el transporte, tienen concesión y, a su vez, subsidios. Los bancos tienen su control natural. Y ahora, se agrega el resto de la economía. Entonces, es la línea, la dirección del control del Estado en actividades en las que es innecesario exagerar; lo único que produce en el país son efectos negativos y contrarios a aquello que se busca o que se dice buscar.

Se crea un organismo de control que —como dijo el senador que me precedió en el uso de la palabra— es de nivel medio, al que se le dan facultades absolutas y que, además, no tiene control. ¿Quién controla al controlador? No hay ninguna protección. No solo está el famoso enumerado de los veedores, la intervención, sino multas de hasta 20 millones de pesos. Una multa de esta envergadura a una empresa, la va a hacer quebrar.

Además, con lo poco que puede hacer la Justicia, se cambia a un fuero administrativo. Justamente, estamos hablando de comercio, de valores, de títulos, y

vamos al fuero administrativo. Podría ser el fuero laboral, pero no tiene ningún sentido cambiar la competencia cuando, en la actividad privada, en su control, ¿qué tiene que ver esto? Ni siquiera son proveedores del Estado y, por algún descontrol en el funcionamiento de su propia actividad, tiene que ir al fuero Contencioso Administrativo Federal, que funciona aquí en Capital. Esa regulación excesiva, esos controles constituyen una posición ideológica. Yo no la comparto pero existe. El Estado regula un límite que va a matar la actividad en este caso.

Si aquí me dijeran que no –porque también se mencionó–, que esto es adecuar la norma a lo que es usual en el mundo, yo digo que no es lo mismo regular en Suiza, que hace trescientos años que tiene un objetivo capitalista y de protección de sus intereses a través del fomento del ahorro en su país, que hacerlo en el nuestro. Nosotros tenemos conductas muy erráticas en los últimos tiempos. Somos un país que tiene congeladas las tarifas de los servicios públicos hace prácticamente una década.

Ayer se anunció el sinceramiento del precio del gas en boca de pozo, más o menos al valor del que se está importando de Bolivia. Durante diez años estuvieron recibiendo las empresas y las provincias regalías con un gas de un dólar que, con suerte, pudo haber llegado a dos dólares. Ese daño a las provincias, ese daño a la futura inversión es lo que destruyó la matriz productiva gasífera y petrolera argentina. Si un productor que está extrayendo petróleo en Salta, en un pozo difícil, recibe un dólar y ahora, tal vez, dos y, al otro lado de la frontera, a la vista, el mismo productor puede producir un gas que se lo vende a la Argentina a siete dólares el millón de BTU, es insólito que alguien siga produciendo acá.

Hasta hace unos pocos años, Salta incorporaba siete millones de metros cúbicos al sistema, que era, más o menos, 20 por ciento del total. Hoy está en seis millones. Y Bolivia pasó de seis a doce. O sea, se sigue consumiendo esos veinte millones de metros cúbicos, nada más que antes los proveía Salta y hoy provee doce millones Bolivia y seis millones Salta. Ese es el daño de una política equivocada en materia energética y no me pueden decir que es protección del interior, de las economías regionales porque, entre muchas erróneas políticas, en materia energética, el enunciado va por un lado y el resultado viene en contra. ¿Por qué? Porque no es un anuncio teórico lo que hay que hacer.

Entonces, es un país que tiene regulado y ha arruinado el sistema de la materia energética, los servicios públicos; que tiene intervenido el organismo que produce las estadísticas, que lo hizo poco creíble y que –aunque admitamos– estén haciendo las estadísticas con la mejor técnica posible, no lo cree nadie. Lo mismo puede pasar con esa idea que tienen en este proyecto, de hacer calificadoras de riesgo estatal. Pero ¡qué gracioso! Si las calificadoras de riesgo no son jueces, son señores que emiten informes. Aquél que va a invertir o a prestar plata lo puede utilizar para saber el grado de riesgo que tiene invirtiendo o prestando dinero.

Hagámoslo al revés: si un banco me va a prestar dinero, no va a pedirme que yo le mande mi propia calificación, yo le mando mi balance. Es el banco que me va a estudiar, a calificar. Yo le digo al banco que no audite mi balance, lo va auditar mi contador, usted crea lo que él dice. Eso no existe; podemos tener las calificadoras de riesgo estatales más grandes del mundo pero no les va a creer nadie porque el sistema no funciona así. Y las calificadoras de riesgo que califican mal a la Argentina no sé el grado de maldad que tendrán, pero de ahí a creer que matar al mensajero va a acabar con el problema, no es así. Las empresas son calificadas por la Bolsa sobre la base de parámetros; tanta queja no he visto del sistema. Entonces, resulta ahora que a las empresas nuevas las van a calificar las calificadoras estatales pertenecientes a las universidades. ¿Quién va a ir a someterse a ese escrutinio? Creo que nadie.

Si tenemos en el país un cepo cambiario, aunque lo nieguen: es la imposibilidad de la gente de comprar esos bienes extranjeros que tanto le gustan, ya sea chafalonía que se importa o ya sea papel impreso por otros países. Para algunos, es cepo cambiario; para otros, imposibilidad de atesorar cosas exóticas, que es lo que a la Argentina le gusta: atesorar dólares, euros, joyas para las señoras, autos carísimos innecesarios para los hombres. La gente tiene la mala costumbre de atesorar y hacer con su dinero lo que desee con el fruto de su trabajo, su actividad. A otros les gusta viajar pero el gobierno se encarga de guiar esa conducta perversa a través de la imposibilidad de acceder a esos bienes exóticos.

Si tenemos que modificar la Carta Orgánica del Banco Central, hemos metido mano al Banco Central las veces que quisimos, donde se ha expropiado YPF expresando que no se piensa pagar nada, donde se ha expropiado, adquirido o nacionalizado la empresa aérea que da 2 millones de dólares de pérdida por día, y creo que tampoco se pagó a nadie un peso.

No sé si la calificadoradora de riesgo de la Universidad de Buenos Aires va a ser más benévola con la Argentina –no me consta–, si tenemos *default* provincial fomentado como el de Chaco, uno posible en Tucumán y en otras provincias, que por 200 mil dólares salieron los gobernadores a festejar la pasificación. Todo eso hace caer el valor de los papeles argentinos.

Si a las compañías de seguros, a ANSES, al Banco Nación o al Banco Central los llenamos de papelitos argentinos que cada vez valen menos, también esas compañías valdrán menos, las reservas serán menores, el activo de la ANSES será menor y el valor de la compañía de seguros y de las que han usado, intervenido o invertido en esos papeles será menor. Sobre todo, con estos antecedentes que tenemos nosotros, además de ser tan adictos a, cada tanto, recurrir a la inflación como un método con el cual creemos que se acaban todos nuestros problemas y vivimos la fantasía feliz de que todo sube, cuando lo único que sube son los nominales y la gente pierde su capacidad adquisitiva y lo siente todos los días.

Esa es la inflación.

Todo este cuadro, que es coherente y parte de una política de un modelo económico indefinido pero que tiene ese sesgo estatista y autoritario en materia económica y de inversión, que es lo que estamos analizando ahora, hizo que la Argentina no sea un país elegible para la inversión. Si uno menciona la frase “seguridad jurídica”, ya lo dice con miedo y piensa “¿no estaré diciendo una barbaridad?”. Hay un joven ministro o algo así, al que Perón hubiera tachado de imberbe, que dijo que la seguridad jurídica no era un valor. Cuando éramos estudiantes decíamos que eso era cátedra burguesa. Pero ya pasó, somos grandes. ¿Cuánto va a tardar este muchacho en crecer y darse cuenta de que ni la propiedad privada siempre es un robo ni la seguridad jurídica es una cátedra burguesa?

No aprendemos de los errores, cada tanto caemos en los mismos. Entonces, ahora la Argentina está cola entre los países elegidos para venir a invertir. Alguno estará contento y dirá: “eso es el impedimento para que venga el capitalismo perverso de afuera”. Otros diremos que falta inversión, salario, crecimiento y empleo. Ahí está la dualidad argentina. Nunca encontramos el punto medio, siempre andamos por los extremos. O la libertad económica lo puede todo o que muera la libertad económica.

En seguida voy a mostrar las cifras de la bolsa de Hong Kong, China, que está entre las diez más importantes –creo que está en sexto lugar–. No se les ocurre a los chinos andar interviniendo una empresa en la bolsa de Hong Kong por más ganas que tengan. Porque el pragmatismo a los chinos los hace mantener sus tradiciones, que son más antiguas que las nuestras –tienen como 5.000 años–. Ellos tienen su nacionalismo

pero también un gran pragmatismo, que a los únicos que benefició fue a ellos.

No podemos reiterar los errores de tener un paquete económico tan atado que haga que debamos andar cuidando solamente las consecuencias y no atacando las causas. Entonces, perseguimos al que compra un dólar, al que anda siendo contado con *liquid* con esto, y tratamos de perseguir a aquel que no invierta en títulos y bonos nacionales. Vamos a controlar a los viajeros. La AFIP está empeñada en ese control de los ciudadanos porque el modelo está equivocado, se agotó. Por ello, la Argentina hoy recibe solamente el 0,3 por ciento de la inversión que viene a América latina —es una barbaridad—, cuando Brasil recibe el 80 por ciento. Si hay cien pesos para venir a América latina, Brasil se queda con 80; México, con 10; Colombia, con 3; Chile, con 5; Perú, con 0,5 y la Argentina, con 0,3. Estamos atrás de Perú en la recepción de inversión. De allí que esto no me da ningún motivo para festejar. Al contrario, lamento cómo el país se va atrasando y va perdiendo una oportunidad, en la cual no invertimos ahorro interno porque se nos fuga. Por más cepo que haga el gobierno, esa costumbre atávica de los argentinos cuando tienen desconfianza, de huir del peso, hace que se hayan fugado capitales del país.

No voy a enumerar la década, pero sí los tres o cuatro últimos años. En 2009, 47 mil millones; 52 millones de las reservas fueron cayendo hasta caer a 45 mil millones. Y la fuga de capitales en 2008 fue de 23 millones; en 2009, 14 mil; en 2010, 11.400 y en 2011, 21 mil millones. Este es ahorro argentino perdido. ¿Por qué? Porque no supimos dar la oportunidad atractiva a los inversores para que vendan los dólares y usen los pesos, y no al revés, como está pasando estos últimos años, que todo el mundo —o muchos— quiere huir del peso para ir a comprar exóticas monedas.

Hablando de la Bolsa, hace veinte años la participación argentina en la inversión de acciones era el 8 por ciento. Después de la crisis de hace una década y hasta ahora, se ha caído al 6 por ciento, y este último tiempo 0,3 por ciento.

En la Argentina el volumen operado es bajísimo; tanto que ha caído del 8 al 6 y al 0,3 en diez años, cuando otros países han crecido enormemente. Aquí tengo la cifra de la capitalización del mercado. Mercado de capitales por volumen. Entre los diez más importantes del mundo está Brasil. China está séptimo. Y la Argentina está en el puesto 43; Perú, 39; Colombia, 31 y Chile 27.

O sea, hay cinco países latinoamericanos que tienen más operaciones que la Argentina. Este es el problema argentino. Había 140 empresas y ahora hay 104 empresas. Va a haber menos. El que pueda huir va a huir corriendo. Es lo que haría yo, o lo que aconsejaría si fuera asesor de alguno de ellos. No por maldad sino por temor a que un día pierda la empresa en manos de algún funcionario público. El capitalismo es cobarde, ya se dijo, así que no es para extrañarse. Ni tampoco hay que pedirles valentía ni heroísmo a los empresarios: que paguen los salarios y estimularlos a que inviertan. Eso es lo que uno debería lograr del sector empresario.

La Argentina tiene 104 compañías, Perú 264, México 481, Chile 515 y Brasil 368. O sea, de las 1.865 compañías que están en la Argentina, Colombia, Perú, México, Chile y Brasil, la Argentina tiene mucho menos del 10 por ciento, porque 180 sería el 10 por ciento, y 104 equivalen al 5 o 6 por ciento.

Esta es la manera en que la Argentina se va haciendo mínima. Ese es el problema; nos vamos haciendo mínimos. Entonces, tenemos fama de deudores en fuga. Nos enojamos con los jueces a la mañana, y a la tarde tenemos que estar contentísimos, diciendo que menos mal que los jueces son malos pero que las cámaras son buenas. Y siempre tenemos lindos motivos. Echarle la culpa nada menos que a un juez del centro más importante del imperialismo, de Nueva York, es fantástico para un discurso, es

fantástico para una argumentación de nuestra defensa, sin asumir nuestra responsabilidad. Los argentinos rehuimos a la responsabilidad y buscamos culpables.

Entonces, en este caso, con esta ley se le hace un daño enorme al mercado de capitales, que ya viene castigado. 600 millones de pesos se negocian de papeles públicos y las acciones cayeron a 42 millones de pesos.

Entonces, el dinero se está dirigiendo últimamente más a papeles públicos que a acciones. Las acciones han caído enormemente, porque –claro– quién va a negociar acciones de compañías que están en continuo riesgo, ya sea de una estatización, de un castigo o de una expropiación; entonces, se ha achicado.

La Bolsa también se ha venido achicando. El valor de las empresas que cotizaban en Bolsa en un momento del año 2003 representaba el 30 por ciento del producto bruto; es decir, si uno sumaba el valor de las empresas que cotizaban en Bolsa en ese momento obtenía ese número, y en el 2011 cayó al 10 por ciento. Brasil pasó del 40 al 50 por ciento del producto bruto. Quiere decir que ese corralito de la Bolsa en el que se movilizan los ahorros y la inversión en Brasil representa el 50 por ciento de su producto bruto. En Colombia pasó del 15 al 60 por ciento y en Perú pasó del 25 al 50 por ciento. Como dije, en la Argentina pasó del 30 al 10 por ciento; eso muestra que el problema argentino no es controlar una actividad creciente y exitosa. Estamos en la defunción del sistema de ahorro e inversión a través de papeles, títulos, acciones y valores, y seguramente con esto vamos a tener un ordenamiento perfecto, con la Comisión de Valores llena de funcionarios, pero con una actividad en vías de desaparición.

Esto es lo que va a pasar con esta ley. No va a haber inversión en general y menos aún para las pymes y para el interior del país. Estamos dándole un punto final en el sentido de la liquidación, el agotamiento, de un sistema que en esta década viene cayendo cada día más, que es el de los títulos públicos argentinos.

Por lo expuesto, y por la gravedad de los agregados que hicieron en la Cámara de Diputados generando el riesgo a las empresas de que un funcionario desapodere a sus verdaderos dueños, aconsejo el voto negativo a este proyecto.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Linares.

Sr. Linares. – Me parece que es muy interesante este debate y los argumentos que se han ido esgrimiendo por parte de los tres senadores preopinantes, tanto del oficialismo como de la oposición.

La realidad es que estamos tratando la regulación de los sujetos y de los valores negociables comprendidos en el mercado de capitales.

El mercado de capitales es una herramienta central de lo que es el capitalismo – al igual que los bancos–; es una herramienta importante que en la Argentina nunca ha tenido un desarrollo importante –valga la redundancia– y que ha tenido mucho que ver con el vaivén del funcionamiento de las empresas, con el permanente cambio de reglas por parte del Estado y, a veces, con la incapacidad de tener buenos datos para manejar la inversión en la Bolsa como para la toma de créditos a modo de desarrollo de las empresas.

Lo cierto es que cuando uno necesita dinero para desarrollar su empresa o bien pone el dinero o bien va a los bancos o, eventualmente, puede tener este mercado de capitales, que –como dije– en la Argentina no ha sido importante.

Un dato que mencionó el miembro informante del oficialismo adquiere alguna relevancia, al menos para nosotros, porque esta es una ley de 1968, una ley sancionada durante la dictadura de Onganía, que tenía a Krieger Vasena como ministro de Economía, y que marcaba claramente un sesgo de país, ya que fue una dictadura que

volteó a Illia por la nacionalización de algunos contratos; y por otro lado estaba la liberación de los controles de capitales, que son dos datos no menores.

Pareciera, entonces, que tenemos la deuda pendiente de no haber podido avanzar a lo largo de todos estos años con una ley que permita el crecimiento sostenido del mercado de capitales en la Argentina.

Por lo tanto, cómo no vamos a estar de acuerdo con una ley que plantee los objetivos enunciados en el artículo 1°. Todos los que integramos este cuerpo creo que suscribimos el objetivo primario de esta ley.

Obviamente hemos pasado con esta ley por el neoliberalismo más absoluto y ha sobrevivido, ya sea porque era una norma muy adelantada o porque siguió siendo importante hasta ahora para los sectores más vinculados al capitalismo que a lo productivo.

Por eso es importante que hoy tengamos este debate, más allá de agregar algunos datos muy interesantes de otros aspectos de la macroeconomía o las tendencias. Nosotros estamos convencidos de que más allá del objetivo de esta ley subyace una mirada distinta, al menos proveniente de nuestro sector, sobre el rol del Estado y el tipo de Estado.

Hemos dicho reiteradamente que la década del 90 rompió con un Estado que se había construido sobre la base de un Estado productor de bienes y servicios después de la Segunda Guerra básicamente. En esta década hemos vuelto para atrás. No estamos diseñando un Estado acorde a las nuevas épocas. Estamos profundizando un retorno, en algunos casos, que no tiene que ver con el rumbo general que están tomando las economías y Estados nacionales en el mundo.

Por eso no estamos de acuerdo en cómo se ha diseñado esta ley ni con sus argumentos, más allá de compartir los objetivos. El mantenimiento de una jurisdicción tan baja de un ente como este, que depende de una secretaría del Ministerio de Economía, no es una nueva manera de orientar la economía, con mayor transparencia, con mayores garantías al sector que quiera involucrarse en el mercado de capitales. Esta falta de autonomía del organismo lo condiciona. En definitiva, la designación de funcionarios para representarlo a cargo exclusivamente del Poder Ejecutivo, tampoco es el camino apropiado para diseñar las nuevas herramientas que nos permitan construir el esqueleto de un nuevo Estado, moderno, que garantice una serie de cosas que hoy el Estado remanente de la década del 90 no garantiza.

Nosotros fuimos neoliberales como nunca nadie en el mundo lo había sido. Nos fallaron los controles, nos fallaron todas las herramientas de control. Hoy tenemos que volver hacia atrás para hacernos cargo de empresas que habían sido privatizadas y cuestionadas. Entonces, se privatizó una empresa del Estado como YPF y luego estatizamos una sociedad anónima que maneja un pedacito del mercado. Tenemos varios ejemplos que no viene al caso mencionar hoy aquí. Con esta ley estamos volviendo a un estado muy anterior incluso a la década del 60.

Más allá de acompañar en general el proyecto, decimos que hay un Estado distinto. Propusimos que este ente sea autárquico, que no tenga dependencia directa con el Poder Ejecutivo. Eso lo propusimos en la Cámara de Diputados. Me refiero a que haya representación de las minorías y que, a su vez, exista un control de la reglamentación de la norma ya que tiene muchos huecos que pueden generar interpretaciones claramente distorsivas.

Lamentablemente, ninguna de estas sugerencias ha sido tenida en cuenta.

Creemos que debe ser un ente autárquico de características absolutamente distintas. Algo que tiene que ver con una visión y modelo de Estado diferente al que se

va delineando mediante distintas medidas, entre ellas, con el proyecto de ley en consideración.

Creemos también que el artículo 20 es un disparate jurídico. Se ha mencionado ya que este artículo puede atentar contra la libertad individual. Puede llegar a ser la herramienta que destruya absolutamente el mercado de capitales. En un sistema capitalista, uno puede tomar dinero de su propiedad, de un banco o desde la Bolsa, ¿pero quién va a ir a buscar dinero en la Bolsa si alguien minoritario, mediante el aporte de un pequeño ahorro, puede llegar a intervenir en la empresa? ¿Quién va a estar dispuesto a ampliar el capital accionario de una empresa en estas condiciones?

Estas cosas a nosotros nos llevan a tener dudas. Si bien compartimos el objetivo del proyecto en análisis, el diseño debe ser distinto ya que, tal como pretende ser sancionado, creemos que puede ser una regresión en manos de alguien que pueda ejecutar el mencionado artículo 20 de modo discrecional.

Se han mencionado algunos casos que ya dejan de ser circunstanciales. Me refiero a acciones de la AFIP. Un señor dueño de una inmobiliaria, un padre de un chico que estaba en Estados Unidos, es decir, hechos circunstanciales, pero que se reiteran. A nosotros nos ha pasado últimamente con algún amigo.

Concretamente, me refiero a una concepción de un Estado con responsabilidades cuasi autoritarias que puedan llegar a distorsionar un objetivo en aras de un proyecto que está claramente vinculado a una mayoría exclusiva, sin la participación de las minorías.

Para nosotros se trata de un problema político. Si bien compartimos que se quiera mejorar una ley de 1968 y estamos de acuerdo en el objetivo, rechazamos la manera en que se quiere organizar el mercado de capitales.

Fundamentalmente, vamos a rechazar el artículo 20 por ser inconstitucional y por ser una herramienta peligrosísima que va a lograr un objetivo absolutamente distinto al que persigue la norma que, reitero, lo compartimos.

Además, votaremos negativamente los artículos 6º, 8º y otros más que serán puntualizados por mi compañero de bancada, el senador Giustiniani.

Queremos dejar en claro que en una democracia debe existir la posibilidad de tener los espacios para hacer aportes, más allá de que sean tenidos en cuenta. Todos tenemos experiencia de gestión que, al menos, nos habilita para corregir una coma o un concepto. Sin embargo, en el año que llevo como integrante de esta Cámara, no se ha dado esa posibilidad.

No digo que sea lamentable, pero sí creo que se trata de un tema que debe ser corregido, porque más allá de las mayorías circunstanciales, las leyes son para un país a más largo plazo y todos tenemos para realizar aportes.

Sr. Presidente. – Senador López: tiene el uso de la palabra.

Sr. López. – Presidente: adelanto la posición afirmativa del bloque Nuevo Encuentro sobre el proyecto que estamos analizando.

No me voy a detener en cuestiones del articulado, pues creo que han sido claramente expuestas por el miembro informante, pero sí voy a expresar someramente un encuadre político que sustenta nuestra posición.

Creemos que regular, de parte del Estado y de la ley, la economía, el mercado, todos los ámbitos, no sólo es parte del proceso que venimos transitando como país a partir de que empezamos a recuperarnos de esa profunda crisis que vivimos en 2001 y 2002, sino que estamos convencidos de que es absolutamente necesario. Hay un mundo y una historia que dan testimonio de lo que ha pasado en los pueblos cuando la economía o los mercados han sido autorregulados sobre la base de supuestas leyes

propias o naturales, defendidas por quienes reniegan de un Estado presente, vigoroso o que controla, regula y fija determinados lineamientos y pautas.

En este caso creemos, como en todos los demás, que es absolutamente necesaria la regulación, máxime cuando nos estamos refiriendo a un ámbito donde se trabaja, se negocia, se comercia con papeles que son representativos de valores –pero no necesariamente valores en sí en cuanto a que no son productos, bienes materiales tangibles, sino que representan un valor que está en otro lugar– y que, en gran parte, son posibles en ese carácter en función de la fe o de la confianza públicas depositadas en ellos.

Cuando el bien en juego se vincula con la fe y la confianza públicas, naturalmente el Estado no puede estar ausente dejando eso librado a las leyes del mercado que persiguen absolutamente otros fines relacionados más con utilidades sectoriales, particulares, ganancias, lucros e intereses que no necesariamente son o tienen la responsabilidad respecto de los intereses del conjunto de la sociedad, que son de todo tipo: económicos, sociales, culturales. Y esa es precisamente la función del Estado y no del mercado.

Entonces, debemos pensar el ahorro como una de las partes del patrimonio o del capital de las personas físicas o jurídicas y de las familias que pueda canalizarse, destinarse, aplicarse en función pura y exclusivamente del interés de cada cual o de un proyecto de sociedad. Digo esto porque, al fin y al cabo, el negocio, el comercio, la industria, la actividad económica, la obtención de renta, la utilidad de ganancia es posible en tanto y en cuanto vivimos y ejercemos todos esos órdenes de acción y de actividad humana en sociedad. El ejercicio de esos derechos y de esas actividades no sólo es posible porque existimos en sociedad, sino que es posible en el marco de políticas públicas, de políticas económicas definidas y diseñadas por el Estado.

De ahí que tenemos esta ida y vuelta entre el derecho a usufructuar esas condiciones y la responsabilidad de apuntalarlas y sostenerlas en una sociedad viable, sustentable, posible y, sobre todo, en clave de garantizar, sostener y apuntalar a futuro el bienestar general, la justicia social.

Entonces, crear esta posibilidad de que desde el Estado se oriente la aplicación del ahorro con una finalidad que, en este caso, tiene que ver con apuntalar la economía productiva en desmedro de la economía especulativa, es sumamente auspicioso porque apuesta a la economía real, en tanto la economía de la producción, que es la que genera bienes y servicios útiles para satisfacer necesidades de la sociedad y es la economía que genera trabajo; estando de más que nos detengamos a evaluar o a poner de relieve la importancia del trabajo como herramienta de generación de la inclusión social por excelencia y de la igualdad y de la posibilidad de progreso de la mayoría del pueblo.

Por un lado, esto: que el ahorro pueda ser aplicado en ese circuito o en ese círculo virtuoso de la producción y del trabajo. Y por el otro lado, la mayor apertura que se logra con el nuevo régimen, en cuanto a qué otros actores de la vida económica también puedan ser parte de ese círculo virtuoso. También ese es otro de los objetivos del proyecto de ley que nos parecen sumamente plausibles.

Creo que resultados de este nuevo norte, de esta nueva política económica de nuestro país y de muchos otros países en este incipiente Siglo XXI, están a la vista; entre otras cosas, por contraste con lo que está pasando en países que vienen aplicando recetas contrarias, recetas de ajuste. Por lo cual, sin perjuicio de todos lo que tenemos pendiente y de todo lo que podemos corregir, corresponde que ratifiquemos ese rumbo y que desconfiemos absolutamente, y cada vez más, de las recetas neoliberales de que el Estado no debe intervenir en la economía.

En ese sentido, como un capítulo importante de este proceso que venimos transitando, y ante la necesidad y la convicción de la pertinencia de su sostenimiento y profundización a futuro, vamos a votar afirmativamente el proyecto en consideración.

– *Ocupa la Presidencia la señora presidenta provisional del H. Senado, senadora Beatriz Rojkes de Alperovich.*

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Senadora Negre: tiene usted la palabra.

Sra. Negre de Alonso. – Señora presidenta: ayer abordamos la temática de las empleadas del hogar y derogamos una legislación de 1956.

Hoy estamos abordando una norma de 1969. O sea que estamos avanzando positivamente, por lo menos en el trabajo legislativo, aunque no siempre compartimos las propuestas que se plantean. En ese sentido, comparto lo que dijo el senador Linares. El mercado se divide en: mercado monetario –que es el mercado bancario–, y en mercado de capitales. En realidad, el mercado de capitales busca una eficiente asignación de recursos, canalizar el ahorro público hacia la inversión productiva, y realizar una transferencia de capitales hacia el sector productivo y provocar un desarrollo económico. Consecuentemente, el mercado de capitales es sumamente importante.

Entre las funciones que tiene el mercado de capitales, puedo mencionar la intermediación entre los agentes y sujetos económicos, la supervisión en el control, las pautas de la fijación de los precios de los activos, pero también de las tasas. Además, tiene una gran influencia en la liquidez de la economía. En ese sentido, siempre el mercado de capitales tiene mayor liquidez que el mercado bancario por sus características, por la posibilidad de ingresar, de salir, etcétera.

Ahora bien, ambos mercados se unen y se relacionan. Se relacionan a través de la "securitización" y de los *underwriting*. En la "securitización", el mercado monetario hace títulos, y como agente intermediario se financia a través de las colocaciones en el mercado de capitales. Y el mercado de capitales –el mercado bursátil–, a través de sus carteras, realiza emisiones y las coloca en el mercado monetario.

Aquí tenemos las dos formas de financiamiento: mediante el capital, a través de emisión de acciones, o del endeudamiento –estamos hablando del financiamiento del sector productivo–, a través de bonos u obligaciones negociables.

Como dijo el miembro informante de la mayoría, efectivamente es a fines del Siglo XIX cuando comienza a funcionar la Bolsa de Comercio. En el año 1937 se empieza a regular, pero siempre como una regulación del sector privado; incluso, la ley que hoy se va a derogar, del año 1968, siempre tuvo como referente de revisión al Poder Judicial, situación que hoy, como se ha explicado a través de los miembros informantes que no son del oficialismo, senadores Morales y Romero, esta situación es absolutamente marginada.

¿Cuál es el objetivo de la ley? Expresamente, el señor senador Linares se refirió a eso porque es muy importante: otorgar mayores facultades a la Comisión Nacional de Valores, reducir el poder de los mercados autorregulados, segmentar las incumbencias de los operadores, cambiar algunas normas de procedimiento –lo que indudablemente hace falta–, y la verdad es que la tendencia mundial es ir hacia una regulación, después de las crisis que se han vivido, fundamentalmente en los Estados Unidos.

La situación de la Argentina ha sido distinta porque nuestro país no participa del mercado internacional. Posiblemente, y mucha tinta corrió sobre esto, uno de los factores que impactó en la crisis de los Estados Unidos ha sido la falta de regulación o de controles. No nos olvidemos de que fijándose como política objetiva de gobierno el acceso a la vivienda dos agencias públicas del Estado americano, no eran privados, emitieron y otorgaron créditos hipotecarios y después fueron a la "securitización", lo

que hizo que disminuyera el control del tomador del crédito, el control del bien subyacente porque, en realidad, iba a circular el título que, en definitiva, era anónimo para quien lo comprara.

Este tipo de financiaciones acotan el riesgo, las tasas de interés, la volatilidad del cambio y, en realidad, son mercados que hacen, aunque no nos guste, a la seguridad de los negocios. Actualmente, quien hace un contrato a futuro de venta de trigo o aquel que tiene un contrato con tasa de interés variable y a cambio de una comisión que paga hace un contrato a futuro y pasa de esa tasa de interés variable a una tasa fija, hace estos contratos de riesgo, a futuro, porque acotan y enmarcan el negocio a una seguridad jurídica determinada. Quien vende su trigo o su soja y realiza su contrato fijando hoy un precio a determinado tiempo vista sabe que con eso va a cubrir su costo y que la rentabilidad va a ser equis; podrá ser mayor o menor el precio a futuro, pero él tiene asegurado su precio. Es una modalidad muy usada en este tipo de mercados.

¿Qué es lo que pasó en la República Argentina? Ya lo especificó el señor senador Romero. En realidad, el tipo de contrato que se venía realizando en nuestro país, al no tener un mercado internacional, teniendo como bien subyacente al contrato de consumo. Ese es el contrato que se ha llevado al fideicomiso financiero, que es el instrumento que hoy está usando la República Argentina. Pero, ¿qué nos pasó en el mercado de capitales? El senador Romero dio datos precisos y los comparó con los de otros países: yo quiero reiterar que en el año 2003 la capitalización bursátil doméstica de la República Argentina representaba el 27,5 del producto bruto interno. Y hoy, en 2012, representa el 10,1 del producto bruto interno. Ya explicó el señor senador Romero la situación de Brasil, de Chile, etcétera. De hecho, Brasil llegó a subir hasta el 60 por ciento.

Entonces, ¿por qué tenemos esta baja performance? No es casualidad. No es cuestión de decir que este es un mercado de los ricos, únicamente para los que tienen plata. Es el mercado de los negocios de la producción. No podemos construir marginando la producción, la unidad productiva o la empresa. Porque, así como tratamos el tema de las cooperativas y de la continuidad de la empresa, debemos ver los dos lados de la moneda. Y apuntalar ambos lados de la moneda.

Pero, ¿qué nos ha pasado? ¿Es casualidad lo que nos está pasando en la Argentina con la capitalización bursátil doméstica? ¡No! Tenemos intervención del INDEC; restricciones cambiarias; y menor acceso al financiamiento para la exportación, especialmente en 2012, porque al bajar los depósitos en dólares bajaron los préstamos. En ese sentido, le pregunté a mis asesores qué pasaba con esta situación, porque en realidad se transformaron los créditos hipotecarios. ¿No hay más créditos en dólares? Me dijeron que sí; que el Banco Nación tiene una línea en dólares que está vigente. Lo que pasa es que no se accede. Aquí se ha explicado bien.

Además, estatizamos YPF; dijimos que no íbamos a pagar Repsol –y resulta ahora que ésta tiene un convenio internacional con muchas empresas, inclusive hay una que ya ha demandado– y no conseguimos quién venga a invertir en Vaca Muerta; tuvimos la intervención y estatización de Ciccone; dijimos que íbamos a compensar deudas con acreencias y resulta que éstas son de las provincias –o sea, no podía operar nunca la compensación, porque no había sujeto pasivo y activo con acreencias y deudas–; tenemos una emisión constante para financiar el gasto público; utilización de la AFIP –aquí han expuesto los senadores Linares y otros al respecto–; apreciación del tipo de cambio real –como señaló el senador Romero–; mayor presión fiscal; aparición de conflictos internacionales; déficit en infraestructura; dificultad para acceder a insumos para la producción, etcétera.

Todo esto ha impactado sobre el mercado bursátil doméstico de la República Argentina. No podemos ignorarlo.

Sin embargo, esta norma es importante. Claro que lo es. Y también es importante cumplir objetivos. Por supuesto. Es importante proteger al inversor y al ahorrista y ese importante tentar a quienes tienen capital ocioso para que lo lleven al mercado bursátil y pueda producirse la transferencia de la que estuvimos hablando hacia el sector productivo.

Pero ahora voy a mencionar todos los obstáculos que este texto normativo tiene y que impiden que se pueda cumplir el buen objetivo previsto.

El artículo 14 b) incluye, entre los recursos de la Comisión Nacional de Valores, el valor de las multas que ella misma cobra. O sea, que la comisión es acreedora y juez. Aplica la multa, la cobra y así incrementa sus recursos.

Por otra parte, se establece un agravamiento de las tasas de interés, en los casos de multas, de hasta dos veces y media la tasa activa que percibe el Banco Nación. ¿De qué estamos hablando? Algunos dicen que es para contemplar la inflación, pero esto no es así, porque la tasa activa tiene dentro de los ítems que la componen la contemplación de la depreciación monetaria.

Así mismo, existe la facultad de declarar irregulares e ineficaces actos administrativos sin sumario previo. Fíjense ustedes que la Comisión Nacional de Valores, que es la que toma la decisión de ante quién van los recursos, si la empresa va a la Justicia, a pesar de que el Ministerio Público tiene participación obligatoria como se dice, nuevamente va a ser juez y parte. Además, habilita a funcionarios de menor jerarquía a aplicar sanciones, a tramitar sumarios, etcétera. ¡También levanta el secreto bursátil a la AFIP respecto de las empresas que no tienen proceso de fiscalización! Tampoco se ha incorporado una adecuada definición del “buen hombre de negocios”, más allá de que tenga una definición general en la jurisprudencia.

Finalmente, quiero hacer referencia al artículo 20 respecto del cual el senador Morales hizo una comparación con la Carta Orgánica del Banco Central. Yo quiero hacer una comparación con la Ley de Sociedades ya que contempla la intervención de las sociedades comerciales. En este caso, un socio minoritario puede pedir un veedor o el cambio de los órganos de administración. Sin embargo, en la Ley de Sociedades, para que un juez pueda intervenir una sociedad, se exige que haya actos u omisiones que pongan en peligro grave a la sociedad, que se hayan agotado todos los recursos del estatuto y que se haya iniciado una acción de remoción. Una vez tramitado el juicio, una vez que se le otorgue el derecho de defensa, el juez puede resolver.

Al respecto, el senador Fernández, miembro informante por la mayoría, expresó que en realidad la normativa era para garantizar la confianza. Aquí el senador Morales ha mencionado las empresas que tiene la ANSES. Ahora, todas las empresas que cotizan en bolsa deberán saber que si esta ley se promulga, el Poder Ejecutivo habrá avanzado sobre el Poder Judicial. ¡Es la suma del poder público!

El “vamos por todo” es vamos por el capital. E ir por el capital, que no significa no regularlo, es ir por la propiedad privada. Este es un ejemplo más de la marginación del Poder Judicial y de la violación de las máximas garantías constitucionales de los argentinos.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Cano.

Sr. Cano. – Señora presidente: voy a ser breve para no reiterar conceptos que ya argumentaron los senadores preopinantes, fundamentalmente el senador Gerardo Morales. En primer lugar, el radicalismo en la Cámara de Diputados aprobó en general esta norma con las aclaraciones que hizo el senador Morales con respecto al agregado del artículo 20, que desvirtúa absolutamente el acompañamiento de la Unión Cívica

Radical y los propios argumentos que escuchábamos atentamente del miembro informante del oficialismo.

Muchas de las cuestiones que el senador Aníbal Fernández planteó dentro del marco regulatorio para el mercado de capitales obviamente las compartimos. Sin embargo, si nos comparamos en términos de volumen con países como Brasil o Chile, no compartimos que una de las causas, no la fundamental, de que no se desarrolle el mercado de capitales en la Argentina sea la falta de un marco regulatorio. Hay cuestiones que son mucho más importantes y trascendentes y la primera tiene que ver con razones económicas e históricas. Solamente tomando como parámetro las cuatro últimas décadas, la volatilidad de la variable macroeconómica, en la Argentina obviamente, ha hecho que la inversión en el mercado de capitales sea una actividad de alto riesgo para quienes pretenden invertir y para las propias empresas, que van a abrir su capital en acciones.

La segunda cuestión que tiene que ver con lo económico fue la explosión de la convertibilidad en nuestro país, que hizo que se esfumara gran parte del valor bursátil, el valor de las empresas. Y, finalmente, la estatización de las AFJP que, como bien se aclaró acá, sin duda tuvo un efecto no deseado en el mercado de capitales, porque las AFJP eran demandantes de acciones y de bonos; aunque tal vez fue un efecto deseado por el gobierno ya que, a partir de la estatización de las AFJP, el Estado, que tiene acciones de las empresas, pudo poner directores en su conducción. Esto, obviamente, hace que nosotros no acompañemos.

La diferencia con lo que ocurrió en la Cámara de Diputados, como bien se dijo acá, fue la incorporación del artículo 20, que creemos que es un absurdo financiero, económico y jurídico. Porque todo lo beneficiosa que puede ser la generación de un marco regulatorio sensato en el mercado de capitales, se desvirtúa cuando, en realidad, por la denuncia de un accionista, el Estado se arroga facultades que avanzan sobre el derecho empresarial y la propiedad privada.

Esta es la razón por la que nosotros, como ya adelantó el senador Morales, no vamos a acompañar este proyecto.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Tiene la palabra la senadora Escudero.

Sra. Negre de Alonso. – ¿Me permite una interrupción?

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Senadora: le solicita una interrupción la senadora por San Luis.

Sra. Escudero. – Sí. Cómo no.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Para una interrupción, tiene la palabra la senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. – Es sólo un segundo, nada más, para decir –porque me quedó esto– que este proyecto tiene dieciocho remisiones a la reglamentación, lo que es una delegación encubierta. La reglamentación podría cambiar absolutamente el espíritu de la ley con estas dieciocho delegaciones que hace la ley al Poder Ejecutivo. Gracias, senadora Escudero.

Sr. Fernández. – ¿Me permite una interrupción?

Sra. Escudero. – Sí, con todo gusto.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Para una interrupción, tiene la palabra el senador Fernández.

Sr. Fernández. – Solamente quiero dejar algo en claro. Las remisiones a la reglamentación pueden no existir y nadie le va a quitar al Poder Ejecutivo, artículo 99, inciso 2, el derecho a reglamentar lo que se le antoje. Y la realidad es que nada sería de más flagrante inconstitucionalidad que un decreto reglamentario que modifique o altere

el espíritu de la ley. Es imposible eso, con lo cual no comprendo el planteo de la senadora Negre de Alonso. No sé qué quiere decir.

Sra. Negre de Alonso. – Presidenta: ¿me permite?

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Si la senadora Escudero le concede la interrupción...

Sra. Escudero. – Sí.

Sra. Negre de Alonso. – Las temáticas que tendrían que ser reguladas por el Congreso de la Nación no se regulan, porque vamos por el camino que recién señalé; marginamos al Poder Judicial y cada vez hay una mayor profundización del autoritarismo. Esa es la realidad, presidenta.

Sra. Escudero. – Antes de empezar, quiero recordar que así como las personas individuales, los ciudadanos tenemos un área de reserva –todo lo que no está prohibido está permitido–, el Estado tiene un área de restricción solamente puede hacer lo que le está permitido por ley. O sea que el Poder Ejecutivo sólo puede reglamentar aquello que la ley lo autoriza a reglamentar. Ese es el ámbito de acción.

Sr. Fernández. – No es verdad.

Sra. Escudero. – No es lo que se le antoja, es lo que debe, en el ámbito de la competencia fijada por la Constitución y por las leyes de la Nación.

Sr. Fernández. – Puede reglamentar todos los artículos de la ley.

Sra. Escudero. – La ley. Por eso, es la ley. Aquí, estamos delegando. La ley no llena los requisitos, sino que dice que la reglamentación lo hará. Es delegación de facultades que son netamente de carácter legislativo.

– *Manifestaciones fuera de micrófono.*

Sra. Escudero. – Presidenta: ¿puedo empezar?

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Tiene el uso de la palabra, senadora.

Sra. Escudero. – Este proyecto viene con objetivos nobles y, por supuesto, nosotros compartimos esos objetivos nobles. Qué mejor que canalizar el ahorro hacia el financiamiento de proyectos productivos. ¿Quién puede no estar de acuerdo? Lograr un mayor control, transparencia de los mercados, protegiendo sobre todo a los pequeños inversores, abrir el mercado de capitales a más compañías, más agentes y más inversores, especialmente en el interior del país. Dice: regular calificadoras de riesgo.

Lo que nosotros sostenemos es que este proyecto, de ninguna manera va a lograr esos objetivos nobles que vienen planteados. La regulación sólo puede sentar las bases para que el acceso sea amplio, para que haya más negociación, que sea más transparente y para que exista un mejor control. Pero para que eso sea realizado hace falta confianza y eso ya lo dijo el senador miembro informante de la bancada mayoritaria. ¿Qué confianza hace falta? Hace falta confianza monetaria y confianza jurídica. Monetaria en cuanto al valor de la moneda; y con una inflación del 25 por ciento en la Argentina obviamente no hay estímulos a la inversión y mucho menos estímulo al ahorro. Confianza jurídica es certidumbre sobre las reglas de juego, que sean claras y que sean estables. ¡Este proyecto tiene tantas inconsistencias que lo alejan de ese propósito!

Gran parte de la reforma está supeditada a la reglamentación, tal como lo acaba de decir la senadora Negre de Alonso. Es decir, frente a la necesidad de que haya reglas de juego claras y estables, este proyecto está diciendo que las reglas van a depender de lo que decida la reglamentación a cargo de unos directores con rango de subsecretarios de Estado completamente subordinados al Poder Ejecutivo y que podrán –por simple resolución y sin pasar por este Congreso– permanentemente cambiar las reglas de juego. Podrán decidir, por ejemplo, cuáles son los requerimientos patrimoniales que deben cumplir los agentes intermediarios. Esto es muy importante, justamente, para evitar el

fraude o para cuando se perjudique a los pequeños inversores, que haya respaldo para responder por ese perjuicio.

Hoy, para ser intermediario hay que asociarse al mercado de capitales y una acción está cotizada, más o menos, en un millón de dólares. Eso desaparece, ahora serán estos subsecretarios los que van a decidir cuáles son esos requerimientos.

En segundo lugar, van a decir también cuáles son todos los otros requerimientos que deben cumplir los agentes intermediarios. Las reglamentaciones que deberán cumplir los diferentes participantes del mercado, eso también lo van a resolver estos funcionarios de segundo nivel.

En cuanto a los aranceles la ley no establece las pautas, ni tampoco lo hace en relación a los aranceles que tendrán las pymes, las cooperativas y las mutuales. Sobre las formalidades y requisitos que deberán cumplir las calificadoras de riesgo, sucede algo muy gracioso porque desde el discurso se dice: estamos reglamentando las calificadoras de riesgo. Pero el texto dice que la reglamentación va a determinar cuáles son las formalidades y los requisitos que deberán cumplir las calificadoras de riesgo. Nada, una gran delegación de facultades que son netamente legislativas.

En segundo lugar, contiene un exceso de poder intervencionista de la Comisión Nacional de Valores que viola garantías constitucionales, esto es muy importante. En primer lugar se le da la facultad de aplicar sanciones en forma directa e inmediata sin sustanciación en la que el infractor pudiera ejercer su derecho de defensa. Violación del artículo 18 de la Constitución Nacional, contenida en el 19, inciso a) del proyecto.

Se da también la facultad de declarar irregulares e ineficaces los actos sometidos a su fiscalización sin sumario previo; nuevamente, una violación del derecho de defensa y de debido proceso, artículo 18 de la Constitución Nacional.

Se les da a estos funcionarios de segunda la facultad de designar veedores con capacidad de veto de las resoluciones adoptadas por los órganos de administración de las entidades bajo fiscalización. Y la facultad de separar a los órganos de administración de la entidad por un plazo de hasta ciento ochenta días. Eso es lo que se está haciendo en este proyecto.

Esto es lo está generando confianza. Vengan los inversores porque estos funcionarios de segunda van a poder intervenir su órgano de administración por seis meses y vayan a apelación en única instancia al ministro de Economía o al presidente de la Comisión Nacional de Valores, funcionarios que pone y saca el Poder Ejecutivo.

Ese es, en síntesis, el proyecto que constituye una herramienta que tendrá un efecto absolutamente contrario a los nobles objetivos que se declaman a través de la presentación de este texto.

Si estamos dando tantas facultades a la Comisión Nacional de Valores y la estamos poniendo casi al nivel del Banco Central de la República Argentina, por lo menos hubiéramos determinado un proceso de designación complejo de los directores, con acuerdo del Senado, para darle mayor independencia y autonomía.

El noble objetivo es canalizar el ahorro hacia actividades productivas. Si eso se lograra serían resultados óptimos para el desarrollo del país.

El sistema financiero contiene dos sectores: la banca comercial y el mercado de capitales. En los bancos la situación de la Argentina es que los préstamos se han contraído. Se habla de que es muy bueno que no haya gran endeudamiento. Pero no sé si es así. Porque si el endeudamiento se canaliza en inversión productiva que genera riqueza y empleo, con ello se pagan las deudas.

¿Qué pasó con el crédito al sector privado en la Argentina? Representa solamente el 14 por ciento del producto bruto. En Chile está en el 50 por ciento y en el mundo desarrollado, en el 100 por ciento. Mientras el crédito al consumo se expandió,

el crédito hipotecario para comprar viviendas se ha reducido. Esa es la realidad del sector bancario en la Argentina.

El otro componente es la bolsa o mercado de capitales, donde el sector privado puede buscar algún tipo de financiamiento. Me parece muy bien limitar la apertura de este mercado para que no haya fondos o ataques especulativos, ya que tanto daño han hecho al país. Pero, ¿cuál es el tamaño de nuestro mercado? Como ya señaló el senador Romero, se ha contraído. El flujo de dinero que viene a la Argentina representa el 0,3 por ciento de todo el que viene a América latina.

El valor de las compañías es otra forma de medir, es decir, la capitalización del mercado. La bolsa de Brasil –ya lo dijo el senador Romero– está entre las 10 primeras y la Argentina, en el lugar 43.

El senador Morales dijo que en la Argentina cotizan diariamente solamente unas 13 empresas. Pero el 78 por ciento de los valores que se cotizan en nuestro país son de un grupo muy chiquito de empresas: Grupo Galicia, Tenaris, YPF, Telecom, Banco Macro y Petrobras. Ese es el mercado de capitales de la Argentina al que vamos a imponer estas regulaciones estrictísimas. Les estaríamos diciendo a estas empresas: “les vamos a poner estos veedores que por seis meses van a aportar a sus directivos. ¿Ese es el mensaje? ¿Eso es lo que estamos diciendo para estimular que la gente para que invierta en el mercado de capitales de la Argentina?

No existen soluciones mágicas. Tal vez esta reglamentación sería buenísima en los países donde hubiera un mercado de capitales enorme y debiera cuidarse que no existiera especulación ni fraude. No creo que estas empresas –Grupo Galicia, Tenaris, YPF, Telecom, Banco Macro y Petrobras– sean grandes defraudadoras a las que tengamos que dar este mensaje.

La Argentina forma parte de un triángulo amoroso. Brasil es un país inestable, pero tiene una escala que lo hace atractivo para las inversiones. Chile es un mercado pequeño, pero tan serio que las inversiones ahí son seguras. Pero la Argentina tiene los vicios de esos dos: somos inestables y pequeños.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Tiene la palabra el senador Mayans.

Sr. Mayans. – Señora presidenta: Perón decía que la economía social consistía en que el capital tenía que estar al servicio de la economía y esta, al servicio del bienestar general. Esta es la base.

Otro de los puntos centrales que hizo la Revolución peronista fue cambiar el valor del trabajo y lo que representaba el trabajo para la economía misma.

Tanto es así que Perón decía que el mundo va a cambiar –por supuesto, ante las dos alternativas que teníamos, que eran el sistema comunista y el sistema capitalista– cuando el patrón mundial no sea ni el dólar ni el oro sino una hora de trabajo.

Fíjense ustedes que esta es la discusión que en este momento está planteada en el mundo. Porque muchos hablan de la década del '90. No hay que olvidar que, en esa década, cuando ingresa China, lógicamente cambia la situación económica mundial. China era un país comunista, con 1.300 millones de habitantes, que con la India conforma casi prácticamente el 30 por ciento de la economía mundial. El trabajo tiene un valor en un país comunista y tiene otro concepto, como por ejemplo, el tema de propiedad privada.

En ese sentido, la Encíclica de León XIII habla del valor del trabajo y del concepto de la propiedad privada, y por qué era necesario que la persona tenga propiedad privada.

Eso habla del fracaso del comunismo. El comunismo fue un fracaso. Como sistema económico ya hemos visto los resultados. Primero, por su esquema de esclavización del hombre. Por eso, Perón decía “tiene que haber una tercera posición”.

No podemos renunciar al rol del Estado, al rol regulador que tiene que tener el Estado sobre todo para que la economía esté al servicio del bienestar de todos.

Otro de los conceptos básicos de la Constitución del '49 habla, por ejemplo, de la riqueza, que dice que es un bien social que tiene que estar al servicio del bien común.

Estos son conceptos básicos.

Lógicamente que la economía marca qué va a pasar con el mercado de capitales en el caso de una economía prácticamente mixta como es la nuestra. Si la economía funciona bien, el mercado de capitales también tiene posibilidades de funcionar bien.

Pero fíjense ustedes, por ejemplo, la crisis de 2008. El Dow Jones, que es uno de los índices bursátiles que rige el sistema mundial en Estados Unidos, llegó a tener 14 mil puntos de valor. Cuando estalla la crisis en Estados Unidos, el Dow Jones se va prácticamente a 6 mil puntos. El BOVESPA, que estaba en casi 80 mil puntos baja a 32 mil puntos, y el Merval también se viene abajo, como consecuencia de que estamos en una economía globalizada –estamos hablando del valor del oro, del petróleo y de los *commodities*–.

Entonces, Bush en una conferencia dice que acá hay gran responsabilidad de las empresas y de los CEO de las empresas –que son los directores ejecutivos–, que por supuesto ganaban más de lo que las empresas podían pagarle y en muchos casos ponían activos que las empresas no iban a cobrar nunca. Por lo tanto, eran balances prácticamente falseados.

Allí mismo, el presidente Bush, que hablaba de la libertad de mercado –ustedes saben cómo es la economía liberal–, dijo que naturalmente el Estado tenía que tener un esquema de mayor control sobre las empresas que cotizan en la Bolsa, y ver que realmente las empresas hagan que esas inversiones que generan los ahorros, a través de su transformación, puedan convertirlas fundamentalmente en trabajo y en riqueza para el país. Esto es elemental.

Siempre me acuerdo que en la película “Forrest Gump” alguien le pregunta al protagonista: “¿Qué hiciste con tu plata?” Él contesta: “Yo tenía un amigo con el que trabajamos juntos. La plata que nos sobró la invertimos en una compañía que vendía manzanas, y de la noche a la mañana nos volvimos ricos”.

Claro, la compañía que vendía manzanas era Apple. “Forrest Gump” por supuesto que no tenía conciencia de lo que estaba pasando. “¿Cómo te volviste millonario?” le preguntan en un momento de la película. Él dice: “Teníamos un buque camaronero y con el dinero que nos sobró invertimos en una compañía que vendía manzanas”. ¡Estuvo espectacular! El no tenía idea de lo que sucedía. (*Risas.*)

Apple empezó cotizando en el mercado de Estados Unidos a 6 dólares la acción; lanzó 4 millones de acciones a 6 dólares. Por supuesto que cuando Steve Jobs empieza a mostrar la nueva tecnología comienza a cautivar a la gente y a ser un desafío para el mercado japonés.

Como ustedes recordarán, cuando Bush padre fue a Japón y se desmayó había quienes decían que eso indicaba la decadencia del imperio americano, que comenzaba a caerse el imperio americano. Él se cayó, pobre, le habrá bajado la presión, no sé, pero la lectura de los economistas era que eso indicaba la caída del imperio americano, y eso era todo un desafío porque había que transformar la industria americana, esa industria de derroche que hacía autos de doce cilindros, que hacía autos que parecían un colectivo, y que por supuesto Japón, con otro concepto, inclusive con el tema de la miniatura en la electrónica comenzó a avanzar en el campo tecnológico, y por supuesto que cambió la cotización de las empresas japonesas y comenzaron a liderar el mundo.

Pero cuando Apple hace esta nueva concepción, Steve Jobs, y lo mismo hace Bill Gates, en el desafío a cambiar el sistema informático comienza a cambiar todo el

esquema de inversión.

Fíjense ustedes que la acción valía 6 dólares, y cuando llevan a cabo la exposición del producto que iban a llevar a la venta comenzaron a comprar las acciones y rápidamente éstas se fueron a 22 dólares cada una. Entonces, una empresa que valía 22 millones de dólares pasó a valer 100 millones de dólares de la noche a la mañana, lo cual por supuesto hizo aumentar la inversión. Hoy cada acción de Apple vale casi 500 dólares. Esa compañía tiene un valor mayor al del PBI argentino, y tiene un valor mayor al de muchos bancos europeos. Fíjense ustedes lo que es una empresa con creatividad, con inversión.

Por ejemplo el software de la *tablet*, de esta maravilla de la tecnología que usamos todos, es de Estados Unidos pero se desarrolla en China, y justamente la discusión entre los candidatos a presidente de Estados Unidos era cómo hacer para que la manufactura vuelva a Estados Unidos, para que el trabajo vuelva a Estados Unidos.

Durante la campaña de Bill Clinton cuando discutía sobre la política exterior varias veces se repitió esa famosa frase de “Es la economía, estúpido”, en referencia a lo que estaban discutiendo. Bueno, acá pasa igual; cuando un gobierno asume en las condiciones en las que asumió nuestro gobierno lógicamente que primero tiene que ver cómo hacer para reparar la economía, para que después exista un mercado de capitales estable.

La otra vez el senador Giustiniani hablaba sobre el tema de la deuda, y en un momento se discutió sobre la legitimidad de ésta. Sabemos que Alfonsín hizo un gran trabajo en materia de derechos humanos, pero tenía el problema de los *commodities* bajos, de la baja recaudación y de la deuda, y eso jaqueó su gobierno.

La gran jaqueadora de la democracia argentina fue la deuda externa, que todos sabemos cómo se hizo: prácticamente fue un traspaso de la oligarquía Argentina a los argentinos; nos hicieron cargo de su deuda, de una deuda que era ilegítima, ilegal e impagable que hizo que el país no tuviese independencia económica. Cuando Alfonsín le habló a la gente de la Rural por supuesto que le dijeron de todo, y recordemos cuando Pugliese dijo “Les hablé con el corazón y me respondieron con el bolsillo”; así actúa el capitalismo, y es por eso que el Estado tiene que ser firme como nuestro gobierno: firme en las decisiones. No tiene otra alternativa, porque el capital no tiene patria, no tiene Dios, no tiene corazón, no tiene compasión, y entonces hay que crear las condiciones internas.

Yo escuché hablar aquí sobre el tema de la deuda, y vuelvo a sostener que el manejo de la deuda que hizo Néstor Kirchner fue histórico para el país; sostengo que es así, porque era del 168 por ciento del PBI y hoy es menos del 40 por ciento. Fundamental para el desarrollo de toda la economía.

Fíjese en el caso de la deuda nuestra y lo que dijo la otra vez la presidenta: me hubiese gustado invertir eso en el país. Votamos 10.000 millones de dólares para pagar la deuda externa. ¿Sabe lo que se puede hacer con ese monto? Si no hubiéramos pagado esa deuda usuraria, se podrían haber construido 300.000 viviendas, con más de un millón de puestos de trabajo. Pero si no se renegociaba en las condiciones que renegoció Néstor Kirchner, hoy hubiesen sido 30.000 millones de dólares. Imposible pagar esa cifra porque es declararse prácticamente bajo el mando de la usura, que es lo que están haciendo Grecia y España. Nunca van a salir del problema en el que están.

Nuestro gobierno tiene claro que la economía hace al sistema. Como decía Perón, hay que controlar el ciclo económico: producción, comercialización, consumo. ¿Qué mercado, qué consumo, qué poder de ahorro se va a tener si hay entre un 23 y 26 por ciento de desocupación?

Obviamente que hemos estado en situación de emergencia. Es cierto lo que dijo la otra vez el senador Sanz. La oposición tuvo un comportamiento muy bueno cuando contribuyó con el tema de la deuda. Fue un aporte importante. Lo hicimos entre todos. Pero Roma no se hizo en un día. Esto va despacito. Se han generado –para mí lo más importante– más de 5 millones de puestos de trabajo...

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Senador Mayans...

Sr. Mayans. – Redondeo, presidenta: es una lástima, porque tenemos todo un temario para hablar acá.

Sr. Cano. – Mercado de capitales.

Sr. Mayans. – Sí, por eso. El mercado de capitales obviamente que da resultados. ¿Qué decía Marx? Que el capital es trabajo más trabajo más trabajo. Es el ahorro. Lógicamente que también dentro del mercado de capitales, si no hay un sistema de control, sucede lo de Estados Unidos.

Cuando hablan de las AFJP, no se olviden que había directores de esas administradoras que ganaban 6 millones de dólares por año. Ese capital sí que estaba al servicio de la especulación, no al servicio del país.

El programa de inversión estatal es fundamental en un sistema económico, que es el trabajo fuerte que ha hecho este gobierno, que ha aumentado, por supuesto, las posibilidades de negocios y de las empresas. Por eso tenemos 80.000 millones de dólares de exportación, que no es cualquier cosa. Estamos hablando de mucho trabajo argentino, de mucha materia prima argentina, de mucha transformación argentina.

Por supuesto que el mercado de capitales necesita un esquema de control. El Estado no puede hacerse el distraído en esto; tiene que haber un cierto grado de responsabilidad.

Este gobierno ha generado empleo, ha reducido la deuda, ha aumentado la inversión, ha hecho muchas cosas positivas. Se tiende a mejorar la economía para que mejore la calidad de vida de los argentinos. Esta es una parte. Una parte es el mercado de capitales.

Nosotros consideramos que con esta ley, el Estado va a tener formas de dar mayor garantía a los inversores. De lo contrario, se va a ver inmediatamente el resultado.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Gracias, senador.

Sr. Mayans. – Gracias presidenta: se cortó la mitad de la charla. No importa. (*Risas.*)

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Senador Fernández: lo tengo anotado en la lista.

Sr. Fernández. – Una breve acotación.

Sr. Cano. - ¿Cómo termina la película?

Sr. Mayans. – Voy a insertar.

Sr. Fernández. – Termino con una acotación solamente.

– *Varios señores senadores hablan a la vez.*

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Disculpen, pero yo estoy dirigiendo la sesión.

Está anotado en la lista el senador Fernández.

Sr. Fernández. – No tengo problemas, presidenta. Quería responder las cosas que quedaron sueltas. Ese era mi objetivo. Puedo esperar perfectamente. Si usted no dispone lo contrario, si quiere, puedo hablar ahora o lo que usted me diga.

Sr. Mayans. – Tiene que ser después de que hable la senadora Montero. El senador es miembro informante.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Por eso le consulté, senador Mayans. Tenía que responder el senador Fernández.

Tiene la palabra la senadora Montero.

Sra. Montero. – Señora presidenta: arranco con sonrisas mi parte de la exposición.

Veo ingresar al señor senador Rodríguez Saá, quien ayer decía que votaba con alegría las normas que se trataron en esa sesión. Eran las leyes de la felicidad y hoy, gracias al buen humor del señor senador Mayans, al menos yo, arranco con una sonrisa.

La norma en cuestión podría haber sido una más de las leyes de la felicidad. Creo que había una base muy amplia de coincidencias en la necesidad de esta clase de regulaciones. Si se hubiera consultado a cualquier miembro de la oposición, se habría notado que se veía muy favorablemente la posibilidad de empezar con esta clase de regulaciones.

Lamentablemente, no tuve oportunidad de solicitar un mayor tratamiento de este tema, pero a la Cámara de Diputados asistieron distintos referentes de operadores del mercado que hicieron una serie de consideraciones y connotaciones favorables al proyecto. Es decir que había una muy buena predisposición.

He tenido la posibilidad de leer algunos artículos de gente muy informada que rescataba las connotaciones positivas de legislar en este sentido. La verdad es que creo que nos perdimos la posibilidad de hacer un buen debate, un buen tratamiento y aprobar una muy buena norma; pero la hemos perdido, además, con un tratamiento bastante irregular.

El tratamiento en la Cámara de Diputados terminó colando un artículo que desvirtúa toda la norma, haciendo que la mayoría de los legisladores que se expresaron la vea de manera negativa. Entonces, no será votada por la oposición. Encima, cuando ingresa en el Senado, se convoca a tratar el tema sobre la base de un proyecto del Poder Ejecutivo: el P.E.-412/12. Sin embargo, debía considerarse un orden del día. Pero sucedió que no había terminado de sancionarse en la Cámara de Diputados y ya se estaba convocando a las comisiones del Senado a fin de dictaminar sobre la iniciativa. Es decir que se iba a ir con un dictamen a ciegas. Además, en principio, el expediente del P. E. iba a ser girado a la Comisión de Relaciones Exteriores. Por estas razones, dejé expresadas mis quejas. Me hubiera gustado que desde la Comisión de Economía se le diese un trato preferencial y se alcanzara un marco de coincidencias básicas a fin de que la iniciativa potenciara y fortaleciera el mercado de capitales.

Siempre hago referencia a la gestión porque uno trae las cosas que, en cierta medida, ha experimentado. Y no lo hago por cuestiones autorreferenciales; pero cuando fui ministra de Economía, vi que, frente al poco desarrollo del mercado financiero, el de capitales podría tener un gran potencial en la canalización de la inversión hacia el desarrollo productivo. Era un excelente viabilizador de estas iniciativas. De hecho, hicimos una intervención en el mercado a través de un fideicomiso –un operativo de compra de uvas– que no solamente logró levantar los precios en el mercado sino que, además, viabilizó el desarrollo hacia mercados internacionales en lo que hace al mosto y demás. Es decir, son instrumentos que, si uno desarrollara y generara la suficiente confianza, permitirían alcanzar los nobles objetivos que se postulan en el proyecto de ley en consideración.

La verdad es que estamos de acuerdo con que se postulan grandes objetivos, es decir, la regulación por parte del Estado del mercado de capitales. Por otro lado, se busca una mayor transparencia, participación y federalización que, finalmente, termine en el desarrollo productivo local, con generación de empleo y demás. En estos grandes objetivos, todos estamos de acuerdo. El problema es que al decir “regulación del Estado” es, precisamente, del Estado y no del Poder Ejecutivo. Y lo que hace este proyecto de ley es eso: que esta regulación del mercado quede en manos del Poder

Ejecutivo que, además, por lo que dicen todos los otros artículos, después, va a ejercer facultades absolutamente discrecionales. ¡Y para mí este es el gran problema!

En verdad, ya estoy tan sensible –en principio, cuando discutí la ley de comunicación audiovisual, con los pobres resultados que ha tenido a la vista de todos– que siempre que veo los proyectos de ley del Poder Ejecutivo me focalizo en la autoridad de aplicación. ¿Y cuál era la autoridad de aplicación? La Comisión Nacional de Valores. Cinco miembros designados por el Poder Ejecutivo que, además, tienen la birome para despedirlos sin que medie ningún reclamo judicial, excepto para la indemnización con tope.

Ciertamente, nosotros hubiéramos querido revisar estos artículos 8° y 10, donde se habla del directorio y de los miembros de la Comisión Nacional de Valores. Realmente, hubiéramos querido que tuviera la participación –como decía el senador Linares– de las fuerzas de la oposición, es decir, que respetara minorías y mayorías y la participación de algunos miembros. Además, particularmente, me hubiera gustado que esas designaciones vinieran con un perfil, a través de un concurso y para la validación del Senado, como ocurre con el caso del director del Banco Central.

Podría haber sido una lógica donde hasta comenzamos a pensar, a partir de la conformación de la autoridad de aplicación, en un organismo estatal que va a regular. Sin embargo, así como lo han conformado, la verdad es que es un organismo exclusivamente del Poder Ejecutivo. No puedo decir que tengan intervención los otros poderes del Estado; más allá de que, como ya lo han expresado acá las senadoras Liliana Negre de Alonso y Sonia Escudero, también en algunos casos privan hasta de justicia.

Entonces, este es un proyecto que tenía buenas intenciones. No voy a decir acá todas las ventajas que nosotros le veíamos en cuanto a la transparencia, la federalización, los nuevos instrumentos que incluía, pero llegamos a las facultades que se le da a esta autoridad de aplicación y el proyecto termina desvirtuándose absolutamente.

La senadora Negre de Alonso habló del artículo 14, respecto de las facultades de sanción, ser juez y parte. Creo que los incisos i) y t) del artículo 19 son graves en cuanto a la aplicación de las facultades en la fiscalización con criterios objetivos y subjetivos, con una autoridad de aplicación formada en estos términos. Y, por supuesto, lo que se ha dicho aquí del artículo 20. No voy a repetirlo porque tiene connotaciones gravísimas para la mayoría de los operadores del mercado.

Sinceramente, no quiero extenderme muchísimo porque, además, mi tiempo en este momento es más limitado. Repito, no me quiero extender mucho, pero creo que se va en el sentido absolutamente contrario a lo que se postula. Creo que estamos perdiendo una gran oportunidad.

Nuestro mercado de capitales –esto también ya se ha dicho con estadísticas claras– es un mercado muy chico, muy poco desarrollado y que ha venido perdiendo desempeños. Siempre nos cuentan sobre las estadísticas agregadas de 2003-2011. Bueno, cuando se ven las estadísticas de la evolución del mercado de capitales en la Argentina durante el período 2003-2011 –lo dijo el senador Romero y no lo voy a repetir–, ha habido una involución. Además vienen mal, porque vienen cayendo las acciones. Cuando uno ve el informe bursátil de 2011 y lo que está pasando actualmente, bueno, nuestras empresas están siendo muy castigadas. Entonces, son todas las connotaciones que suceden ahora; y no solo es este instrumento.

Esto también fue dicho muy claramente por los senadores Romero y Morales. Este instrumento, que podría haber servido para fortalecer –a mi criterio, en lugar de ser una Coca Cola en el desierto–, se transformará en un semáforo en un desierto. Es

decir, creo que va a haber muchísimas menos empresas, muchísimos menos operadores, y que nos estamos perdiendo una gran oportunidad.

En ese sentido, realicé consultas en algunas Bolsas y me dijeron: "mirá: desde que el proyecto obtuvo la sanción de Diputados, se nos 'calentaron' los teléfonos con los llamados de las empresas para advertirnos que no iban a cotizar". Al respecto, de los aproximadamente 106 operadores actuales que se mencionaron, 6 ya no están más. Eso fue lo que sucedió solo desde la sanción del proyecto en la Cámara de Diputados.

Quiero apelar a la posibilidad de que tratemos adecuadamente los diversos proyectos de ley porque, tal como dije cuando dimos el debate presupuestario, no estamos en el mejor de los mundos. En cuanto a los números del período 2003-2012, ya advertí acerca de las luces rojas que veía. Al respecto, creo que el gobierno ahora está teniendo mucho menos margen de maniobra, justamente, porque se han deteriorado de una manera fuerte los parámetros económicos; pero también se van deteriorando, con este tipo de proyectos, los resortes institucionales. Entonces, estos grandes postulados que se anuncian, en verdad, terminan defraudando y negando la posibilidad de dar cumplimiento a los verdaderos objetivos que se postulan.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Fernández.

Sra. Higonet. – Senador Fernández, ¿me permite una interrupción?

Sr. Fernández. – Sí, cómo no.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Para una interrupción, tiene la palabra la señora senadora Higonet.

Sra. Higonet. – Señora presidenta: quiero aprovechar que está el senador Morales porque, como legisladora y como argentina, necesito hacerle una observación.

Cuando él hizo toda su defensa, me pareció que había usado un término muy poco acertado. Pero pensé que, quizás, no lo había entendido o había estado en otro contexto. Por eso, tengo la versión taquigráfica acá para cerciorarme de lo que había escuchado. Y es cierto que en una frase, que voy a leer textual, dijo: "Por lo tanto, en nombre de la afectación de los intereses de la ANSES como accionista minoritario va a venir Bossio y va a decir: 'Fíjense, me parece que acá están afectando nuestros intereses. Vayan, métenle plomo...'. La verdad es que es un término que no podemos permitir ni admitir, menos, en esta Casa, de ninguna manera. Se trata de un término que a los argentinos nos ha costado mucho dolor, mucha sangre y muchas vidas.

Por lo tanto, señora presidenta, le pediría al senador que se rectifique o que retire esos términos de la versión taquigráfica.

Sr. Morales. – Señora presidenta: yo no lo dije en ese sentido. La expresión era que se metan en la empresa, no "metan plomo". Esa interpretación..., pero ¿qué hacen? Esa interpretación que tienen...

¡Todo es en función del relato de la cuestión de los Derechos Humanos y todo este tema! ¡Dejen de macanear! ¡Es mucho ya! ¡Saben bien cómo lo dije! Lo dije "metiendo las narices en las empresas para controlar las empresas". Así que rechazo totalmente esta observación o esta interpretación que hace la senadora. ¡Dejen de macanear con ese tema de "meter plomo...", "tantas vidas..."!

¡Nosotros tenemos que ver con la lucha por la defensa de la democracia y los Derechos Humanos! ¡¿Qué vienen a plantear?! ¡Bajo ningún punto de vista admito esta interpretación, presidenta, porque no fue eso lo que dije! Y quienes escucharon lo saben bien. Ahora, si quieren buscar o leer la letra chica de lo que se dice para solamente plantear y joder, entonces, no estoy de acuerdo, presidenta. ¡Bajo ningún punto de vista acepto –menos, sobre el tema de los Derechos Humanos– que me vengan a decir nada a mí ni a la Unión Cívica Radical! Así que bajo ningún punto de vista estoy de acuerdo

con esta interpretación que hace la senadora, que no sé para qué realiza. Se ve que saben todo y la mandaron ahí para que toque ese tema...

Sra. Higonet. – ¡No le voy a permitir que se exprese de esa manera!

– *Varios senadores hablan a la vez.*

Sr. Morales. – No le permito esa interpretación...

Sra. Higonet. – Está escrito.

– *Varios señores senadores hablan a la vez.*

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Petcoff Naidenoff.

Sr. Petcoff Naidenoff. – Yo creo que nosotros estamos tratando con mucho esfuerzo este proyecto en función de los antecedentes: cómo se gestó en la Cámara de Diputados cuando se aprobó en general –donde el radicalismo acompañó en la votación por las intenciones que tenía el propio proyecto– y cómo se desvirtuó con la letra chica.

Me parece que ya no hay que ser ni siquiera mezquino desde el punto de vista político sino perverso para tratar de interpretar que la expresión “métnle plomo” va dirigida con el sentido que le pretende dar el oficialismo o, en este caso, la senadora. Esto tiene que ver con una cuestión de avanzar; ese fue el criterio sentado por el senador Morales.

Cuando el miembro informante de la bancada ha hecho referencia a este mercado de capitales que no va a lograr el fin deseado, de generar que la inversión pueda ir de la mano de la propia capitalización en el marco de la intermediación, tiene que ver con las medidas desacertadas, fundamentalmente, con el artículo 20. Y él ha dicho “así como Bossio”. ¿Por qué viene a la cuestión Bossio? Porque con este artículo, el Estado o cualquier accionista puede solicitar a la Comisión Nacional de Valores hasta la intervención de una empresa por 180 días. Y con los antecedentes del gobierno, lo que expresó el miembro informante del partido es quién va a invertir en este país, cuando uno administró una empresa –recuerdo muy bien las palabras– que, quizá, la gestó el padre o los abuelos, cuando el Estado puede meter las narices e intervenir por 180 días.

Me parece a mí que siempre tratamos de ser serios en muchos temas. En primer lugar, se refirió a la cuestión de la deuda y cuál fue la posición del partido cuando se votaron las leyes cerrojo, lo que hemos hecho con absoluta responsabilidad. De la misma manera, ayer manifestamos nuestra posición política. Entonces, me parece una falta de respeto no ya al senador Morales sino al bloque de la Unión Cívica Radical que pretendan decir que la expresión “meter plomo” tiene que ver con el pasado. ¡Hay que ser mezquino, perverso y dañino! ¡No lo vamos a aceptar! ¡Y lo planteo como una cuestión de privilegio!

¡Es una irrespetuosidad del bloque de la mayoría lo que se intenta hacer en este momento! ¡Cómo pueden mal interpretar una expresión que, quizá, pueda ser desacertada, pero no con el criterio que se le quiere dar, cuando se habla de avanzar y redoblar la apuesta, y que puede poner en riesgo la propia inversión o, mejor dicho, va en contra de los propios fines que se propone el proyecto de ley! ¡No lo vamos a aceptar desde nuestra bancada! ¡Es un golpe bajo que, según creo, está muy lejos de las intenciones de quien conduce la bancada del Frente para la Victoria! ¡Es muy novedoso lo que está ocurriendo y no lo vamos a aceptar!

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Le corresponde hacer uso de la palabra al señor senador Fernández, pero el señor senador Giustiniani le solicita una interrupción.

Sr. Fernández. – Yo le concedo la interrupción, pero me parece que antes debería hablar la senadora que ha sido aludida.

Yo no quiero meterme en el medio de esta discusión.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Tiene la palabra la señora senadora Higonet.

Sra. Higonet. – Quiero aclararle al señor senador Petcoff Naidenoff que Esta no es una cuestión del bloque de la mayoría. Yo no soy del bloque de la mayoría. Esta ha sido la interpretación que le di cuando lo escuché y, luego, cuando lo leí. Quiero aclarar que esto no es del bloque de la mayoría.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Por favor, ordenemos esta sesión.

Si ha habido algún agravio al senador Morales, pedimos disculpas. A nosotros nos interesa llevar adelante la agenda. Estamos trabajando sobre dos proyectos de ley que son de importancia para el país; fundamentalmente, la prórroga del impuesto al cigarrillo, que también comprende a toda la región del NOA.

Les pido que reflexionen para que podamos seguir avanzando. Hasta ahora, el debate venía desarrollándose en forma respetuosa y bien. No agreguemos conflictos. Es importante poder terminar este año cumpliendo con los objetivos que nos habíamos planteado en esta sesión. Porque hay muchos temas pendientes: hay juzgados a crearse y otras cosas que vamos a tratar *a posteriori*.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Fernández...

– *Se retira del recinto la señora senadora Higonet.*

Sr. Verna. – Pido la palabra...

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – No, senador Verna: primero está el senador y, luego, la senadora.

El Cuerpo debería seguir debatiendo los proyectos que tenemos en consideración.

Sr. Verna. – Quiero aclarar...

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Perdón, senador: si cabe una interrupción en este momento, se la debo conceder al senador Giustiniani, no a usted.

Tiene la palabra el señor senador Giustiniani.

Sr. Verna. – ¿Me permite una interrupción, senador Giustiniani?

Sr. Giustiniani. – Cómo no, senador.

Sr. Verna. – Señora presidenta: la senadora ha manifestado que no pertenece al bloque del Frente para la Victoria. La senadora pertenece formalmente al bloque del P.J. La Pampa. De tal modo que yo quiero pedir disculpas en mi nombre –no en el de la senadora– al bloque de la Unión Cívica Radical y, en particular, al senador Morales. Esto era todo lo que tenía para decir.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Continúa en el uso de la palabra el señor senador Giustiniani.

Sr. Giustiniani. – Señora presidenta: me parece que está debidamente aclarado que el uso que hizo el senador Morales fue una metáfora. Mi planteo concreto es que continúe la sesión. Lo planteo como moción.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Tiene la palabra la señora senadora Latorre.

Sra. Latorre. – Señora presidenta: en la misma dirección, quiero decir que nosotros venimos llevando adelante desde hace muchísimos años –varios estamos aquí desde 2001– una tarea de acuerdo y de diferencias en diversos temas, pero siempre en un marco de mucho respeto. De manera que creo que ninguno de nosotros se merece esta última sesión del período ordinario. Por lo tanto, pido que sigamos adelante, por favor.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Fernández.

Sr. Fernández. – Señora presidenta: voy a referirme a dos temas que considero que ameritan una aclaración. En primer lugar, algo en general y, después, al artículo 20 en particular, que ha sido objeto de crítica por parte de varios legisladores puntualmente

como el hecho más resonante e importante en términos de la calificación del proyecto de ley.

Cuando se habla de reglamentación, no necesariamente tiene que decir este proyecto que va a reglamentar el Poder Ejecutivo. Vuelvo a insistir sobre el particular porque el ciento por ciento de los artículos pueden ser reglamentados por el Poder Ejecutivo conforme lo normado por el artículo 99, inciso 2), de la Constitución.

Se ha dicho aquí –lástima que no se encuentran presentes las dos senadoras que lo han mencionado– que el proyecto de ley no contempla los requisitos. Sin embargo, no hay leyes con requisitos; y, mucho menos, cuando se habla de cotizar en Bolsa. Perdón por la autorreferencia, pero con 22 años –tengo 55–, hacía el balance para la Bolsa a Rigolleau Sociedad Anónima. Así que conozco mucho de la Bolsa. Lo digo sin falsa modestia. Y son muchos los requisitos, en términos técnicos, de presentación, contables y de desarrollo de la empresa en sí misma que se deben cumplir. Por ende, sería imposible hacer una ley del modo que se menciona.

Cuando no se conocen, se puede caer en un error, justamente, por no saber cómo se realiza este tipo de tarea. Es más, hay auditorías trimestrales y un montón de presentaciones que requieren un trabajo medular, cuidadoso y respetuoso por parte del controlador de la tarea, que es imperioso que se desarrolle por fuera de la ley.

Recuerdo que había un libro que siempre se otorgó por parte de la Comisión de Valores, que abordaba toda la temática. Lo manejaban los particulares, el mercado. Sin embargo, ahora resulta que por el hecho de que lo va a manejar el Estado es malo. ¿De donde salió eso? ¿Quién dijo que es malo por eso? Además, ¿quién me puede decir de los que están aquí cuáles son los requisitos hoy para cotizar en Bolsa? ¡Si no los conoce nadie! Yo mismo, que he trabajado sin haberme recibido para Rigolleau S.A., no me animaría a mencionar hoy cuáles son esos requisitos. ¿Por qué? Porque en treinta y tres años han pasado muchísimas cosas en este país como para saberlo. Entonces, las explicaciones se convierten en un oxímoron. Un oxímoron que, con tal de cuestionar las tareas o las propuestas específicas desarrolladas por el Poder Ejecutivo, arrancan por derecha y por izquierda.

Uno es ese planteo: la reglamentación y el requisito. Se me pierden por ese lugar. Sin embargo, se da vuelta y se convierte en un oxímoron cuando dicen que una acción, hoy, vale un millón de dólares. Entonces, cuando valía un millón de dólares es bueno, pero cuando uno tiene las habilidades y las condiciones que el Estado requiere para que sea agente de bolsa y, una vez reunidas, se le autoriza como tal sin tener el millón de dólares para comprar esa acción, una vez que se muera o venda alguno, entramos en una condición distinta. Ahí se produce el oxímoron. Por un lado, es el Estado que hace las cosas mal y, por otro, es muy bueno que el mercado venda la acción en un millón de dólares. ¡Esto es un despropósito!

La segunda gran aclaración que se plantea, que por supuesto no me satisface en representación del oficialismo, es cuando se dice que queda en manos del Poder Ejecutivo. ¿Y en manos de quién va a quedar? Si contamos la historia de cómo arranca desde 1889 y las modificaciones que se producen a partir de 1946, lo cierto es que se hacen, precisamente, para que sea el Estado el que la controla. La ley 17.811, que sanciona el gobierno de Onganía, lo que precisamente viene a hacer es eliminar al Estado. Porque siempre que tomaron algo, desde la “Noche de los bastones largos”, cuando hicieron pedazos a la universidad argentina –que costó muchísimos años reconstruirla–, cada una de las cosas que tocaron fue para romperla en beneficio de unos pocos ricos para que sean más ricos. No puede conciliarse esa idea de que lo bueno es lo que está en manos del mercado y lo malo es porque está en manos del Poder Ejecutivo; en este caso, de quien ejerce las facultades del Estado.

Dicen que sería una locura que esté en esas manos, que es un organismo del Estado. ¡Por supuesto que es un organismo del Estado! La Comisión Nacional de Valores lo es. Además, dicen que son funcionarios de segunda. ¡No, son funcionarios de la presidenta de la Nación! En este gobierno y en todos los demás, el canciller es la presidenta de la Nación. El ministro de Salud es la presidenta de la Nación. Ergo, el ministro de Economía es la presidenta de la Nación, porque es quien decide esta política y es quien, de última, firma, en función de las atribuciones que le confiere el artículo 99, inciso 2), de la Constitución Nacional, y reglamenta este tipo de acciones. No hay ninguna posibilidad de que sea de otra manera.

Dicen que por el artículo 14 el Estado es juez y parte. El que conoce un poquito de Derecho Administrativo sabe cómo es esto. ¿Y cómo se recurre? Se recurre mediante algún tipo de recurso en subsidio para que la alzada sea la que revise lo que tiene por revisar y, después, poder llegar a la Justicia. Yo no sé quién limita a alguien para que se pueda presentar ante la Justicia para que lo pueda escuchar o no. De antemano, van sucediendo en este oxímoron un montón de cosas para ejecutar al gobierno por derecha o izquierda, pero nunca termina siendo una cosa coherente ni mucho menos.

La senadora Montero dice que seis de las empresas no están más. Eso no es verdad. ¿Sabe por qué? Porque no es la Bolsa de Valores una calesita de la que usted se baja cuando quiere. La Bolsa de Valores tiene –insisto– un montón de requisitos técnicos y administrativos de presentación contables que requieren de aprobaciones para que usted llegue a ser alguien, con un toque de aristocracia, que cotice en ese organismo. Y para salir, se requiere más o menos lo mismo: un tiempo bastante largo, con un montón de explicaciones del porqué y con demostraciones contables que a usted lo avalen. ¡Por lo cual, no se fue nadie! Si le dijeron eso a la senadora Montero, con todo cariño, le digo que le mintieron porque no se fue nadie. Que después puedan no querer cotizar y hagan el proceso inverso para retirarse de la cotización en Bolsa, llamar a las asambleas para retirar las acciones del público y todo ese tipo de cosas, es posible. Yo no soy Horangel. No se fue nadie, se lo garantizo. En líneas generales, esa es la explicación.

Ahora, solo me queda el artículo 20, que es el que más han vapuleado. Al respecto, quiero hacer algunas observaciones. En primer lugar, estamos hablando de casos de gravedad. Sobre las expresiones del senador Morales cuando refería a las formas en que se puede entrar a la empresa, es posible que sea así, pero en caso de gravedad. Es una facultad de policía preventiva. Es un poder de policía que le pertenece al gobierno nacional, que puede y debe ejercerlo en defensa de los intereses de los accionistas minoritarios. Es imperioso que lo ejerza.

¿Es posible poner veedores con facultad de vetar resoluciones de los organismos de administración? Sí, ante situaciones de gravedad y cuando se reúnan las condiciones mínimas indispensables para un pedido de una medida cautelar. ¡Es muy grave el tema, no es simple! No es Bossio que se levanta una mañana y le dice a uno de sus funcionarios que vaya e intervenga una empresa. No es así, presidenta. Es un poco más serio esto. Es un poco más importante. Es muy importante la defensa de los intereses de los accionistas minoritarios que, en definitiva, son los que nunca se animaron a participar junto a los grandes, porque estos se los comen. El mercado marca eso. Los grandes se los comen.

Países como México tienen situaciones muchísimo más gravosas y no les va mal en el mercado de capitales. ¿Y sabe hasta dónde llegan? A intervenir las gerencias de las propias bolsas. No es un ejemplo de oveja negra en el mundo sino que así es cómo se está moviendo. Y las crisis que están padeciendo Europa y los Estados Unidos tienen que ver con la ausencia de regulaciones. Se creyeron tanto el verso del mercado que se

los comió el propio mercado. Entonces, lo que se está planteando hoy es precisamente eso. No es en cualquier supuesto. Estamos hablando específicamente de gravedad.

Y para tomar una decisión de semejante envergadura –y con esto termino– ya sea cuando se manden los veedores que tienen capacidad para vetar una decisión del órgano de administración o cuando se intervenga ese órgano de administración, se tiene que hacer por un acto administrativo. Y para que el acto administrativo funcione, tiene que estar motivado, justificado y debidamente fundado por el funcionario que lo firma, porque si no, es pasible de ser cuestionado en la Justicia; le guste a quien le guste.

De modo que lo que se plantea respecto del artículo 20 no es tal. Es una excelente manera de defender el capital minoritario que, por primera vez, va a participar del mercado de valores en un país donde estas cosas solamente sucedían en la Capital Federal, dándole la espalda al país federal que todos pregonamos pero que nunca pudimos ejercer.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Tiene la palabra el senador Giustiniani.

Sr. Giustiniani. – Señora presidenta: adelantamos, desde el interbloqueo del Frente Amplio Progresista, tal cual lo hiciera el senador Linares, miembro informante por la Comisión, y tal cual votáramos en la Cámara de Diputados de la Nación, que vamos a acompañar en general afirmativamente este proyecto de ley, aunque vamos a marcar nuestras disidencias y propuestas en artículos específicos, como oportunamente lo mencionó el senador Linares.

El debate me parece muy importante. Con respecto a lo que se ha planteado, quiero comenzar por las enseñanzas que en nuestro país y en el mundo nos han dejado las crisis en esta última década.

El 15 de septiembre de 2008 parecía el Armagedón. El 15 de septiembre de 2008 parecía que llegaba el fin del mundo. Y parecía la llegada del fin del mundo porque una de las vacas sagradas del mundo financiero, de las más prestigiosas, de las más importantes de la banca y de las finanzas, se derrumbaba estrepitosamente. Era Lehman Brothers, el cuarto banco más grande de los Estados Unidos, que se declaraba en bancarrota. Y, como un castillo de naipes, casi todo el sistema financiero de ese país empezaba una crisis de la que solamente lo salvó la intervención del Estado, con la inyección de centenares de miles de millones de dólares. Parecía ponerse en riesgo –y ciertamente fue así– el sistema financiero internacional.

Uno de los pilares del modelo económico de los últimos treinta años –y es de lo que estamos discutiendo en esta sesión– fue la idea de la autorregulación de los mercados. Es decir, la desregulación, pero fundamentalmente, la desregulación del mercado de capitales, que es el más importante para el mundo capitalista y de las finanzas. En ese momento, se discutió mucho en el mundo, porque se venía de la caída del Muro de Berlín, se planteaba el fin de la historia y, por lo tanto, se abría todo un debate hacia delante respecto de que la suerte estaba sellada, el capitalismo había ganado la batalla y, en consecuencia, no había nada que discutir. Fue la aplicación en esos momentos del Adam Smith traído a la era moderna; y escuchamos tantas veces que el Estado no debe entrometerse a regular a los agentes económicos, pues el mercado acomoda de manera natural las cosas. ¡Cuántas veces lo escuchamos!

El Adam Smith verdadero, el del siglo XVIII, el de los albores del capitalismo, sostenía cosas parecidas pero para esa época. Él decía que el hombre, por naturaleza, es el mejor juez de su propio interés y debe, por lo tanto, dejárselo en libertad. Y así no solo conseguirá su propio provecho sino, además, conseguirá el bien común. Pero ese Adam Smith, además, hablaba de que a ese hombre había que educarlo y hablaba de la importancia de la salud.

El problema es que la desregulación de los mercados financieros llevada a su extremo se transformó en dogma y los dogmas económicos son tan irracionales como los religiosos; y el pensamiento neoliberal, que atacó con mucha eficacia la política de Beveridge en Inglaterra, del estado de bienestar y del New Deal de Keynes y de Roosevelt, llegó con ese extremo de la desregulación a ser el causante de todas estas crisis de las que estamos hablando.

Lo vimos en los Estados Unidos en 2008 y lo vemos en una Europa que todavía no puede salir adelante. Dentro mismo de las finanzas, George Soros, en su libro “El nuevo paradigma de los mercados financieros”, habla de cómo el pensamiento neoliberal ha sido impermeable a los hechos. Es decir, los hechos son muy evidentes pero, a pesar de ellos, se sigue insistiendo muchas veces con las mismas recetas.

O sea, ya nadie discute –y hemos escuchado acá, en todo este debate– la necesidad de la regulación. Ni los economistas neoliberales la discuten. Y todos aceptan, hasta los economistas neoliberales, que la crisis ha sido producto de la falta de regulación. Pero cuando vemos la crisis europea y observamos que la propuesta que se le hace a Grecia, a España, a Portugal sigue siendo la misma que nos hacían a nosotros en 2001, llegamos a la conclusión de que ese pensamiento claramente se expresa porque está al servicio de un interés, que es el interés financiero y el interés de los bancos. Hay un interés económico y no es que ya no se sepa por qué se producen las crisis, ya que en estas también ganan muchos y siempre pierden los mismos, que son los ciudadanos de a pie.

Nosotros vivimos esto en 2001; sufrimos esa crisis de confianza. Y esto es muy importante, porque en el tema de las finanzas es donde se expresa mayormente el tema de la confianza. No tuvimos que ver la película “Qué bello es vivir” para entender la retirada masiva de los depósitos bancarios; lo vivimos en carne propia.

También, por aquellos momentos, escuchamos y nos acordamos hoy de aquella frase “no vamos a sacrificar el dinero de los carpinteros y plomeros estadounidenses para ayudar a la Argentina”. ¿Se acuerda, presidenta, quién lo dijo? Lo mencionó el secretario del tesoro de los Estados Unidos, Paul O'Neill, que junto al director de la FED, que es la Reserva Federal de ese país, fueron los responsables y los férreos defensores del mantra neoliberal Alan Greenspan. Siete años después, es decir en 2008, la crisis llegó a Estados Unidos y ahí sí la pagaron los plomeros y los carpinteros de ese país.

¿Porque quién puso los miles de millones de dólares que fueron a parar a los bancos para que no cayeran todas estas entidades financieras? Salieron, como dijo Paul Krugman tantas veces, del costo de los contribuyentes. Fueron los contribuyentes de los Estados Unidos, con el aumento de la pobreza y el desempleo, quienes pagaron el salvataje a los bancos.

Entonces, esta es la historia real del Fondo Monetario Internacional que nos imponía el superávit fiscal en las cartas de intención para pagar la deuda externa. Y Estados Unidos demostró que, muchas veces, el déficit –lo tiene– evitó que cayera en el abismo. El déficit federal de los Estados Unidos es de 2,5 billones de dólares. Quisimos sacar la cuenta –soy ingeniero– de cuál es la relación con el presupuesto anual de la República Argentina y concluimos que hay que multiplicarlo muchas veces para llegar al déficit que tiene hoy Estados Unidos.

Esta desregulación tiene un aspecto que se manifiesta en muchos de estos debates de mercado-Estado, que es la corrupción. Todos recordamos a Bernard Madoff, quien hacía los negocios en los campos de golf –lo cuentan ellos mismos– y en las fiestas de etiqueta. Y parecía ser el Cristo moderno que, en vez de multiplicar los panes, multiplicaba la riqueza, porque ofrecía la superrenta. Y así defraudó a cientos de

familias ricas de Estados Unidos y a fondos de inversión. ¿Y saben por qué no pudo controlarse todo este fraude? La Comisión del Mercado de Valores de los Estados Unidos expresó en su informe que no podían actuar a tiempo porque no tenían las herramientas para hacerlo.

Entonces, a esta altura, vuelvo a reafirmar que el mundo, hoy, ya no discute si se regula o no. Hoy, lo que se discute es cómo se regula. Y esto significa un avance, por lo menos, desde los que siempre hemos sostenido esto y no nos sumamos al encanto del neoliberalismo en los noventa. Sostuvimos lo mismo en aquel tiempo.

Hoy, se retoman temas como el Acuerdo de Basilea de 1974, donde los bancos tuvieron que empezar a tomar control sobre los riesgos de los créditos y se empezó a hablar de “apalancamiento” –hay palabritas que se ponen de moda; algunas en buena hora y otras en mala hora–, que es la relación de los activos sobre el capital. En ese tiempo, Milton Friedman –fue premio Nobel en 1976– ganó toda la prédica con la Escuela de Chicago, que fue la que profundizó aquella idea de que el mecanismo del mercado del que antes hablábamos bastaba para resolver la mayoría de los problemas económicos y sociales de nuestro tiempo.

Dice Foucault en su libro “El tiempo de la biopolítica” que el neoliberalismo no fue más que la reactivación de viejas teorías económicas ya desgastadas. Por eso recordábamos a Adam Smith. Entonces, la crisis ha sido muy instructiva. Nos ha enseñado muchas cosas. A nosotros, con dolor, en 2001; a los Estados Unidos, en 2008 y, ahora, a Europa. En esa enseñanza, si se tiene perspectiva histórica y un poco de imaginación económica, política e institucional, podemos tener un campo de posibilidades de abordaje de los nuevos problemas. Por eso es muy importante el debate Estado-mercado.

El senador Romero me parece que hacía una pregunta clave: al que controla, ¿quién lo controla? Es una pregunta muy actual. Acá aparece la disidencia que tenemos con lo que se plantea desde el oficialismo en el abordaje de estas cuestiones: el regulador.

Es una lástima que no esté el senador Fernández. No es lo mismo el ministro. Claro que al ministro lo nombra la presidenta y responde a ella –y el secretario también responde a la presidenta–, sea el de Economía, de Infraestructura, de Defensa o quien sea. Pero el regulador es otra cosa. El regulador no es lo mismo que un ministro, que un secretario. Por eso, hoy, la doctrina de la regulación se discute sobre otras bases. ¿Quién es el regulador? ¿Lo nombra el Ejecutivo? ¿Tiene acuerdo del Congreso o no? ¿Qué estabilidad tiene?

La clave, desde nuestra perspectiva, es no retornar al viejo Estado verticalista, opaco, que fue el que cayó con el canto de sirenas del neoliberalismo, sino recrear un nuevo Estado: austero, transparente y participativo. Ahí reside la clave de nuestra disidencia en lo que significa el regulador. Por eso, en particular, creemos importante reafirmar que esos directores deben tener acuerdo de la Comisión Nacional de Valores y del Congreso de la Nación.

Si a la Comisión Nacional de Valores le vamos a dar las importantes facultades con las que debe contar para controlar una actividad de estas características tan fundamentales, no puede ser de cuarta categoría –como muy bien lo expresaron distintos senadores– y dependiente de una subsecretaría de un Ministerio. Tiene que ser una Comisión Nacional de Valores con la entidad suficiente como para responder a ese nuevo desafío.

Porque yo digo: en 2015, la presidenta termina; es decir que el 10 de diciembre de 2015, cuando asuma el nuevo presidente o presidenta de la Nación, puede remover a los cinco directores. O sea que hasta también es nominativo eso de los cinco años de

estabilidad que tienen. De acuerdo con lo que plantea la iniciativa, tampoco la tienen los cinco directores nombrados porque, por una simple decisión administrativa, el nuevo o la nueva presidenta de la Nación los remueve y pone a otros cinco.

Por eso, esta parte del debate nos parecía central. Nosotros estamos totalmente de acuerdo con el objetivo de esta norma, de esta sanción, que es para ampliar la capacidad de regulación y supervisión del Estado sobre los mercados de capitales a través de la Comisión Nacional de Valores. Nos parece que este objetivo, pasar de un sistema de autorregulación a uno de mayor regulación estatal, es el motivo por el cual vamos a acompañar en términos generales este proyecto de ley.

En particular, quería volver sobre algunos aspectos que me parecen muy importantes, que los discutimos cuando se plantearon. Por ejemplo, la estatización de las AFJP respecto del tema de los trabajadores.

El artículo 156, al cual estoy haciendo referencia, dice concretamente en una frase –que es la que el miembro informante nos planteaba– que le da seguridad a los trabajadores de poder mantener su fuente de trabajo. Creemos que esto debiera haberse planteado de otra manera. Nos parece que ese artículo 156 debiera haberse expresado tal cual lo planteado por los trabajadores que se movilizaron, que son más de mil en todo el país, mil familias que están hoy con la incertidumbre.

La propuesta del Frente Amplio Progresista para el tratamiento en particular es que el artículo 156 quede expresado de la siguiente manera: “En los supuestos de extinción de la relación laboral por despido directo dispuesto por la bolsa, mercado o entidad afectada por la presente regulación, se realizarán todos los actos necesarios para garantizar el empleo de los trabajadores de las mismas, los que podrán optar por incorporarse al Estado nacional en cualquiera de sus dependencias que éste fije a tal fin, con reconocimiento de la antigüedad a los efectos del goce de las licencias legales o convencionales”. Nos parece que esta es una propuesta superadora del texto original del artículo 156 y que no deja incertidumbre a las casi mil familias que hoy están mirando el tratamiento de esta iniciativa.

Así que, señora presidenta, con estas consideraciones, vuelvo a reiterar, en nombre del Frente Amplio Progresista, que vamos a acompañar este proyecto de ley en general y que, si no se acepta nuestra propuesta, en particular, vamos a votar negativamente los artículos que citó el senador Linares en su informe al inicio de la sesión.

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Rodríguez Saá.

Sr. Rodríguez Saá. – Señora presidenta: en primer término, quiero manifestar que vamos a votar en contra de este proyecto por las mismas razones por las cuales nuestro bloque lo votó en contra en general y en particular en la Cámara de Diputados.

Antes de entrar al fondo del tema, quisiera hacer una aclaración que tiene que ver con un asunto que ha estado flotando durante todo el debate.

Hace pocos días, en oportunidad de rendir homenaje al abrazo de Perón y Balbín que marcaba un camino de unidad, expresamos que era necesario cambiar la Argentina de los monólogos y buscar la Argentina del diálogo; y respetuosamente, creo que en algunos temas quizá tenemos una Argentina de monólogos.

Cuando respetuosamente discutimos con el senador Fernández, por la provincia de Buenos Aires, o con el señor senador Mayans, por la provincia Formosa –porque son dos compañeros que nos tratamos con muchísimo respeto– sobre si nos hemos desendeudado y acerca del modo de mirar la deuda externa, creo que lo podemos hacer en términos de monólogo o de diálogo.

Si nosotros solamente lo hacemos desde nuestro pensamiento y sin escuchar al

otro, nos vamos a encontrar con que los senadores Fernández y Mayans tienen razón en cuanto a que cuando se compara a la deuda con el PBI, la relación PBI-deuda ha mejorado en favor de la Argentina y, entonces, yo tengo que decir “Sí; tienen razón”. Pero si miramos los números, que es lo que estamos planteando con el senador Morales, podemos decir que si la deuda pasó de 149 mil millones a 198 mil millones, en números, ha aumentado. Los dos monólogos tienen razón; y justamente a través del diálogo, podemos ver si eso nos beneficia, nos perjudica y qué es lo que estamos haciendo con ese dinero.

Creo que esos casi 50 mil millones en que nos hemos endeudado de más, los gastamos en pagar el déficit de Aerolíneas Argentinas, el déficit por la compra de petróleo y gas, el déficit energético. Y yo considero que estarían bien gastados si los invirtiéramos en hacer funcionar nuestros ferrocarriles, en el progreso de la Argentina, en un programa para cambiar la matriz energética, para poder extraer nuestro gas, para poner en marcha nuestras energías alternativas. En el fondo, lo que estoy discutiendo no es si nos endeudamos o no, sino para qué nos endeudamos; porque de lo contrario, nos quedamos en la forma de la discusión y no vamos al fondo.

Nos pasa como con esta norma. Todos estamos de acuerdo con que hay que regular el mercado de capitales; el tema es cómo. Nadie piensa que no hay que regularlo, porque el Estado, nosotros tenemos la obligación de dictar una norma que proteja a las dos partes que están en juego: los empresarios que quieren asumir nuevos riesgos, incorporar tecnología e inversión a sus proyectos productivos —es un objetivo noble del Estado fomentarlo— y los particulares, que asumen el riesgo. Por otro lado, debemos contar con una norma que permita la captación de los ahorros de los pequeños y medianos ahorristas, que depositan sus dineros comprando en la bolsa acciones de empresas que están preparadas para administrarse, para que hagan producir mejor dinero; y de esa manera, ninguna de las partes pueda hacer fraude o perjudicar.

Generalmente, hay que cuidar más al inversionista que al capitalista, que al empresario, porque el inversionista está en una posición más débil. Entonces, por eso se regula. Pero esto no implica que el solo hecho de regular esté bien ni que haya que votar porque hay que regular; no es así. O porque modifiquemos una ley vieja, entonces está bien, porque esta ley es más moderna. No, el hecho de que sea más moderna no es suficiente argumento para votar la ley.

Tenemos que votar una ley mejor, una ley que permita regular pero que le dé garantías a las partes de que hay un debido proceso, de que si se van a utilizar algunas de las instituciones —el veedor o la intervención—, haya un sumario, se expresen las razones, se dé derecho a la defensa, haya un debido proceso y, luego, una decisión que no sea arbitraria sino equilibrada y que sirva para corregir y mejorar la empresa y asegurar los fondos de los ahorristas; y no con meros criterios de otro tipo que puedan permitir desviaciones o arbitrariedades en la toma de decisiones. Eso se llama seguridad económica y seguridad jurídica, dos requisitos que los inversores desean tener. Como bien se ha dicho en varias de las intervenciones de quienes me han precedido en el uso de la palabra, el capital es muy sensible. Como decía Perón —el senador Romero lo citó—, el bolsillo es la víscera más sensible.

Me parece que deberíamos sancionar una norma que regule el mercado, pero que dicha regulación sirva para que el mercado de capitales crezca, para que las partes —las sociedades, las empresas— se sientan atraídas a incorporarse al mercado, cotizar sus acciones en la Bolsa, someterse a los requisitos, presentar sus balances, tener políticas transparentes, permitir los controles; y a los ahorristas, que les permita elegir no ser defraudados y tener la garantía de la Bolsa y del Estado para funcionar correctamente. Creo que esto también tiene mucho que ver con el órgano de control.

Desde mi punto de vista, el órgano de control debió reglamentarse de otra forma. Es decir, darle más jerarquía. Alguien dijo que, en el fondo, tiene la jerarquía parecida a la de un director de repartición. Está a tiro de decreto. Debe cumplir instrucciones del presidente, del ministro, del secretario, del subsecretario y del presidente del Banco Central. Es decir, muchas instrucciones. Esas instrucciones dan lugar a grados de arbitrariedad. No tiene las mismas responsabilidades ni las mismas obligaciones el presidente del Banco Central que el secretario de Comercio de la Nación. A este lo nombra y lo remueve el presidente como quiere.

En cambio, el presidente del Banco Central tiene acuerdo del Senado, tiene estabilidad, tiene muchas obligaciones y muchas responsabilidades. Además, tiene autonomía para decidir. Probablemente, si a la Comisión Nacional de Valores le diésemos otra jerarquía —que su presidente requiera acuerdo del Senado—, si tuviera autonomía, si no estuviera sujeta a cumplir directivas,...

— *Murmullos en el recinto.*

Sra. Presidenta (Rojkes de Alperovich). — Señores senadores: silencio, por favor.

Sr. Rodríguez Saá. — Gracias, señora presidenta.

... seguramente, estaría libre de arbitrariedades de la politiquería o de intenciones aviesas. No digo que eso vaya a suceder, pero al no tener un debido proceso, al dejar tan fácil el camino para tomar medidas graves —multas, veedores e intervenciones—, obviamente, las empresas van tener mucho recelo y cuidado para ingresar en un mundo que —como se dijo— está lleno de requisitos para ingresar y lleno de requisitos para salir. Y una vez que se está adentro, se puede ser prisionero de estas circunstancias.

Si lo que se quiere es generar un mercado transparente, más amplio, que incorpore capitales para que haya más actividad económica, deben dictarse normas que garanticen a todos que esas cosas van a darse en la Argentina. Eso es lo que se discute y lo que se plantea.

Respecto de la delegación, es correcto lo que plantea la señora senadora Negre de Alonso. La delegación legislativa no es lo mismo que el derecho reglamentario. La delegación legislativa son vacíos que deja la ley y que deben ser llenados por el Poder Ejecutivo. Así, un día, en contra de lo que establece la Constitución Nacional, el Parlamento cedió la facultad de establecer el mínimo no imponible del Impuesto a las Ganancias. A raíz de ese tema, hay paros y hasta un debate nacional inmenso. Esa facultad fue cedida al Poder Ejecutivo, pero este no la quiere ejercer o considera que no es oportuna ejercerla en este momento. Alguna vez lo va a hacer, muy bien. Pero es más sano cumplir con lo que dice la Constitución Nacional: esa facultad debió permanecer en el ámbito del Parlamento y resolver esa situación. Esa es la diferencia.

— *Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente de la Nación, D. Amado Boudou.*

Sr. Rodríguez Saá. — Por esa razón es que hay división de poderes. No es caprichosa. Por esa razón, también, la Constitución Nacional establece qué facultades tiene cada uno de los tres poderes. Y en la armonía de los tres poderes es que funciona el Estado. Eso debe tenerse claro y en eso hay que avanzar. Es por ello que creo que se pierde una oportunidad. Digo esto porque se va a sancionar una ley en la que, quizá, con algunas modificaciones —si superáramos la Argentina de los monólogos y hubiésemos tenido la posibilidad de discutir—, sin cambiar para nada la esencia de lo que queremos lograr y en lo que todos estamos de acuerdo, podríamos haber logrado un instrumento que nos sirva a todos, y para garantizar y dar seguridad a los factores que actúan en la economía.

Es peligroso para el progreso de la Argentina que no tengamos inversiones. Es lamentable que cada 100 pesos que se invierten en Latinoamérica, sólo 30 centavos se inviertan en la Argentina. De cada 100 pesos, 80 se invierten en Brasil mientras que en

la Argentina el 0,3 por ciento, es decir, 30 centavos. ¡Es muy poquito! Es la Argentina mínima, como dice el senador Romero. ¡Busquemos la Argentina máxima! ¡Creemos las condiciones para que esos capitales vengan y confíen en la Argentina! Pero para eso debemos tener estabilidad y seguridad jurídica.

Discrepo totalmente con el señor viceministro de Economía –para mí de difícil pronunciación su apellido–, Kicillof, porque que este tema no esté en la agenda de él, bueno, no hay problema; pero que la seguridad jurídica no esté en la agenda de los argentinos, ¡es grave!, ¡es grave! ¡A mí no me representa! ¡Yo quiero una Argentina con seguridad jurídica, con seguridad económica; yo quiero una Argentina donde podamos invertir. Quiero que los capitales del mundo vuelvan a pensar en la Argentina pero con condiciones reguladas del mercado, no que vengan a hacer lo que quieren! ¡No que vengan capitales golondrinas a invertir cuando les conviene y luego irse! ¡No! Con condiciones, con reglas de juego estables, permanentes, respetuosas, que a los argentinos nos permita defender nuestra soberanía, por supuesto sin discutir y sin arrodillarnos, pero con condiciones dignas.

Por esas razones, vamos a votar en contra de este proyecto en consideración.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Petcoff Naidenoff.

Sr. Petcoff Naidenoff. – Señor presidente: voy a tratar de ser breve para no reiterar algunos conceptos que se han dicho. Fundamentalmente, creo que nuestro miembro informante, como cada uno de los senadores de nuestro bloque que ha intervenido, ha sido muy claro en las razones por las cuales la Unión Cívica Radical no acompaña este proyecto de ley.

En verdad, estamos cerrando un largo debate de un proyecto que, más allá de las loables intenciones que presenta –tales como la mayor participación y protección de los inversores individuales y la integración federal de los diferentes ámbitos de negociación– en la práctica no será de mucha utilidad.

Puedo coincidir con el miembro informante en que esta es una norma necesaria en cuanto a su modificación, que es una ley absolutamente obsoleta, del año 1968. Pero el problema no pasa por la modificación legislativa. Esta es una herramienta. Para resolver la cuestión de fondo, la Argentina, en el mercado de capitales, para lograr justamente la intermediación entre el ahorro y la inversión, necesita de otras cosas: de un empuje mucho mayor que hoy el gobierno no lo ofrece, fundamentalmente cuando hablamos de un mercado de capitales que cada día se achica más. Y ese empuje tiene que ver con la confianza.

El propio miembro informante nos decía, cuando justamente hacía referencia al eje central de este proyecto, que en la actualidad cotizan 106 empresas y que el objetivo es duplicar o triplicar las empresas que cotizan en Bolsa para generar una adecuada confianza; y en ese contexto de confianza se sanciona esta ley.

Nada más alejado de la realidad, porque tanto para las grandes empresas como para las pequeñas, el aporte que se ha hecho con este proyecto de ley para generar confianza es prácticamente nulo. Y la falta de confianza no viene solamente de la mano de esta ley. Hay una falta de confianza en el país por medidas absolutamente desacertadas que ha tomado el gobierno nacional en los últimos tiempos. Porque es el gobierno el que impulsa la inflación; es el gobierno el que avanzó con el cierre del mercado de divisas; es el gobierno el que, con sus medidas, obstaculiza la exportación y también las propias importaciones. Por ejemplo, las importaciones de bienes de capital disminuyeron un 17 por ciento en lo que va del año, con un fuerte impacto en la industria. Estas medidas no son antojadizas; son medidas concretas que desalientan la inversión.

Entonces, no es casualidad el por qué se ha achicado el mercado de capitales. No tiene que ver con la ley de 1968, que necesita una adecuación a los tiempos; este mercado se achica por otras decisiones que va tomando el gobierno todos los días y que afectan y atentan contra la propia inversión. No es casual que la Argentina, juntamente con Venezuela, es el único país de la región en el cual la capitalización del mercado bursátil como porcentaje del PBI se redujo significativamente en los últimos años, mientras que el resto de los países de la región continúan desarrollando un mercado de capitales que les permite obtener mayor y mejor financiamiento. Por ejemplo: en 2003, en la Argentina, la capitalización bursátil era casi del 30 por ciento del producto bruto interno; hoy en día, es menor al 15 por ciento. En el mismo año, Brasil subió de un 40 a un 50 por ciento; Colombia, de un 10 a un 60 por ciento; Perú, de un 30 a un 50 por ciento, y Chile, más del ciento por ciento.

Más allá de algunas cuestiones que nosotros podemos compartir –en realidad, creo que todos compartimos–, como la idea de que tenemos que terminar con la autorregulación del mercado de capitales, porque la autorregulación implica, lisa y llanamente, la desaparición o la ausencia del propio Estado, lo que se logra con este proyecto –sobre todo con algunos artículos, en particular– es el desaliento evidente a la inversión. No quiero ser reiterativo, pero citaré algunos aspectos: con esta reforma no se exige ser accionista del mercado para ser agente, sino que es la propia Comisión Nacional de Valores la que define quién puede ser agente o no. El tema está en que podrá tomar esa decisión de quién puede ser agente o no sobre la base de criterios objetivos o subjetivos que no están explicitados, lo cual implica mayor discrecionalidad.

Hay un monopolio en la Comisión Nacional de Valores para aplicar sanciones. Si bien la Comisión ya tenía facultades para aplicar sanciones, hay cosas que son muy graves. Me refiero a las sanciones que podrán aplicarse en el marco de una investigación sin sumario previo, tal como lo prevé el artículo 19, inciso 1). Esta es una facultad que atenta contra el derecho de defensa, y acá estamos hablando de transparentar un mercado de la mano del Estado para facilitar, justamente, que ese número de 106 empresas pueda duplicarse o triplicarse. Creo que esto no va en el sentido o no son las intenciones supuestas del gobierno.

La alteración de la competencia para efectivizar las apelaciones. Del fuero comercial pasamos a la instancia contenciosa administrativa, cuando hoy todos sabemos que si hay un fuero que está bajo sospecha de ser permeable a las influencias del propio gobierno es el fuero contencioso administrativo.

No quiero detenerme en más puntos porque creo que prácticamente todos han hecho referencia a lo que es más grave, o sea, el agregado del inciso a) del artículo 20, que habilita a la Comisión a designar veedores con facultad de veto en las firmas cuando se afectan los intereses de los accionistas minoritarios. El problema está en que esta posibilidad de intervenir empresas por 180 días, mediante una decisión ajena a la intervención de la propia justicia, solamente la fija la Comisión en un contexto por razones absolutamente subjetivas, a diferencia de lo que acá se ha dicho cuando se quiere tratar de generar una especie de comparación con las facultades del Banco Central. Sin embargo, el Banco Central tiene facultades que están objetivamente especificadas en la propia ley.

Me parece que este sí es un artículo que atenta contra la seguridad jurídica. En ese sentido, sé que a muy pocos le importa esto. Tal como dijo el senador Rodríguez Saá, a algunos funcionarios –que en los últimos tiempos han adquirido una dimensión realmente muy potente en el ámbito del gobierno– no les interesa la seguridad jurídica. Al respecto, leeré lo que dijo el viceministro de Economía Kicillof cuando participó del plenario de comisiones para discutir la reestatización del 51 por ciento de las acciones

de YPF. Esto fue lo que dijo Kicillof: Seguridad jurídica y clima de negocios: estas son palabras horribles al considerar los conceptos establecidos por el mundo empresario a los que el gobierno no debiera prestar atención. La verdad es que si hay una palabra a la que el gobierno debiera prestar atención, fundamentalmente con los últimos acontecimientos, es a la seguridad jurídica y, fundamentalmente, el gobierno debería prestar atención con algunas cosas que han sucedido en los últimos tiempos con el manejo de los *holdout* y es que las formas también hacen al fondo. Entonces, me parece que, quizás, esta lógica de afectación de seguridad jurídica y pérdida de confianza que socava a la economía y que afecta a las propias inversiones vienen de la mano de determinados funcionarios que, tal vez, tengan mucho que ver con la redacción o con la letra de estos artículos que, a través de una especie de trapisonda, fueron tratados en la Cámara de Diputados cuando nuestro bloque acompañó en general la iniciativa.

Lo cierto es que si no contamos con reglas de juego claras difícilmente alguien quiera invertir. Y así lo dijo el señor senador Rodríguez Saá: la verdad es que la inversión en el país, si la comparamos con el Brasil, es ínfima, irrisoria. Y acá no hay factores externos, sino que estos son factores propios: son decisiones en materia económica absolutamente desacertadas que desalientan la inversión. Este es un paso enorme que se da en ese sentido.

Me parece que el fin buscado no se logra con este proyecto de ley. Estamos muy lejos de tener una herramienta que sea consecuente en desarrollar un mercado de capitales que redirija el ahorro a la inversión. Creo que esta es una iniciativa que no va a tener un impacto relevante en el aspecto macroeconómico en el mediano plazo, sino todo lo contrario; no sólo por la ley en sí sino porque el gobierno ha desatendido cuestiones específicas como la estabilidad de precios, la libertad de obtener dividendos en cualquier tipo de divisas y, fundamentalmente, el respeto a la ley y a las instituciones. Por estas pautas nosotros no vamos a acompañar la sanción de esta iniciativa.

Este proyecto de ley profundiza la discrecionalidad y la arbitrariedad. Tampoco nos sorprende porque este es el gobierno que ha acumulado las mayores herramientas de poder que se direccionan en el sentido de la arbitrariedad y la discrecionalidad. Lo hemos advertido con el uso y abuso de los decretos de necesidad y urgencia, con los superpoderes, con el destino de los fondos de las AFJP. Creo que no se necesitan herramientas que acumulen poder, sino que hoy más que nunca necesitamos límites al poder y reglas claras. Acá no hay reglas de juego claras, hay obstrucción y alejamiento a la inversión y, fundamentalmente, una apuesta a la imposición.

Por estas razones, nosotros no vamos a acompañar el proyecto en consideración.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – En primer lugar, voy a hacer una reflexión tendiente a ejercer la defensa de un estilo y de un accionar que siempre se han caracterizados por la actitud de moderación y de respeto en el ámbito de este Senado, espacio que entre todos hemos ido jerarquizando.

Quiero aclarar que en ningún momento hubo intención de ofender al partido de la Unión Cívica Radical. Pero lo que sí me parece importante, como presidente del bloque del Frente para la Victoria, es dejar constancia de que no compartimos la reflexión que hizo el señor senador Morales en cuanto a sostener que lo que ha ahorrado el hombre lo gasta la mujer, en referencia a nuestra presidenta.

En ese sentido, cabe señalar que nuestra presidenta ha gobernado con mucha convicción y firmeza e, incluso, ha profundizado decisiones económicas de gran valentía en la Argentina. La recuperación de las AFJP fue una decisión que no tomó Néstor Kirchner sino la presidenta de la Nación. Indudablemente, que ese es un cambio

de sistema extraordinario, desde el punto de vista de dónde iban los ahorros de nuestros jubilados en el sistema jubilatorio privado, el cual –como dijo el senador Mayans– privilegiaba el cobro de comisiones extraordinarias, la percepción de salarios de alto nivel –que no se si pagaban en países del primer mundo– y negocios caracterizados por inversiones sectorizadas en determinados niveles económicos, como la inversión inmobiliaria en desarrollos en algunas empresas, por ejemplo, en el Tigre. Esas operaciones eran financiadas fuertemente y, además, las AFJP formaban parte y eran socias de dichas empresas en niveles importantes.

Presidente: quiero agradecer al ministro de Economía, Hernán Lorenzino, y al titular de la Comisión Nacional de Valores, Alejandro Vanoli, quienes se encuentran presentes, por haber concurrido a este cierre del debate.

Quiero decir que hemos avanzado en decisiones realmente de mucho coraje en estos años. Por eso, me parece injusto lo expresado por el senador Morales. Creo que se trata de una descalificación basada en el género que no compartimos. La presidenta ha gobernado en circunstancias complejas y muchas veces ha tenido que tomar decisiones políticas en función de situaciones que eran insostenibles para la Argentina, como ocurrió con la decisión que tomó cuando avanzó en el proceso de estatización de Repsol, empresa que estaba siendo vaciada y cuyas acciones se estaban vendiendo a nivel internacional en la Bolsa de Nueva York no se sabía a quién, y tampoco existía inversión productiva.

Por lo tanto, para concluir con este tema, quiero decir que nosotros nos solidarizamos y, en este sentido, no compartimos de ninguna manera la descalificación efectuada.

Quiero entrar en algunos análisis, sin repetir todo lo que se ha dicho. Además, ha sido importante lo que se ha expresado sobre este tema, especialmente por parte del miembro informante de nuestra bancada, el presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, el senador Aníbal Fernández, quien ha realizado una exposición muy sólida. Pero hay ciertos temas que me parece interesante remarcar, más allá de que sobre algunos de ellos reflexionó muy bien el senador Giustiniani.

En ese aspecto, considero que el mundo está asistiendo, indudablemente, a un cambio de paradigma. Y en el G-20, adonde asiste la presidenta y ha sido una de las voceras más importantes sosteniendo la necesidad de regular los mercados financieros, ha habido una toma de posición frente a este tema. Cabe recordar que el concepto de la desregulación financiera llevó a la quiebra de la principal entidad financiera de la principal potencia del mundo –lo mencionó muy bien el senador Giustiniani–, como era el gigante financiero Lehman Brothers. Fue la caída del Muro de Berlín en términos financieros.

Pero hubo también otros hechos que es interesante remarcar, como el caso de Madoff en Estados Unidos, un financista que fue titular del NASDAQ –del mercado electrónico–, uno de los principales inversores en Nueva York y una figura intocable del mundo financiero. Sin embargo, sus asesoramientos y sus consejos terminaron en un fraude extraordinario, y los cargos que hoy tiene en Estados Unidos, por los cuales fue condenado a cadena perpetua y a ciento cincuenta años de de prisión, para que no se arrepienta, –esto muestra, además, que se toman medidas ejemplificadoras– son los siguientes: fraude de valores; asesor de inversiones fraudulentas; fraude postal; fraude electrónico; lavado de dinero; falso testimonio; perjurio; fraude a la seguridad social; robo de un plan de beneficios para empleados. Reitero que le impusieron ciento cincuenta años de prisión por todo esto.

Pero además, dicha situación formó parte de la lógica del mercado desregulado. Durante los últimos 30 años, la tendencia en el esquema financiero fue la autorregulación, la

autovigilancia o el autocontrol; el mercado se vigilaba a sí mismo y corregía las Irregularidades.

Indudablemente esto no ha sido así. Además, está demostrado con las hipotecas *subprime*, con la crisis que significó la transferencia de hipotecas, el proceso de caída libre de España en el sistema de desregulación del mercado de las hipotecas, lo que ocurrió en Grecia y en los Estados Unidos. Son países que no tuvieron normas protectorias como tuvo la Argentina y como dictó este Congreso. El presidente Obama hizo una buena gestión pero en esta materia no hizo normas protectorias para que los propietarios de las viviendas pudieran defenderse del acoso del acreedor. Lo mismo está sucediendo en España, salvo que ahora parece que van a suspender las ejecuciones en una medida también de mucho debate.

En ese sentido, este Congreso hizo el salvataje del sistema de viviendas y de acreencias cuando salimos de la pesificación y del endeudamiento en dólares. Este Congreso dictó una legislación de emergencia que es extraordinaria y que le vendría muy bien a algunos países europeos, especialmente para proteger a los sectores más débiles; legislación que ayudó a aquellos que estaban por perder el departamento que era la única vivienda familiar. A esas personas, este Congreso les ha dado una ayuda importantísima. Por eso lo reivindico, a pesar de que siempre tenemos mala prensa. Siempre hay periodistas que hablan mal porque es bueno y políticamente correcto hacerlo. También nos subestiman y nos descalifican.

Sin embargo, cuando se escriba la crónica de los años más oscuros de la vida económica de este país, el Congreso Nacional, con prescindencia de posiciones políticas, en el marco de la legislación de emergencia, seguramente va a tener un reconocimiento; legislación de emergencia que habría que enviar a algunos países como Grecia o España que la necesitan en serio.

El mundo ha decidido ir hacia un esquema de regulación, de controles muy fuerte del sistema financiero, de las bolsas, de la operatoria y de los valores. Todo este tema está en esquemas regulados de control.

El otro gran debate en el mundo es el rol de las calificadoras de riesgo, que también tiene que ver con este proyecto de ley. Hace ocho o diez años aparecía Standard & Poor's diciendo que el riesgo país era de 800 por ciento. Además había medios que le daban manija porque había representantes argentinos que formaban parte de esta filial. Ahora mismo nos califican con un riesgo país que no se ajusta a la realidad económica de la Argentina, que es un país que ha cumplido sus obligaciones, que viene pagando y que ha refinanciado su deuda. Sin embargo, el riesgo país sigue siendo altísimo. ¿Por qué? Porque indudablemente hemos actuado incorrectamente para algunos sectores del *establishment* financiero mundial. Es decir, no hemos actuado siguiendo las reglas de un mayor endeudamiento, no hemos actuado como ellos lo esperaban, y hemos producido un *default* en su momento. Lógicamente que nuestra salida fue con mucha autoridad y convicción.

En ese sentido, estas calificadoras de riesgo están siendo cuestionadas en el mundo. Por ejemplo, a Standard & Poor's la acaban de condenar en Australia por haber asesorado a 13 municipios respecto de un bono que, según ellos, iba a crecer de manera importante. Resulta que los municipios perdieron 15 millones de dólares y lógicamente le iniciaron una acción judicial por daños y perjuicios y, como consecuencia de ello, fue condenada en Australia. En Italia ha tenido una gran repercusión este hecho.

Al respecto, hay una noticia muy interesante en el diario El Cronista Comercial, del 13 de noviembre, que dice que la condena de Standard & Poor's en Australia por calificación engañosa abre un horizonte de reclamos de damnificados en los Estados Unidos y Europa por la compra de instrumentos financieros securitizados con hipotecas

suprime. Ayer una fiscalía de Italia pidió que ejecutivos de Standard & Poor's y Fitch sean juzgados. La mano viene mal para esos muchachos que hacían temblar al mundo con sus comentarios, incluso la primera potencia del mundo como los Estados Unidos fue afectada por manifestaciones de algunas calificadoras de riesgo.

Entonces, introducir las universidades en el proceso de evaluación me parece que le da un aspecto distinto, que quita interés, porque estos también juegan al interés. Esto es poner al lobo a cuidar el rebaño, el juego de estos personajes, que muchas veces han lesionado fuertemente a la Argentina con estas manifestaciones del riesgo país que parecía que todo el mundo estaba viviendo a expensas de lo que iba a pasar con el riesgo país. No repito lo que me dijo un hombre del sur profundo, de mi provincia, acerca de qué era el riesgo país. No voy a hacer el comentario por una cuestión de educación.

Sr. Presidente. – Hágalo. No nos deje con la intriga, senador.

Sr. Pichetto. – El otro tema que no se mencionó, presidente, para ir terminando, es el de la desmutualización que tiene el sistema. Acá, para ser agente de Bolsa había que tener un millón de dólares, si no, usted no entraba ni de casualidad. Había que poner cinco millones de pesos, un millón verde había que poner sobre la mesa para entrar a jugar el juego de un mercado que es uno de los más chicos del mundo. Es un esquema chiquito. Además, los operadores eran chiquitos y estaban concentrados. Hoy hay un marco de apertura en este sentido de posibilitar a gente que indudablemente tenga experiencia, conocimiento. Tampoco cualquiera puede ser agente de Bolsa, tiene que haber requisitos, que se van a fijar exhaustivamente en el marco de la reglamentación. Pero se rompió este requisito de tener plata para operar en la Bolsa, para ser operador de Bolsa.

El último punto tiene que ver con el artículo 20. A lo mejor se puede analizar. Yo no estuve en la Cámara de Diputados. Quizás fue tratado en la discusión en general el tema. Pero me parece un tema de importancia, sinceramente, como para que nadie haya hecho, en el ámbito del debate, un reclamo cuando se trató en particular.

¿Qué significa la ampliación del artículo 20, fuertemente cuestionado en este debate? La posibilidad de que la Comisión Nacional de Valores, como órgano de control, pueda poner veedores en una empresa –indudablemente que lo va a hacer frente a situaciones graves– y pueda tomar medidas que están en la misma línea de aquellas a las que está sujeto el Banco Central, de acuerdo con la Ley de Entidades Financieras, en el artículo 34. Dice que el Banco Central de la República Argentina podrá, sin perjuicio de ello, designar veedores con facultad de veto, cuyas resoluciones serán recurribles ante el presidente del Banco Central de la República Argentina. El mismo concepto está incorporado a la Comisión Nacional de Valores.

Aquí estamos hablando de alentar el ahorro, que es una forma de canalizar que la gente pueda comprar acciones. Y el mercado podrá crecer en la medida en que tenga garantías y seriedad. Si hablamos de la defensa de los intereses económicos, me parece que es totalmente correcta y asimilable esta normativa, y es la misma línea que tiene el Banco Central con los operadores bancarios del sistema financiero.

Me extraña mucho que nadie haya dicho nada en la Cámara de Diputados, sobre todo cuando el ex presidente del Banco Central de la República Argentina es diputado...

Sr. Presidente. – Senador Pichetto, el senador Morales le solicita una interrupción.

Sr. Pichetto. – Sí.

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra el senador Morales.

Sr. Morales. – Lamento no tener la versión taquigráfica, pero este tema ha sido advertido por el presidente de la bancada de la Unión Cívica Radical, que dijo que, para otorgar semejante facultad tenía que existir la intervención previa de la justicia, es decir,

tendría que haber alguna vía judicial. Entonces, anunció el voto negativo de nuestro bloque en ese tratamiento en particular.

Sr. Presidente. – Continúe en el uso de la palabra, senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Alfonso Prat Gay no hizo ninguna mención a este tema, porque creo que lo debe haber considerado lógico. De todas maneras, este instrumento tampoco fue utilizado, es un instrumento que indudablemente se puede llegar a utilizar desde el punto de vista de hechos de alta gravedad.

Con estos fundamentos, con los fundamentos vertidos por nuestro miembro informante, con el aporte del senador Mayans y de otros senadores, nosotros consideramos que este es un muy buen proyecto de ley, acorde con el proceso de cambio que se está dando en el mundo; hay más controles, y esperamos que esto sirva para que nuestra Bolsa crezca, para que deje de ser insignificante, para que se pueda abrir también a mercados del interior del país, para que las provincias también puedan operar en línea electrónica. En fin, todos esperamos que este proceso sea positivo para la Argentina.

Con estos fundamentos, dejo expresado nuestro voto positivo.

Sr. Presidente. – Siguiendo los debates me parece que podríamos dividir la votación en tres grupos. Hay quienes van a acompañar la ley en general y en particular. Hay quienes la van a rechazar en general y en particular y está el caso del FAP que va acompañar en general pero no los artículos 6°, 8° y 20.

Entonces, propongo que hagamos una sola votación en general y en particular, excluyendo estos tres artículos y después los pongamos a votación en particular.

Si les parece bien, procedemos al voto electrónico del proyecto, en general y en particular, excluyendo los artículos 6°, 8° y 20.

– *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada). – Se registran 43 votos afirmativos y 19 negativos.

– *El resultado de la votación surge del Acta N°.....*¹

Sr. Presidente. – Aprobado.

A continuación pasamos a la votación en particular de los artículos 6°, 8° y 20.

– *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada). – Se registran 40 votos afirmativos y 22 negativos.

– *El resultado de la votación surge del Acta N°.....*¹

Sr. Presidente. – Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley. Se harán las comunicaciones correspondientes.¹

¹ Ver el Apéndice.